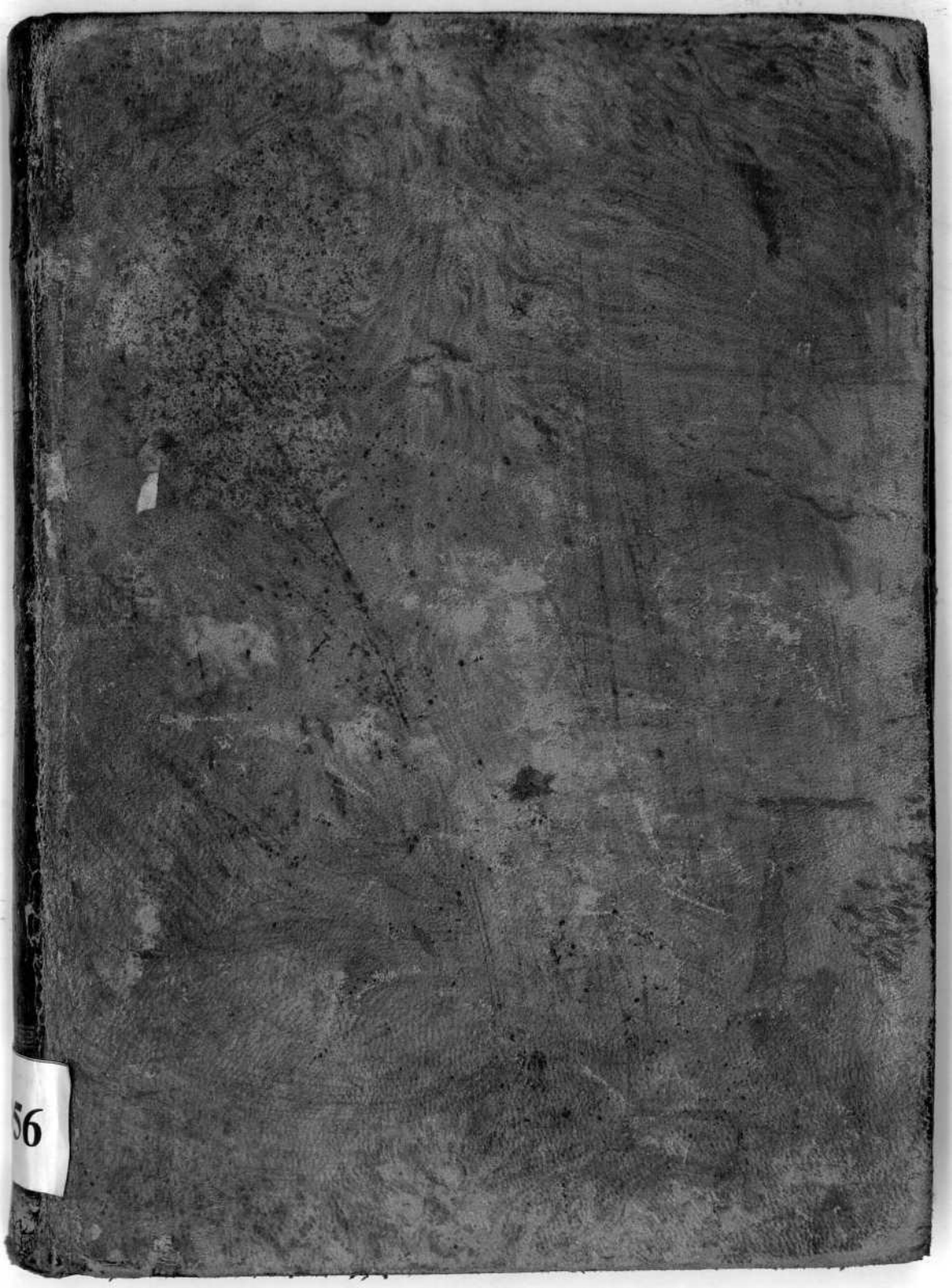


1056

S.

Soi de D.ª Victoria de
Arraiz hija del Boticario
de la purisima concepcion
estramuros de esta ciudad de
Burg.s

42-383

# TRADUCCION
## *DEL LIBRO DE LOS CANTARES*
# DE SALOMON.

TRADUCCION

DEL LIBRO DE LOS CANTARES

DE SALOMON.

*Felix Prieto lo Grabó en Salamanca, año de 1798.*

# TRADUCCION LITERAL

## Y DECLARACION

## *DEL LIBRO DE LOS CANTARES*

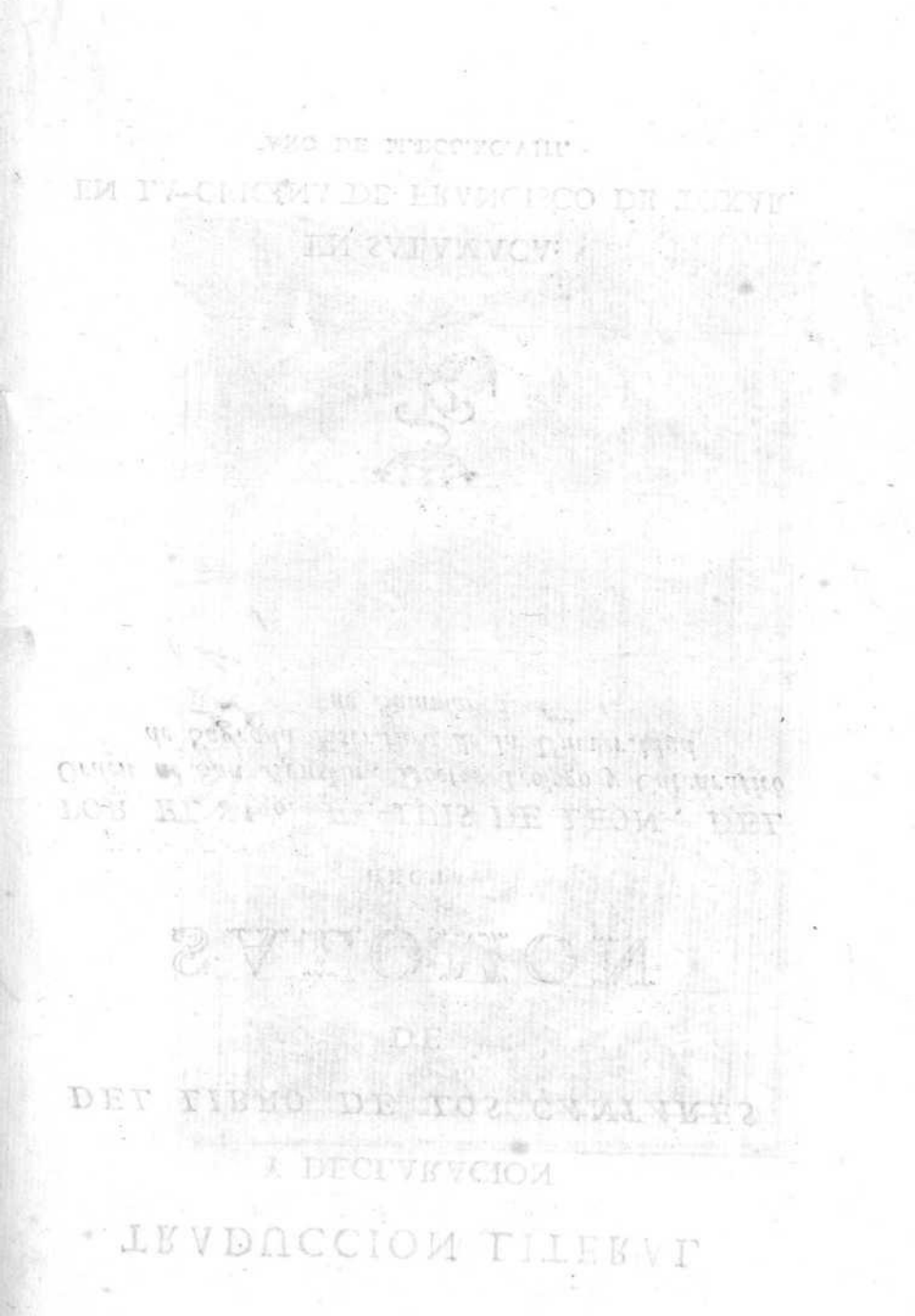
## DE

# SALOMON

HECHA

*POR EL Mro. Fr. LUIS DE LEON, DEL Orden de San Agustin, Doctor Teologo y Catedrático de Sagrada Escritura de la Universidad de Salamanca.*

EN SALAMACA:
EN LA OFICINA DE FRANCISCO DE TOXAR.
AÑO DE M.DCC.XC.VIII.



## PROLOGO.

Ninguna cosa es mas propia á Dios que el amor; ni al amor hay cosa mas natural, que volver al que ama en las mismas condiciones y genio del que es amado; de lo uno y de lo otro tenemos claras experiencias. Cierto es que Dios nos ama, y todo el que no esté muy ciego lo puede conocer en sí por los señalados beneficios que de su mano continuamente recibe: el ser, la vida, el gobierno de ella, y el amparo de su favor que en ningun tiempo ni lugar nos desampara. Que Dios se precié mas de esto que de otra cosa, y que le sea propio el amor entre todas sus virtudes veese en sus obras, que todas se ordenan á este fin, que es hacer repartimiento y poner en posesion de sus grandes bienes á las criaturas, haciendo que su misma semejanza resplandezca en todas, y midiéndose así á la medida de cada una de ellas para ser gozado de todos, que como diximos, es obra propia del amor. Señaladamente se descubre este beneficio y amor de Dios en el hombre, al qual crió

al

al principio á su imagen y semejanza como otro Dios, y á la postre se hizo Dios á la figura y semejanza suya volviéndose hombre últimamente por naturaleza, y mucho antes por trato y conversacion, como se vé claramente en todo el discurso de las Sagradas Letras, en las quales por esta causa es cosa maravillosa el cuidado que pone el Espíritu Santo en conformarse con nuestro estilo (á fin de que no nos estrañemos del que nos ama infinitamente) remedando nuestro lenguage, é imitando en sí proporcionadamente toda la variedad de nuestro ingenio y condiciones: como es el hacerse del alegre y del triste, mostrarse ayrado y arrepentido, y amenazando á veces, y á veces venciéndose con mil blanduras; y no hay aficion ni qualidad tan propia á nosotros y tan extraña á él, en que no se transforme. Testigo de esto son los Salmos de David, y mucho mas los escritos de los Santos Profetas; pero ninguno tanto como este Libro de los Cantares que tenemos entre las manos, donde Dios se muestra herido, y todo á fin de que no huyamos de él ni nos estrañemos de su gracia; y que vencidos, ó que por aficion, ó que por vergüenza hagamos lo que nos manda, que es aquello en que consiste nuestra mayor felicidad. Testigo de esto son los versos y

can-

canciones de David, las pláticas y sermones de los Santos y Profetas, los consejos de la Sabiduría, y finalmente toda la vida y doctrina de Jesu Christo, luz y verdad, y todo el bien y esperanza nuestra. Pues entre las demas Escrituras divinas una es la cancion suavísima que Salomon Rey y Profeta compuso, en la qual debaxo un enamorado razonamiento, y entre dos, Pastor y Pastora, mas que en ninguna otra Escritura, se muestra Dios herido de nuestros amores con todas aquellas pasiones y sentimientos, que este afecto suele y puede hacer en los corazones humanos mas blandos y mas tiernos. Ruega, llora y pide zelos, vase como desesperado, y vuelve luego; y variando entre esperanza, temor, alegria y tristeza, ya canta de contento, y ya publica sus quejas, haciendo testigos á los montes y á los árboles de ellos, á los animales y á las fuentes de la pena grande que padece. Aqui se vén pintados al vivo los amorosos fuegos de los verdaderos amantes, los encendidos deseos, los perpetuos cuidados, las recias congojas que la ausencia y el temor en ellos causan, juntamente con los zelos, y sospechas que entre ellos se mueven: aquí se oye el sonido de los ardientes suspiros mensageros del corazon, y de las amorosas quejas y dulces razonamientos

tos que unas veces se ven venidos de esperanza, y otras de temor; y en breve todos aquellos sentimientos que los apasionados amantes suelen probar, se ven aquí tanto mas agudos y delicados, quanto mas vivo y acendrado es el amor divino que el mundano. Dícelos con el mayor primor de palabras, blandura de requiebros, estrañeza de bellísimas comparaciones, que jamas se escribió y oyó; á cuya causa la leccion de este Libro es dificultosa á todos, y peligrosa á los mancebos y á los que no estan muy adelantados y firmes en la virtud; porque en ninguna Escritura se explica la pasion del amor con mas fuerza y sentido que en ésta: y asi acerca de los Hebreos no tenian licencia para leer este Libro y otros algunos de la Ley los que fuesen menores de quarenta años. Del peligro no hay que tratar: la virtud y valor de Vmd. nos hace seguros: la dificultad que es mucha, trabajaré yo quanto alcanzaren mis fuerzas, que son bien pequeñas.

Cosa cierta es y sabida que en estos cantares como en persona del Rey Salomon, y su Esposa la hija del Rey de Egipto debaxo de amorosos requiebros explica el Señor la Encarnacion de Christo y el entrañable amor que siempre tuvo á su Iglesia, con otros secretos de gran misterio y de gran peso. En este sen

tido-

tido que es espiritual, no tengo que tocar; porque de él hay escritos grandes libros por personas santísimas y muy doctas, que ricos del mismo Espíritu que habló en este Libro, entendieron gran parte de su secreto, y como lo entendieron lo pusieron en sus escrituras, que estaban llenas de espíritu y regalo. Asi que en esta parte no hay que decir, ó porque ya esta dicho, ó porque es negocio prolijo y de grande espacio; solamente trabajaré en declarar la corteza de la letra asi llanamente, como si en este libro no hubiera otro mayor secreto del que muestran aquellas palabras desnudas, y al parecer dichas y respondidas entre Salomon y su Esposa, que será solamente declarar el sonido de ellas y aquello en que está la fuerza de la comparacion y del requiebro; que aunque es trabajo de ménos quilates que el primero, no por eso carece de grandes dificultades como luego verémos. Porque se ha de entender que este Libro en su primer origen se escrivió en metro, y es todo él una Egloga Pastoril á donde con palabras y lenguage de Pastores hablan Salomon y su Esposa, y algunas veces sus compañeros, como si fuesen gentes de aldea. Hace dificultoso su entendimiento primeramente lo que suele poner dificultad en todas las Escrituras á donde se explican al-

 gunas

gunas grandes pasiones ó afectos mayormente de amor, que al parecer van las razones cortadas y desconcertatadas; aunque á la verdad entendido una vez el hilo de la pasion que mueve, responden maravillosamente á los afectos que explican, los quales nacen unos de otros por natural concierto; y la causa de parecer ansi cortadas, es, que en el ánimo enseñoreado de alguna pasion vehemente no alcanza la lengua al corazon, ni se puede decir tanto como se siente, y aun eso que se puede, no se dice todo, sino á partes y cortadamente, una vez el principio de la razon, y otra vez el fin sin el principio: que asi como el que ama siente mucho lo que dice, asi le parece que en apuntándolo él, está por los demas entendido; y la pasion con su fuerza y con increible presteza le arrebata la lengua y corazon de un afecto en otro, y de aquí son sus razones cortadas entre sí porque responde el movimiento que hace la pasion en el ánimo del que las dice; la qual quien no la siente ó vé, juzga mal de ellas, como juzgaría por modo de desvarío y de mal seso los mencos de los que vailan, el que viéndolos de lejos no percibiese el son á quien siguen: lo qual es mucho de advertir en este Libro y en todos los semejantes. Lo segundo que pone obscuridad, es

ser

ser la lengua Hebrea en que se escribió, de su propiedad y condicion, lengua de pocas palabras y de cortadas razones, y esas llenas de diversidad de sentidos, y juntamente con esto por ser el estilo y juicio de las cosas en aquel tiempo y en aquella gente tan diferente de lo que se platíca ahora; de donde nace parecernos nuevas y extrañas y fuera de todo buen primor las comparaciones de que usa este Libro, quando el Esposo ó la Esposa quieren mas loar la belleza del otro: como quando compara el cuello á una torre, y los dientes à un revaño de ovejas, y así otras semejantes. Como á la verdad cada lengua y cada gente tenga sus propiedades de hablar á donde la costumbre usada y recibida hace que sea primor y gentileza lo que en otra lengua y en otras gentes pareceria muy tosco; asi es de creer que todo esto, que ahora por su novedad y por ser ageno de nuestro uso nos desagrada era el todo bien hablar y toda la cortesia de aquel tiempo entre aquella gente: porque claro es que Salomon era no solamente muy sábio, sino Rey é hijo de Rey; y que quando no lo alcanzára por letras y por doctrina, por la crianza sola y por el trato solo de su corte y casa supiera hablar su lengua mejor y mas cortesanamente que otro ninguno. Lo que yo ha-

go

go en esto, son dos cosas; la una es volver en nuestra lengua palabra por palabra el texto de este Libro: en la segunda declaro con brevedad no cada palabra por sí, sino los pasos donde se ofrece alguna obscuridad en la letra, á fin que quede claro su sentido entero, y despues de él su declaracion. Acerca de lo primero procuré conformarme quanto pude con el original hebreo, cotejando juntamente todas las traducciones griegas y latinas que de él hay, que son muchas; y pretendí que respondiese esta interpretacion con el original no solo en las sentencias y palabras, sino aun en el corriente y en el ayre de ellas, imitando sus figuras y sus modos de hablar y maneras, quanto es posible á nuestra lengua, que á la verdad responde á la hebrea en muchas cosas. Donde podrá ser que algunos no se contenten tanto, y les parezca en algunas partes que la razon queda corta y dicha muy á la vizcayna y muy á lo viejo, y que no hace corra el hilo del decir, pudiéndola hacer facilmente con mudar algunas palabras y añadir algunas otras; lo qual yo no hice por lo que he dicho y sé, y porque entiendo sea diferente el oficio del que traslada mayormente escrituras de tanto peso, del que las explica y declara. El que traslada ha de ser fiel y cabal, y si fuere posible

sible, contar las palabras para dar otras tantas y no mas, de la misma manera, qualidad, y condicion y variedad de significaciones que las originales tienen, sin limitallas á su propio sonido y parecer; para que los que leyeren la traduccion, puedan entender la variedad toda de sentidos, á que dá ocasion el original si se leyese, y queden libres para escoger de ellos el que mejor les pareciere. El estenderse diciendo, y y el declarar copiosamente la razon que se entienda, y con guardar la sentencia que mas agrada, jugar con las palabras, añadiendo y quitando á nuestra voluntad, eso quedese para el que declara, cuyo oficio es; y nosotros usamos de él despues de puesto cada un capítulo, en la declaracion que se sigue. Bien es verdad, que trasladando el texto, no pudimos tan puntualmente ir con el original; y la qualidad de la sentencia y propiedad de nuestra lengua nos forzó á que añadiesemos alguna palabrílla, que sin ella quedaría obscurísimo el sentido; pero estas son pocas, y las que son, van encerradas entre dos rayas de esta manera. [ ] Vmd. reciba en todo esto mi voluntad, que lo demas á mi no me satisface mucho, ni curo que satisfaga á otros; bástame haber cumplido con lo que se me mandó, que es lo que en todas las cosas mas pretendo y deseo.

*Nota: La version del texto corresponde al original hebreo, como el autor advierte en el prólogo y en varias partes de su obra: se ha puesto el texto latino para mayor comodidad de los que entienden esta lengua, y para los que usan de la vulgata.*

CANTICUM CANTICORUM

*SALOMONIS,*

QUOD HEBRAICE DICITUR

SIR HASIRIM.

*TEXTO.*

CANTAR DE CANTARES

DE

*SALOMON.*

Propiedad es de la lengua hebrea doblar asi una palabra, quando quiere encarecer alguna cosa, ó en bien, ó en mal: asi que decir *Cantar de Cantares* es lo mismo que solemos decir en castellano, Cantar entre Cantares: es hombre entre hombres, esto es: señalado y eminente entre todos, y mas excelente que otros muchos. Entendemos de esto, que mostró la riqueza y regalos de su amor el Señor, mas en este cantar, que en otro alguno; pues dice asi:

*CAPUT PRIMUM.*

1 *Osculetur me osculo oris sui: quia meliora sunt ubera tua vino,*

2 *Fragrantia unguentis optimis. Oleum effusum nomen tuum: ideo adolescentulae dilexerunt te.*

3 *Trahe me: post te curremus in odorem unguentorum tuorum. Introduxit me Rex in cellaria sua: exultabimus et laetabimur in te, memores uberum tuorum super vinum: recti diligunt te.*

CAPITULO PRIMERO.

*ESPOSA.*

„ 1 Beseme de besos de su
„ boca: porque buenos [son]
„ tus amores mas que el vino.
„ 2 Al olor de tus unguen-
„ tos buenos. [Es] unguento
„ derramado tu nombre: por
„ eso las doncellas te amaron.
„ 3 Llévame en pos de tí:
„ correrémos al olor de tus
„ unguentos Metiome el Rey
„ en sus retretes: regocijarnos
„ hemos, y alegrarnos hemos
„ en tí, membrasenos han
„ tus amores mas que el vino:
„ las dulzuras te aman.

*4 Nigra sum, sed formosa, filiae Jerusalem, sicut Tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis.*

„ 4 Morena yo, pero amable, hijas de Jerusalen, como las tiendas de Cedar, como las cortinas de Salomon.

*5 Nolite me considerare quod fusca sim, quia decoloravit me sol: filii matris meae pugnaverunt contra me, posuerunt me custodem in vineis: vineam meam non custodivi.*

„ 5 No me mireis que soy algo morena, que miróme el sol: los hijos de mi Madre porfiaron contra mí, pusieronme [por] guarda de viñas: la mi viña no guardé.

*6 Indica mihi, quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes in meridie, ne vagari incipiam post greges sodalium tuorum.*

„ 6 Enseñame, amado de mi alma, donde apacientas, donde sesteas al medio dia, por que seré yo descarriada entre los ganados de tus compañeros.

*ESPOSO.*

*7 Si ignoras te, ó pulcherrima inter mulieres, egredere, et abi post vestigia gregum, et pasce haedos tuos juxta tabernacula pastorum.*

„ 7 Si no te lo sabes, ó hermosa entre las mugeres, sal, [sigue] por las pisadas del ganado, y apacentáras tus cabritos junto á las cabañas de los Pastores.

*8 Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilavi te amica mea.*

„ 8 A la yegua mia en el carro de Faraon te compará amiga mia.

*9 Pulchrae sunt genae tuae sicut Turturis: collum tuum sicut monilia.*

„ 9 Lindas [están] tus mexillas en las perlas: tu cuello en los collares.

*10 Murenulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento.*

„ 10 Tortolitas de oro te haremos esmaltadas de plata.

*ESPOSA.*

*11 Dum esset rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suum.*

„ 11 Quando estaba el Rey en su reposo mi nardo dió su olor.

*12 Fasciculus myrrhae dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur.*

„ 12 Manojito de mirra mi „ amado á mi, morará entre „ mis pechos.

*13 Botrus cypri dilectus meus mihi, in vineis Engaddi.*

„ 13 Racimo de Copher mi „ amado á mí de las viñas „ de Engaddi.

*ESPOSO.*

*14 Ecce tu pulchra es amica mea, ecce tu pulchra es, oculi tui columbarum.*

„ 14 Ay! quán hermosa amiga mia, [eres tu] quan hermosa! tus ojos de paloma.

*ESPOSA.*

*15 Ecce tu pulcher es dilecte mi, et decorus. Lectulus noster floridus,*

„ 15 Ay! quán hermoso amado mio, [eres tu] y quam gracioso! Nuestro lecho „ [está] florido.

*16 tigna domorum nostrarum cedrina, laquearia nostra Cypresina.*

„ 16 Las vigas de nuestra „ casa son de cedro, y el techo de Cípres.

---

## COMENTO.

*Béseme de besos de su boca.* Ya dixe que todo este libro es una Egloga pastoril, en que dos enamorados Esposo y Esposa á manera de Pastores se hablan y responden á veces. Pues entenderémos que en este primer capítulo comienza á hablar la Esposa, que habemos de fingir que tenia á su amado ausente, y estaba de ello tan penada, que la congoja y deseo la trahia muchas veces á desfallecer y desmayar, como parece claro por aquello que despues en el razonamiento de su proceso hace, quando ruega á sus compañeros que avi-

sen al Esposo de la enfermedad y desmayo en que está por sus amores, y por el ardiente deseo que tiene de velle; que es afecto naturalísimo del amor, y nace de lo que comunmente se suele decir, que el ánima del amante vive mas en aquel á quien ama, que en sí mismo; por donde quanto el amado mas se aparta y ausenta, ella que vive en él por continuo pensamiento y aficion, le va siguiendo, tanto que no comunica con su cuerpo quanto quiere ó quanto puede: desataríase de él totalmente si fuese posible, y no puede tampoco, que ya que no rompa las ataduras que la tienen en su cuerpo presa, no las enflaquezca sensiblemente; de lo qual dá muestra la amarillez del rostro, la flaqueza del cuerpo, y desmayo del corazon, que proceden de este enagenamiento del alma, que es tambien todo el fundamento de aquellas quejas de que siempre usan las casadas y enamoradas, y los aficionados y poetas las encarecen y suben hasta el Cielo, quando llaman á lo que aman, alma mia, y publican haberles sido robado el corazon, tiranizada su libertad, puestas á sacomanos sus entrañas; que no es encarecimiento ni manera de buen decir, sino verdad que pasa ansi, por la manera que tengo dicha: y así la propia medicina de esta afliccion y lo que mas en ella se pretende y desea, es cobrar cada uno que ama su alma, que siente serle robada; la qual por que parece tener su asiento en el aliento, que se coge por la boca, de aquí es el desear tanto y deleitarse los que se aman en juntar las bocas y mezclar los alientos, como guiados por esta imaginacion y deseo de restituirse en lo que les falta de su corazon, ó acabar de entregarlo todo.

Queda entendido con esto con quanta razon la Es-

Esposa para reparo de su alma y corazon (que la faltaba por la ausencia de su Esposo) pide por remedio sus besos diciendo: *Béseme de sus besos*, que es decir: vivido hé y sustentadome hé con vanas esperanzas, visto hé muchas promesas de su venida, muchos mensages hé recibido; mas ya el ánimo desfallece y el deseo vence: solo su presencia y el regalo de sus dulces besos es lo que me puede guarecer: mi alma está con él é yo estoy sin ella hasta que la cobre de su graciosa boca donde está recogida. Y no hay que pedille vergüenza á la Esposa de este caso, que el mirar esos achaques es flaqueza de aficion, que el amor grande y verdadero rompe con todo, y muestrase tan razonable y conforme al entendimiento del que ama, que no le da lugar para imaginar que á nadie le parezca otra cosa. Dice pues: *Béseme de besos de su boca*: que atenta la propiedad de su original y palabra á quien responde, que es *Minesicoth*, se dirá bien en castellano: *béseme* con quales *ó * qualque besos*; en que dá á entender lo mucho que desea la presencia de su Esposo y lo mucho en que le aprecia, pues la salud de su desmayo, que es tan grande, no pide besos sin cuenta sino quales y qualque besos.

*Porque buenos son tus amores mas que el vino.* Viene esto bien á proposito del desmayo cuyo remedio suele ser el vino, como que imaginasemos que sus compañeras se lo ofrecian, y ella lo desechaba y responde: el verdadero y mejor vino para mi remedio seria ver á mi Esposo; aunque conforme á lo que se trata la comparacion del vino hecha al amor es buena; demas que en otro qualquier caso es gentíl y propia comparacion por los muchos efectos en que el vino

* *Algunos.*

y el amor se conforman. Natural es al vino, como se dice en los probervios y en los Salmos, el alegrar el corazon, el desterrar de él todo cuidado penoso, é hinchirle de ricas y grandes esperanzas: hace osados, seguros, lozanos, descuidados de mirar en muchos puntos y respetos á aquellos á quien manda, que todas ellas son tanbien propiedades del amor, como se vé por la experiencia de cada dia, y se podria probar con muchos exemplos y dichos de hombres sábios, si para ello nos diera lugar la brevedad que tenemos prometida. Dice mas adelante:::

*Al olor de tus unguestos buenos*: Hase de entender y añadir: volveré en mi y sanaré de este mi desmayo; porque está falta y cortada esta sentencia, como dicha de persona apasionada y enferma, que le falta el aliento, y como acontece las mas veces en todo lo que se dice en alguna vehemente pasion; que el ardor demasiado del ánimo traba la lengua y demedia las palabras y razones. *Unguentos buenos* llama á lo que en nuestra lengua decimos aguas de olor ó confecciones olorosas, que todo viene bien en el desmayo que tenemos dicho, para cuyo remedio se suele usar de cosas semejantes. Asi que todo es demostracion y encarecimiento de lo mucho que ama á su Esposo, y de lo mucho que puede con ella su vista y presencia; porque es como si dixese: si yo viese á quien amo con la fragancia sola de sus olores tornaria en mí: declara quan grande sea ésta, y por eso dice y añade: *unguento derramado es tu nombre.* Derramado segun la propiedad de la lengua hebrea y palabra á quien responde, quiere decir repartido en vasos, ó mudado de unas vasijas en otras, porque entonces se esparce mas su buen olor

olor. *Tu nombre* no quiere decir tu fama, como algunos entienden, y como se suele entender en otros lugares; porque eso viene fuera de lo que se trata; quiere pues decir el nombre en que es llamado cada uno: asi que dice llámasete olor esparcido, que es decir: es tal y trasciende tanto tu buen olor que podemos justamente llamarte no oloroso, sino el mismo olor esparcido; que es manera usada en la Sagrada Escritura y en otras lenguas, en la cosa que uno es loado ó vituperado ponelle el nombre de ella, para mostrar que la posee en sumo grado, y no asi como quiera; como parece claro acerca de S. Mateo á donde Christo á Simon el principal, para demostracion de su firmeza y constancia le puso por nombre *Cephas*, que quiere decir piedra. Mas porque no parezca que la aficion engaña á la Esposa, y que no es ella sola á quien parece esto, añade luego: *Por tanto las Doncellas te amaron*, las quales propiamente se pierden por todo lo que es oloroso, hermoso y gentil. *Llévame en pos de tí correremos.* Puede entenderse esto como cosa que está junta con la razon ya dicha; de arte que de todo ello resulte esta sentencia de la Esposa al Esposo: ven y llévame en pos de tí con el olor de tus olores, que es tan grande, que aficiona á todos, que seguirte he corriendo. O decir que es razon por sí distinta de todo lo arriba dicho; la qual explicacion con nuevo encarecimiento declara el deseo que tiene de verse con su Esposo, que estando enferma y sin fuerzas, dice que le seguirá corriendo, si la quiere llevar consigo.

*Metióme el Rey en sus retretes.* Quan natural es esto al amor imaginar que pasó ya lo que desea y tratar como de cosa hecha de lo que pide la aficion, bien se dexa cono-

conocer, porque dixo, que el Esposo la llevase, y metiese en su casa donde le hace grandes regalos, y asi dice: *Metióme*, que segun el uso de la lengua, aunque muestra tiempo pasado, es cosa que está por venir para mostrar la certidumbre y esperanza de que será. Asi que en decir *meterme ha el Rey*, olvidóse de la persona de Pastora en que hablaba, y asi llámale por su nombre; que siempre el amor trahe consigo estos descuidos: ó por ventura es propiedad de aquella lengua como lo es de la nuestra todo lo que se llama en estremado amor llamarse asi mi Rey y semejantemente. *En sus retretes*: esto es, en todos sus retretes dándome parte de todas sus cosas, que es prenda certísima de su amor. Declarase esto en lo que se sigue: *Regocijarnos hemos, alegrarnos hemos en tí*; esto es, juntamente contigo: *membrarsenos han tus amores mas que el vino: las dulzuras te aman*; y muestra por el defecto el esceso de los regalos y placeres que ha de recibir en el retrete de su Esposo; porque dice le quedarán impresos en la memoria mas que ningun otro placer ni contento.

En este lugar hay diferencia entre los que escriben la traslacion de él, y nace todo el peligro de la palabra hebrea *Nazchira*, que yo traslado dulzuras; la qual propiamente suena derechezas; y aunque suena asi, dicen algunos hebreos doctos en aquella lengua, que quando está junta con esta palabra.....* que significa el vino, le dan título de bueno y preciado, como si dixesemos, que justamente y con derecho se bebe, y tiene algunos lugares de la Escritura que ayudan á éste, y de aquí son diferentes los pareceres. S. Gerónimo sigue el sonido de la voz, y asi traslada las derechuras ó derechos, esto es, los justos y buenos te aman

* No se halla en los manuscritos.

aman. Siguiendo esta letra quiere decir, acordarme hé de tus amores, esto es, de los que me tienes y yo te tengo, de tu trato y conversacion blanda, regalada y amorosa, mas que de ningun otro placer ó alegria, que todas ellas se entienden por el vino, por el alegría y placer grande que dá y pone á los corazones de los que de él usan; y dá luego la razon que tiene de preciar tanto los amores del Esposo, y de acordarse de ellos diciendo: las dulzuras ó derechuras te aman, que es decir, todo lo que es bueno, dulce y apacible te cerca y abraza: estás cercado de dulzuras, eres acabado y perfecto en todas las cosas. La traslacion de otros dice así: membrarsenos han tus amores mas que el vino preciado, te aman [las Doncellas]: de arte, que segun esto, en decir membrarsenos han tus amores, se hace punto, y en lo que sigue todo es mostrar la Esposa que no es ella sola la de este parecer en querer y preciar tanto á su Esposo, pues es amado de todas las doncellas generalmente.

Puedese á mi juicio aun leer de otra manera y no ménos que esta: membrarémonos, poner luego punto como se vé en su original, y seguir luego: tus amores mejor que el vino dulce ó preciado te aman, esto es, te hacen amable: y la causa es, porque son mas dulces y deleytosos que la misma dulzura y deleytes, que como he dicho se declara en el vino; y segun esta manera en la primera palabra membraremonos, acordaremonos, que al parecer queda asi desacompañada, se encierra un accidente muy dulce y muy natural en los que bien se quieren, quando acontece verse despues de algun año y larga ausencia, que se cuenta el uno al otro con todo el mayor encarecimiento que saben, la

pena

pena y dolor, en que por esta ausencia ha vivido. Asi que la Esposa, como habia dicho que se veria en el secreto de su Esposo, se alegraria y regocijaria juntamente con él, añade convenientemente lo que por órden de aficion se sigue despues del regocijo de la primera vista: acordarnos hemos, esto es, contaremos tu á mí y yo á tí lo mucho que en esta ausencia hemos pasado y padecido: traheremos á la memoria nuestras ansias, nuestros deseos y temores. Pues quede aqui, que esta razon por qualquiera manera que se entienda, vá llena de ingenio y de gentileza y de una aficion blandísima.

*Morena yo pero amable hijas de Jerusalen, como las tiendas de Cedar, como las cortinas de Salomon.* Bien se entiende del Salmo XLIV. á donde á la letra se celebran las bodas de Salomon con la Hija del Rey Faraón, que es, como he dicho, la que habla aquí en persona de Pastora y en figura de la Iglesia, que era no tan hermosa al parecer de fuera, quanto en lo que encubria de dentro; porque allí se dice: *la hermosura de la hija del Rey está en los escondidos;* pues responde ahora la Esposa á lo que la pudieran oponer los que la veían tan confiada del amor que le tenia su Esposo, siendo al parecer morena y no tan hermosa; que siempre en esto tiene gran recato el amor. Dice pues: yo confieso que soy morena, pero en todo el resto soy hermosa y bella y digna de ser amada; porque debajo de este mi color moreno está gran belleza escondida; lo qual, como sea, declara luego por dos comparaciones: soy, dice, como las tiendas de Cedar, y como los tenderones de Salomon. Cedar llama á los Alarabes porque son descendientes de Adar

el

el hijo segundo de Ismaél, que es gente movediza que no vive en lugares, sino en campo, mudándose cada un año donde mejor le parece; y por eso viven siempre en tiendas hechas de cuero ó de lienzo, que se pueden mudar ligeramente. Asi que, es la Esposa en hermosura muy otra de lo que parece, como las tiendas de los Alarabes, que por defuera las tienen negras del ayre y sol á que están puestas, mas de dentro en sí encierran las alhajas y joyas de sus dueños, que son muchas y ricas: y como los tenderones que suele usar en la guerra Salomon, que lo defuera es de cuero para defensa de las aguas, mas lo de dentro es de oro y seda y hermosas bordaduras, como suelen ser los de otros Reyes. Esto es en quanto á la letra: que segun el sentido que pretende el Señor, clara está la razon, porque la Iglesia, esto es, la compañia de los justos, y qualquiera de ellos tiene el parecer de fuera moreno y feo, por el poco caso y poca cuenta, ó por mejor decir, por el grande mal tratamiento que el mundo les hace, que al parecer no hay otra cosa mas desamparada, ni mas pobre y abatida, que son los que tratan de bondad y de virtud, como á la verdad estén queridos y favorecidos de Dios y llenos en el ánima de incomparable belleza.

*No me desdeñeis si soy morena, porque miróme el sol:* Responde esto bien á lo natural de las mugeres, que no saben poner á paciencia todo lo que les toca en esto de la hermosura, que segun parece, bien pagada quedaba esta pequeña falta de color con las demas gracias que de sí dice la Esposa, aunque en ello no hablara mas; pero como le escurece, añade diciendo, y muestra que esta falta no es natural, de tal ma-

nera que no tenga remedio, sino venida acaso por haber andado al sol, y aun eso no por culpa suya sino forzada contra voluntad por la porfia de sus hermanos, y ansi dice: *Los hijos de mi Madre porfiaron* [*encendidos*] *contra mí: pusiéronme por guarda de viñas; mi viña no guardé.* Donde dice mi viña, en el hebreo tiene doblada fuerza que dice: [mia remia] dando á entender quan propia suya es y quanto cuidado debe tener de ella, como si dixera: la mi querida viña de mi alma; que tal es en la estima de las mugeres todo lo que toca á su buen parecer y gentileza. Dice pues que no guardó su viña, porque se olvidó de sí y de lo que tocaba á su rostro, por atender en guardar las viñas agenas en que los hermanos la habian ocupado por fuerza; y no se ha de entender que esto pasó ansi por la hija de Faraon que habla aqui; que siendo hija de Rey no es cosa verosimil y de creer, sino presupuesta la persona que representa y á quien imita hablando que es de Pastora, es la mas propia y gentil disculpa y color que podria dar á su mal color, decir que ha andado en el campo al sol forzada de sus hermanos; y que como Pastores era gente tosca y de mal aviso. En el sentido del Espíritu es grande verdad decir que sus hermanos la hicieron esta fuerza; porque ningun género de gente es mas contrario y perseguido de la verdadera virtud, que los que la profesan en solos los títulos y apariencias de fuera; y los que nos son en mayor deuda y obligacion, esos las mas veces experimentamos por mayores capitales enemigos.

*Enséñame amado de mi alma, donde apacientas, donde sesteas al medio dia.* Disculpada de su color, tor-

na

na á hablar con su Esposo; y no pudiendo sufrir mas la dilacion, desea saber donde está con su ganado, que se determina á buscalle; que el verdadero amor no mira en puntillos de crianza, ni en punto de honores, ni espera ser convidado primero, antes él se convida y se ofrece; y aunque habia llamado la Esposa á su Esposo para su remedio, y no le responde, no por eso se entivia, ó desdeña, ó hace caso de honra, antes crece de nuevo mas; y pues el no viene, ella determina de ir en su busca. Y puedese entender esto en dos maneras: ó que sea un mostrar al Esposo lo mucho que desea saber de él, para seguirle; ó escusarse, que si no lo hace es por no andar vagueando, perdida y de monte en monte, como si dixese: ojalá yo supiera amor mio, ó tu me lo hubieras dicho, donde estas con tu ganado, que fuera luego allá; mas si no lo hago, es por no andar de cabaña en cabaña preguntando á los pastores: ó entendamos, (y esto es lo mas cierto y natural) que pide al Esposo donde ha de sestear al medio dia, que luego se irá allá. Y no estorba esto que estando el Esposo, como presuponemos que está ausente, ni podrá oir los ruegos de la Esposa, ni satisfacer á su voluntad; porque en el verdadero y vivo amor pasan siempre mil imposibilidades semejantes, que con la ardiente aficion se ocupan asi y se ciegan los sentidos, que engañándose, juzgan como posible y hacedero todo lo que piensan; y ansi por una parte habla la Esposa al Esposo como si lo tuviera presente, y lo viese y oyese; y por otra no sabe donde está, y ruega que se lo diga, porque sino, ella está determinada, como quiera que sea, de buscalle; en lo qual podria haber inconveniente de perderse

derse, y por esto añade: *porque andaré yo descarriada, ó escaminada entre los ganados de tus compañeros.* Donde decimos descarriada ó escaminada, otros trasladan arrevozada; porque la palabra hebrea á quien responde, sufre lo uno y lo otro; y decir arrevozada, es decir, muger ramera, y deshonesta y perdida; porque este era el trage de las tales entre aquella gente, como se entiende en el capítulo 38 del Genesis, quando Thamar puesta en semejante hábito hizo creer á Judas su suegro que era ramera. De la una manera y la otra hace buen sentido, porque dice: yo me determino de buscarte; pero no es justo que ande descaminada, como si fuera una desvergonzada y deshonesta; y por tanto conviene que sepa yo donde tu estás.

Hasta aquí ha dicho la Esposa: agora habla el Esposo y responde á esto postrero diciendo: *Si no te lo sabes, hermosa entre las mugeres, salte y sigue las pisadas del ganado, y apacentarás tus cabritos junto á las cabañas de los pastores.* No puede sufrir un corazon generoso que, quien le ama, pene mucho tiempo por él; y por eso le dice, (entendiendo que su Esposa lo desea,) que siga la huella del ganado, que por ella le hallará. *Si no te lo sabes:* el [te] abunda, y está de sobra. Propiedad es de la lengua hebrea como en la nuestra decimos: no sabes lo que te dices, y otras tales. *Hermosa entre las mugeres*, es decir, mas hermosa que todas: *apacienta tus cabritos*, general decoro es decir cabritos; porque ordinariamente las mugeres, por ser mas delicadas, no las ponen en recios trabajos. Si el marido caba, ella quita las piedras; si poda, ella sarmienta; si siega, ella acina; y asi si el ma-

marido trahe el ganado mayor, ella suele traher el menudo. El hebreo dice *Haquab*, que es la postrera parte del pie, que en Español llamamos carcañal; y poniendo el nombre de la causa á su efecto en este lugar, valdria tanto como decir, la huella, la qual puede tener dos entendimientos: que diga el Esposo á su Esposa, ó que siga la huella, que hallará del ganado que pasó ya; ó que vaya en pos de sus cabritos de ella, los quales por la costumbre de otras veces, ó por el amor ó instinto natural que los guia á sus madres, (habemos de entender, que como se suele hacer, habian quedado cerrados en casa, y el Esposo traia las madres paciendo por el campo) la pondrian dó su Esposo y asi añade: *y apacentarás tus cabritos junto á las cabañas de los Pastores*, que es decir: ellos te llevarán á donde los lleva á ellos su amor, y adonde tienen su pasto, que es lugar á donde yo estoy con los demas pastores. El sentido espiritual es decir el Esposo, que siga, para hallarle, la huella del ganado, para avisar á las almas de los justos que le desean, de dos cosas muy importantes. La una que para hallar á Dios aun en las cosas brutas y sin razon tenemos bastante guia; que como lo dice el Salmo XVIII. la grandeza ó lindeza del Cielo, las estrellas con sus movimientos en tal diversidad tan concertadas, y con tanta órden los dias y las noches, con las mudanzas y sazones de los tiempos, que siempre vienen tan á tiempo, nos dicen á voces quien sea Dios, para que no quede disculpa alguna á nuestro descuido. La otra, que el camino para hallar á Dios y la virtud, no es el que cada uno por los rincones quisiere imaginar y trazar para sí, sino el trillado ya y usado por bienaventurado exemplo de infinitas

per-

personas santísimas y doctísimas, que nos han precedido.

*A la yegua mia en carro de Faraón te comparo yo amiga mia.* Con la gentil presencia de su Esposa concibe el Esposo nuevas llenas de amor, que le hacen dar muestra por galanas comparaciones de lo bien que le parece. Hermosa cosa es y llena de gentil brio una yegua blanca y bien enjaezada, quales son las que hoy dia usan los señores en los coches. Pues muestra el Esposo en esto la lozanía y gallardía de ver su Esposa y dice: en carro de Faraón, significando por él al Rey, la tierra, y Reyno de Egipto, cuyos reyes se llaman asi: que quiere decir tanto como vengadores y restauradores; que los antiguos ponian nombre á los maestros de la república, á cada uno conforme á la obra de su oficio. Pues ha se de entender que en aquel tiempo eran muy preciados los carros que se hacian en Egipto, y las yeguas trahidas para ellos de allá, como parece del 3.° libro de los Reyes; y Salomon, que es el que habla aquí, como Rey riquísimo tenia en grande abundancia las mejores de estas cosas; porque él enviaba por ellas y el Rey de Egipto se las enviaba y presentaba. Ya otra vez hé comenzado á decir, y quedará de aquí dicho para otros muchos lugares donde es menester adelante, que aunque toda esta plática, que pasaba entre Salomon y su Esposa, es como si pasase entre Pastor y Pastora; pero algunas veces se olvidan de lo que representan y hablan como quien son, como en este lugar dó dice ser suya la yegua, muestra tener coches trahidos de Egipto con gentiles yeguas que lo guien, lo qual no cabe en persona de pastor; como al rebes otras veces digan cosas por el cabo agenas de sus personas, y muy conformes con la aficion

y

y pasion que explican y estilo pastoril que siguen. *Lindas* [están] *tus mexillas en las perlas, tu cuello en los collares. En las perlas*: la palabra hebrea que es *Thor* es de varia y dudosa significacion. Unos dicen que significa perlas, ó aljofar enhilado: otros cadenas de óro delgado: otros tortolicas hechas de vulto: y otros dicen que son hilos ó torzalejos que cuelgan. Pareceme que hé visto en pinturas y figuras antiguas en el tocado de las mugeres en el remate de la toca, sino es lo que cae sobre la orilla, desde el principio de las sienes para atras cuelgan como unos rapacejos largos hasta la mitad algo mas del carrillo; y segun esto podemos concertar toda esta diferencia diciendo: que éstas, las personas ricas y principales, las usaban de aljofar ó perlas menudas puestas en hilos ó cadenillas delgadas de óro, que los cabos asi de los unos como de los otros, se remataban en algunos brinquiños ó piñas de óro pequeñas hechas en forma de tortolillas ó de otras cosillas semejantes; de arte que *Thor* sea principalmente rapacejo. Pues como si imaginasemos que la Esposa estaba tocada asi, dice el Esposo: ¡quán lindas se descubren tus mexillas entre las perlas y tu cuello entre los collares! Esto estate bien, y hermoseate maravillosamente este trage, que como dixo uno en una poesía, *un bello una beldad adorne*: y esto es propio de las que son hermosas, que todo quanto se ponen, les está bien, les dice como cosa nacida y hecha para su ornamento y servicio, como al rebes las feas mientras mas se aderezan y atavian, parecen peor. Aunque es verdad que el decir *las perlas ó entre las perlas*, dá ocasion á otro sentido, que á mi juicio viene bien á proposito diciendo, no que la Esposa tenia algunos de

estos

estos arreos que añadiesen á su hermosura; sino que al rebes estaba desnuda de ellos, y con todo esto, al parecer y dicho del Esposo sin comparacion estaba muy mas hermosa que otra que los tuviese; porque asi, como ya diximos, en la propiedad de la lengua original, hermosa entre las mugeres, es tanto como decir, mas hermosa que todas las mugeres; asi decir lindas tus mexillas entre las perlas, sea como si dixese: mas lindas que todas las perlas y aljofares que á otras hermosean; y tu cuello sin joyales es mas bello que todas las joyas, que suelen hermosear y adornar los de las demas mugeres; esto es: tu bellzad venze á otra qualquiera belleza, ó sea natural, ó ayudada con artificio.

*Zarcillos de oro te haremos con remates de plata.* A lo que decimos responde la palabra ya dicha; y asi otros trasladan tortolica; otros cadenillas; es lo que hemos dicho; y promete el Esposo de mandar hacer las dichas tortolas, ó darselas à la Esposa, ó porque le estaban bien, si decimos que usaba de ellas; ó si no las usaba ni tenia, porque las usase y con ellas pareciese mejor; y viene bien en este lugar significar tortolas esta palabra, porque es muy usada entre enamorados en los servicios que hacen á sus amadas, darles algunos cosas que tengan sombra y significacion de sus afectos, unos de amor, y otros de desamor y desesperacion: otros de desvios, y algunos otros de zelos. Esto hácenlo escribiendo en los tales algunos motetes ó letras que tengan el nombre de los que ellos quieren dar á entender; ó poniendo figura ó color alguno, que da á conocer lo que ellos sienten. Pues asi promete el Esposo de dar á la Esposa de aquellos torzalejos de oro en figura de tortolas y que tengan los remates, que son el pico y

uñas

uñas de plata, porque demas de ser el presente hermoso, con esta hechura dá á entender el afecto del Esposo que es un amor perfecto para siempre en una persona, como el que dos tortolas macho y hembra se tienen entre sí; que como se escribe, es tan fiel, que muerto el uno, el otro se condena á perpetua viudez.

*Quando estaba el Rey en su reposo, mi nardo dio su olor.* Responde la Esposa y en caso de querer bien á su Esposo y demostralle la aficion de su corazon con todas las buenas palabras que el amor puede y sabe, no le quiere dar la ventaja, y asi al principio del amor tierno cuenta un gran regalo que hizo á su Esposo *Quando estaba el Rey*, dice, *en su reposo.* La palabra hebrea que es *Mesab*, quiere decir recostamiento ó enderredor, que segun los doctores hebreos en este lugar, es lo mismo que convite; porque conforme al uso antiguo comian recostados y puestos á la redonda, porque era asi la forma de las mesas. *Nardo* es una raiz muy olorosa, que ahora se trae de la India de Portugal, de la qual escribe Plinio y Dioscorides que es conocida y usada en las boticas; y de esta principalmente y de otras cosas aromáticas se solia hacer una suave y gentil confeccion de suave olor con que se rociaban la cabeza y manos los antiguos, que los griegos llaman *Nardina*, y los hebreos por el mismo nombre de la raiz le dicen *Nered*. Galeno hace mencion de ella, y en el Evangelio de San Juan se dice que la Magdalena derramó un bote de nardo preciosísimo sobre la cabeza y cara de Jesu-Christo. Juntamente con esto se ha de advertir, que entre la gente hebrea se usaba rociar con este licor á los convidados, quando eran personas ricas y principales, ó á quien se deseaba y debia hacer todo

regalo y servicio, por ser cosa de gran precio y estima de mas de ser mui suave y apacible; como parece claramente en el cap. 7. de San Lucas, donde defendiendo Christo á la muger pecadora, que puesta á sus pies los lavó con lágrimas y los roció con este unguento, dice al Fariseo que le habia convidado á comer: esta ha hecho lo que tu debias hacer en ley de buena razon y costumbre, y no lo hiciste: convidasteme, dice, y no rociaste mi cabeza con unguento oloroso, y esta roció mis pies. Con esto quedan claras las palabras de la Esposa que hacen significacion del gran gozo y contento que tiene en sí por el servicio que á su Esposo hizo. Quando estaba, dice, el mi Rey en su banquete, yo le rocie todo con mis olores; y por eso dice, que el Nardo dió su olor; el qual entonces se siente mas, quando el licor se esparce.

*Manojuelo de mirra, el mi amado á mi, morará entre mis pechos.* Como es cosa hermosa y amada de las doncellas un ramillete de flores, ó de otras cosas semejantes olorosas, que lo traen siempre en las manos y lo llegan á las narices, y por la mayor parte le absconden entre sus pechos, lugar querido y hermoso; tal dice que es para ella su Esposo, que por el grande amor que le tiene, le trae siempre delante de sus ojos, puesto en sus pechos y sentado en su corazon. *Mirra* es un árbol pequeño, que nace en Arabia, en Egypto y Judea, del qual, hiriendo su corteza á ciertos tiempos, destila lo que llamamos mirra; las ojas y flor de este árbol huelen muy bien; y de esta habla la Esposa.

*Racimo de Copher mi amado á mi.* Gran diferencia hay en averiguar que árbol que sea este, que aqui

se

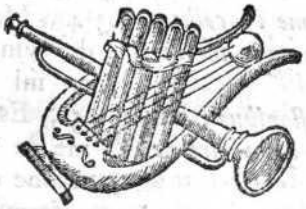
se llama Copher, el qual unos trasladan Cipro, como es San Gerónimo, y entiende un árbol llamado asi, y no de la Isla de Chipre, como algunos incongruamente declaran: otros trasladan Alcanphor, ó Alheña; otros dicen que es un cierto linage de Palma: cierto es ser especie aromática y muy preciosa; y entre tanta diversidad lo mas probable es, ser hoy el Cipro árbol de olorísimo olor, de quien hacen mencion Plinio y Dioscorides, el qual crece en Palestina en Engaddi, que es lugar junto al mar muerto, como se lee en Josefo, donde hay las vides que llaman el Bálsamo; y por eso añade *en las viñas de Engaddi.*

Responde el Esposo y dice: *Ay quám hermosa amiga mia! tus ojos de paloma.* Todo esto es como una amorosa contienda en la qual cada uno procura aventajarse al otro en decirle amores y requiebros. Loa pues la hermosura de la Esposa, que á su parecer es sumamente bella, y declara ser grande su belleza usando de esta repeticion de palabras, que es comun en la Escritura diciendo: hermosa eres, amiga mia, hermosa eres; como si dixera: hermosa hermosísima eres; y porque gran parte de la hermosura está en los ojos, que son espejo del alma, y el mas noble de sus sentidos, y que ellos solos, si son feos, bastan para afear el rostro de una persona por mas gentiles facciones que tenga; por eso mas particularmente despues de haber loado la belleza de su Esposa en general, dice de sus ojos que son como de paloma. Las que vemos por acá no los tienen muy hermosos; pero sonlo de hermosísimos las de la tierra de Palestina; que como se sabe por relaciones de mercaderes, y por unas que traen de Levante, que llaman Tripolinas, son muy di-

diferentes de las nuestras señaladamente en los ojos, porque los tienen grandes y llenos de resplandor y de un movimiento bellísimo, y de un color estraño que parece fuego vivo.

*Ay qué hermoso amado mio* ! Responde la Esposa y pagale en la misma moneda á su Esposo, conociendo y publicando la hermosura que hay en él ; y por que la belleza está no solamente asentada en la exterior muestra de la proporcion de los miembros, y escogida pintura de naturales colores, mas tambien, y principalmente tiene su silla en el alma ; y porque esta parte de hermosura de el alma se llama gracia y se muestra de fuera, y dá á entender en los mismos movimientos de la misma anima, como son andar, mirar, hablar, reir, cantar, y los demas, los quales todos en la lengua toscana se llaman belleza, de tal manera que sin esta la otra del cuerpo es una fealdad sin sal ni gracia, y ménos digna de ser amada que una imagen, como se vé cada dia ; asi que, por esta causa la Esposa para loar perfectamente á su Esposo, le dice, y *tu hermoso*. En el hebreo está una palabra en estos dos lugares del Esposo y Esposa, que en latin se interpreta *Ecce*, y es voz que en esta parte dá muestra de grande afecto y regocijo del que habla ; como uno que estando contemplando la beldad de su amada, no cabe en sí, ni puede detener al impetu de la alegria que le bulle dentro y dice : *Ay como eres hermosa!* ú otra tal razon del impetuoso afecto, la que no se puede pintar al vivo en la escritura, porque el dibujo de la pluma solo llega á lo que puede trazar la lengua, la qual es casi muda quando se pone á de-

declarar alguna pasion ; y es como si dixera : amado mio , no eres hermoso solamente sino tambien dulce , y no tu solo , sino todas tus cosas , la casa rica y hermosamente edificada , la cama florida ; al fin todo es lindo y tu mas que ello ; y en decir *tambien nuestro lecho florido* , como encubiertamente le convida que se venga á estar con ella , que es deseo que se sigue ordenadamente despues del bien que concibió de su Esposo. En decir aquellas palabras: Ay que hermoso amado mio , el techo de ciprés, las tablas ó artesones que cargan sobre las vigas , que eran , segun dice , de cedro , en el espíritu de la letra se declara el deseo de las animas que aman á Dios; pero son imperfectas en la virtud, que quieren traerle y gozarle en su casa y en su lecho , esto es , donde tienen su descanso , y sus riquezas y su contento; mas llámalas Dios y procura de sacallas de este regalo , como adelante veremos.



*CAPUT SECUNDUM.*

1 *Ego flos campi, et lilium convalium.*

2 *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.*

3 *Sicut malus inter ligna silvarum, sic dilectus meus inter filios. Sub umbra illius, quem desideraberam, sedi: et fructus ejus dulcis guturi meo.*

4 *Introduxit me in cellam vinariam, ordinavit in me caritatem.*

5 *Fulcite me floribus, stipate me malis: quia amore langueo.*

6 *Laeva ejus sub capite meo, et dextera illius amplexabitur me.*

7 *Adjuro vos filiae Jeru-*

CAPITULO SEGUNDO.

*ESPOSA.*

1 „ Yo rosa del campo, „ y azucena de los valles.

*ESPOSO.*

2 „ Como azucena entre „ espinas, asi mi amiga en„ tre las hijas.

*ESPOSA.*

3 „ Qual el manzano en„ tre los árboles silvestres, „ asi mi amado entre los hi„ jos. A la sombra del que de„ see, sentéme: y su fruta „ dulce á mi garganta.

4 „ Metiome en la camara „ del vino, la vandera suya „ en mi amor.

5 „ Esforzadme, rodead„ me de vasos de vino, cer„ cadme de manzanas, que „ enferma estoy de amor.

6 „ La izquierda suya de„ vajo de mi cabeza, y su „ derecha me abrazará.

*ESPOSO.*

7 „ Conjuroos, hijas de

*sa-*

*salem, per capreas, cerbosque camporum, ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectam, quoadusque ipsa velit.*

„ Jerusalen, por las cabras, „ y por los ciervos monteses „ del campo, si despertáre- „ des, ó velar hicieredes á „ la amada hasta que quiera.

*ESPOSA.*

*8 Vox dilecti mei, ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles:*

8 „ Voz de mi amado „ [se oye]: veislo viene atra- „ vesando por los montes, y „ saltando por los collados.

*9 Similis est dilectus meus capreae, hinnuloque cerborum: en ipse stat post parietem nostrum respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos.*

9 „ Semejante es mi ama- „ do á la cabra montés ó „ ciervecito: helo [ya está] „ tras nuestra pared acechan- „ do por las ventanas, miran- „ do por los resquicios.

*10 En dilectus meus loquitur mihi: surge, propera amica mea, columba mea, formosa mea, et veni.*

10 „ Hablado ha mi ama- „ do y díxome: levantate „ amiga mia, galana mia, y „ vente.

*11 Jam enim hiems transiit, imber abiit, et recessit.*

11 „ Ya vés pasó la llu- „ via y el invierno fuese

*12 Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advénit: vox turturis audita est in terra nostra:*

12 „ Los capullos de las „ flores se demuestran en „ nuestra tierra, el tiempo „ de la poda es venido, oida „ es la voz de la tórtola en „ nuestro campo:

*13 Ficus protulit grosos suos: vineae florentes dederunt odorem suum. Surge, amica mea, speciosa mea, et veni:*

13 „ La higuera brota sus „ higos, y las pequeñas ubas „ dan olor: por ende, le- „ vántate amiga mia, hermo- sa mia y ven:

*14 Columba mea in fora-*

14 „ Paloma mia, pues-

*mi-*

*minibus petrae, in caverna maceriae, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis, et facies tua decora.*

„ta en las quiebras de la pie-
„dra, en las vueltas del ca-
„racol, descubre tu vista,
„hazme oir la tu voz: que
„la tu voz dulce, y la tu
„bella vista amable.

*ESPOSO.*

*15 Capite nobis vulpes parvulas, quae demoliuntur vineas: nam vinea nostra floruit.*

15 „Prendedme las rapo-
„sas pequeñas destruidoras
„de viñas, que la nuestra
„viña está en cierne.

*ESPOSA.*

*16 Dilectus meus mihi, et ego illi, qui pascitur inter lilia*

16 „El amado mio para
„mí y yo para él, que se
„apacienta entre las azuce-
„nas:

*17 donec aspiret dies, et inclinentur umbrae. Revertere: similis esto, dilecte mi, capreae, hinnuloque cervorum super montes Bether.*

17 „hasta que sople el
„dia y las sombras huyan.
„Tórnate: semejante, amado
„mio, á la cabra ó al cor-
„zo sobre los montes de
„Better.

## *COMENTO.*

Prosiguen en el principio de este capítulo el Esposo y la Esposa en su amorosa porfia de loarse el uno al otro quanto mas pueden, y despues en el proceso refiere algunas cosas la Esposa, que ya en los pasados dias le habian acontecido con su Esposo.

Yo

*Yo rosa del campo.* Estas palabras están así, que se pueden entender indiferentemente del uno de los dos; pero mas aproposito es que las diga la Esposa, que por ser muger, tiene mas licencia para loarse, y que vengan dependientes y hagan una sentencia con lo que acaba de decir en el fin del primer capítulo: *nuestro lecho florido y nuestra casa de Ciprés*, añade: *yo rosa del campo*, porque por todo ello convide y persuada mas á que el Esposo la ame mas, y acompañe, y en ningun tiempo la dexe.

*Yo rosa del campo.* La palabra hebrea es *Habaceleth*, que segun los mas doctos en aquella lengua, no es qualquiera rosa, sino una especie de ellas en la color negra, pero muy hermosa y de gentil olor; y viene bien que se compare á esta, porque como parece en lo que habemos dicho, la Esposa confiesa de sí, que aunque es hermosa, es morena.

*Azucena de los valles.* Esto dice la Esposa del Esposo, como si mas claro dixese: yo soy rosa del campo, y tu lílio del valle; en lo qual muestra quan bien diga la hermosura del uno con la belleza del otro; y que como se dice de los desposados son para en uno, como la rosa y el lílio, que juntos crece la gentileza de entrambos y agradan á la vista y dán olor mas que cada uno por sí: demás que siendo entrambas rústicas flores quadra bien la una con la otra, que la una es rosa del campo, y la otra lílio de los valles, donde la naturaleza sola es hortelana, que por estár el lugar mas humedo, está mas fresco y de mejor parecer.

Lo que traducimos azucena ó lílio, en el hebreo está *Susanot*, que quiere decir flor de seis ojas; qual

sea, ó como se llame acá, no está bien averiguado, ni vá mucho en ello; y de aquí es que á las veces llamamos azucena, á las veces alelí ó violeta.

*Como azucena entre espinas.* Muchas veces se vé que una yerba buena crece mas cercada de espinas ú otras yerbas, que si estuviese sola; y esto es lo que se halla por esperiencia. Y la razon de esto es por natural apetito que las plantas tienen de gozar del sol; y lo otro que las yerbas circunstantes la hacen sombra al pie, y la conservan en frescura y humedad; y de aquí viene á ser mayor su crecimiento. Demás de esto la flor que nace entre las espinas es tanto mas amada y preciada, quanto son mas aborrecibles las espinas entre que nace; y de la fealdad de las unas viene á descubrirse mas la hermosura de la otra.

Presupuesto esto consiente el Esposo en lo que la Esposa dice de sí misma, y añade tanto mas, quanto se hecha mas de ver y descubre la rosa entre las espinas que entre otras cosas: asi que, en decir esto, no solo dice ser hermosa como rosa entre otras, sino asi hermosa, que solo ella es hermosa, y solo ella es rosa; porque las demás á su comparacion parecen espinas.

Lo que dice *entre las hijas*: es decir entre todas las doncellas, por porpiedad de aquella lengua, que quando pone esta palabra ansi á solas, habla de solas las doncellas; y quando le añade otra cosa, como diciendo hijas de Jerusalen, ó hijas de Tiro, significa todas las mugeres de aquella tierra, ora sean casadas, ora sean viudas ó doncellas; pues es doncella la Esposa, y de las mugeres las doncellas tienen la hermosura mas entera y mas hermosa, y entre todas ellas la Esposa es la que vence.

En

En el espíritu de la letra es digno de considerarse, que la Iglesia es rosa entre espinas, y no rosa cultivada y labrada; porque no es obra de los hortelanos del mundo, sino flor que crece y se sustenta por sola la influencia del Cielo, y su clemencia, como dice San Pablo: *yo planté, Apolo fué el que regó; pero solo Dios fué el que os sacó á luz y á crecimiento*; y está cercada de espinas por la muchedumbre de las diversas sectas de infidelidad y heregias, y supersticiosas creencias que enderredor de ella están, las quales procuran ahogarla; pero firme y segura es la promesa del Señor, y entre esos golpes, mientras mayores fuéren, tanto mas centellearà la luz de la verdad.

Págale por la misma medida la Esposa y asi le responde: *como el manzano entre los árboles silvestres y campesinos, tan grande ventaja haces tu á los demás hombres.* Hermoso árbol es un manzano lleno de oja y cargado de fruta, y en esto la Esposa dá mayor loor al Esposo del que ella habia recibido; que él la comparó á la azucena, que es cosa hermosa, pero de ningun fruto; y el manzano á que ella le comparó tiene lo uno y lo otro. Lleva adelante ésta su comparacion, y como suele un árbol grande y verde con la hermosura de su fruta y frescura de sus hojas convidar á los que lo vén á reposar debaxo de su sombra, y á coger de su fruta; ansi dice, que la vista de su Esposo la puso en semejante deseo, y como lo deseó, ansi lo puso por obra. *En su sombra que desee*, conviene á saber, reposar, *senteme*; esto es, conseguí el fin de mi deseo; *y su fruta dulce á mi garganta*, en que se declara una posesion entera y perfecta. Y

como en decir esto tórnase á la memoria el tiempo pasado de aquellos sus primeros y mas dulces amores, sigue el hilo del pensamiento, y cuenta con grandes gracias y blanduras de afectos mucha parte de sus accidentes: la posesion de sí, que le dió el Esposo: como ella se le desmayó entre los brazos, y los regalos que recibió de él estando ansi desmayada, con otras cosas de grande aficion, terneza y blandura, y ansi dice:

*Metióme en la cámara del vino.* Ya diximos que en el vino se declara en la Escritura todo lo que es deleite y alegria; asi que, entrar en la cámara del vino, es aposentarse y gozar, no por partes sino enteramente de toda la alegria mayor; que quanto á lo que toca á la Esposa, consentia en los mayores regalos y muestras del entrañable amor que recibia de su Esposo, y por tanto añade:

*La bandera suya en mí* [amor:] que se puede entender en dos sentidos. Traer bandera, en la propiedad hebrea, como despues veremos, es señalarse alguno y aventajarse en aquello de que se trata, como es señalado el Alferez que la lleva entre todos los de aquel esquadron; y segun esto quiere decir: enriqueció el Esposo mi alma de alegría, hízola señora de un increible contento, y esto porque en ninguna cosa quiso aventajarse tanto como en amarle: ó digamos, y es lo mejor, que la Esposa diga ó dice: metióme en la bodega del vino, y yo le seguí, que como los soldados siguen su bandera, asi la bandera que ami me lleva tras sí, y á quien yo sigo, es el su amor. De donde se sigue que qualquiera que no esté fuera de seso de hombre, ame á quien sa-

sabe que le ama ; y amándole , que se fié de él ; y fiándose , que se dexe llevar sin sospecha y sin recelo por donde el otro quisiere ; porque el amor siempre es puerto de la confianza ; y el que es amado entiende bien , que el que le ama , no le lleva sino donde le cumple para su provecho ; y eso es lo que dice la Esposa , que sabiendo ella como su Esposo la amaba , se dexó llevar y guiar de este amor segura ; y su Rey y Esposo que la llevaba , la metió en la bodega , donde la hizo particulares mercedes y beneficios , que fueron una nueva yesca para acrecentalle el amor ; que cierto es que los dones y beneficios, aunque no son causa del nacimiento del verdadero amor todas veces , á lo ménos son parte de acrecentamiento , y son como el mantenimiento con que se sustenta y conserva.

*Rodeadme de vasos de vino.* La flaqueza del corazon humano no tiene fuerzas para sufrir ningun estremo de alegría ó dolor , ninguna extremada aficion, ora sea de tristeza , ora de dolor ó alegria. Pues asi con el sobrado gozo que recibió con los favores de su Esposo se desfalleció la Esposa , y por estas palabras pidió el remedio á su desfallecimiento , en que declaró su mal con mayor gracia , que si por palabras claras explícara el gozo de esta manera : vencido de gozo el corazon y el deseo , hallóme desmayada : esforzadme con buenos vinos y cosas olorosas , para que revoque el corazon en su fuerza , y torne en sí el enfermo con tales socorros. Y asi en decir *esforzadme* , se dá á entender el desfallecimiento de su fuerza , que se iba á caer. Y lo que dice que está enferma , no es la enfermedad propia del

cuer-

cuerpo, sino una grave afliccion del alma, que la aflige de alguna cosa, de que se sigue el desfallecer el cuerpo. Así declaran la palabra hebrea *Asioth* los mas doctos de aquella lengua; aunque el texto vulgar traslada *flores*; lo uno y lo otro es cosa de recreacion para el que está enfermo; aunque los vasos de vidrio han se de entender aquí llenos de vino, como lo advierten los expositores, para que con su olor y sabor tornase en sí el corazon desmayado.

*La su izquierda*: Prosigue la Esposa demandando socorro para su desmayo. El natural remedio á los que desmayan de amores, es verse juntos y asidos á los que aman, y que les muestren favor y señal de amor; porque de allí les viene su trabajo, y de lo mismo les ha de venir su remedio y descanso. Y así la Esposa estando ya caída en el desmayo, pide á su Esposo que se llegue á ella, la sustente y ciña con sus brazos; y no fué en esto negligente el Esposo, pues visto su desmayo acudió luego y la tomó en sus brazos; que se hace como ella pide, poniendo el brazo izquierdo debaxo de su cabeza, y abrazando con el brazo derecho; porque es natural despues del desmayo seguir el sueño que torna en sí, y se repara la virtud cansada con la pasada lucha.

*Conjuroos*. Habemos de entender que se le adurmió en los brazos la Esposa, y que él poniéndola en el lecho mansamente y guardándola el sueño, como es propio del amor, se volvió á los circunstantes y los conjuró por lo que mas quieren, que la guarden el sueño y la dexen reposar. Estas personas á quien conjura eran las compañeras que se finge aquí traia

traia consigo la Esposa, y estas eran cazadoras segun parece en la conjuracion que el Esposo les hace; y es muy conforme á la imaginacion que se prosigue en este libro; porque si la Esposa es pastorcica, las compañeras han de ser rústicas, y que tengan exercicio en el campo como es, ser pastoras y cazar; y este era uso de tierra de Asia, principalmente ácia Tiro, y en aquellas comarcas de Judea; que las vírgines se exercitasen en la caza; y asi las requiere y juramenta el Esposo diciendo, *ruegoos y conjuroos hijas de Jerusalen*, ansi os vaya bien en la caza, ansi goceis de las cierbas y hermosas cabras monteses, que no desperteis á mi amada hasta que ella de suyo se despierte. Esta es comunísima costumbre de los autores y aun de todas las gentes orar la felicidad ó desgracia del estudio ò exercicio del otro quando le quieren rogar algo ó le desean mal, que á uno que estudia decimos: ansi os haga Dios un gran letrado; y á uno que pretende dignidades: ansi os veais un gran señor; ó al marinero, ansi os dé Dios buenos viages, y en esta manera en todas las demas.

Esto pasó asi, y la Esposa lo relata agora, que el Esposo con el cuidado de su enfermedad volvió luego á ver si reposaba y hacerle compañia, y si quisiese esforzarse, convidalla se saliese al campo, que por ser en el principio de la Primavera ya está fresco y muy florido, y le será gran remedio para su tristeza y enfermedad; ó digamos que fué como sueño ó imaginacion que á causa de grande amor la Esposa se fingió á sí misma, pareciéndole que veía á su Esposo y le hablaba, como es natural á los que aman

ó tratan de algun negocio, avisadamente traerles los sueños imaginaciones semejantes: pues agora como hé dicho, va refiriendo lo que entonces vió y habló entre sueños por las palabras que hé dicho, pues dice::::

*Voz de mi amado se oye.* Es el cuidado del amor tan grande y está tan en vela en lo que desea, que de mil pasos lo siente, entre sueños lo oye, y tras los muros lo vé: finalmente es de tal naturaleza el amor que hace en quien reyna obras mucho diversas de la comun experiencia de los hombres; y por esto los que no sienten tal afecto en sí, no creen ó les parecen milagros, ó por mejor decir locura ver y oir las tales cosas en los enamorados; y de aquí resulta que los autores, que tratan de amor, son mal entendidos y juzgados por algunos autores de devaneos y disparates. Por lo qual un antiguo poeta de nuestra nacion muy enamorado y muy honesto hizo el principio de sus canciones diciendo en su lengua misma esta sentencia: *no vea mis escritos quien no es triste, ó quien no ha estado triste en tiempo alguno.* Así que, las estrañas cosas que dicen, sienten y hacen los que aman, no se pueden entender de los libres de amor, donde será forzoso que muchas cosas de este libro sean escuras ansi al expositor de él, como á los demas que en el divino amor estén tan frios y tibios; y por el contrario será muy claro todo al que tuviere una sola sentencia de esta obra, y ninguna cosa le parezca imposible ni disparada. Vemos aquí que la Esposa cansada del trabajo pasado está durmiendo, y con todo eso en el punto que su Esposo habla, siente su voz y la conoce sin errarla, y le avisa de su venida diciendo:

*voz de mi amado se oye.* Esto bien muestra en la manera de las palabras ansi cortadas el alboroto de su corazon.

*Veisle viene atravesando por los montes y saltando por los collados : semejante es mi Esposo á la cabra montés ó ciervecito : elo , ya está tras nuestra pared acechando por las ventanas , mirando por los resquicios.* Propio es de los que sueñan ó imaginan con desaliño alguna cosa, antojárseles que ven ansi lo ausente y que está lejos, como lo cercano y presente , juntando cosas diferentes y de diversos tiempos , como si todo fuese un mismo negocio. Está en su lecho desmayada la Esposa, y parecela que vé venir á su Esposo volando por los montes y por los collados , como si fuese una cabra ó un corzo , animales ligerísimos. Es prestísimo Dios en dar favores á los suyos. Veisle está ya tras nuestra pared acechando por las ventanas descubriéndose por las celosías. Todo este mostrarse , absconderse , no entrar de rondon , sino andar acechando , ora por una parte , ora por otra , es natural de los muy requebrados , y son unos regalos y juegos graciosísimos del amor ; lo qual se pone aquí con gran propiedad y hermosura de palabras. Ansi que , quando ella lo vé por entre las puertas , él de presto se quita de allí , y corre á mostrarse por las saeteras de la casa , y de allí, siendo visto , se muda á las rejas , y se asoma un poco , y ansi de un lugar á otro y en todos ella le sigue y alcanza con la vista ; y esto es muy comun acá quando uno se absconde burlando , decirle el otro burlando: ha! bien te veo la cabeza , veo agora los ojos por entre las

puertas : que ya se ha quitado : elo , elo allí por la vantana asoma ; y como hemos dicho, estas cosas aunque parecen inciertas , no lo son en los amantes; porque ellos estiman unas cosas de las que otros hacen poco caso , y las cosas en que otro se recrea ó precia , á ellos dán fastidio. *Mostrándose por las ventanas* : en la propiedad de su lengua se toca en estas palabras una gentil comparacion que en nuestra lengua no se siente. Donde decimos *mostrándose*, la palabra hebrea es *Ziz*, que es propiamente mostrarse la flor quando brota , ó de otra manera se descubre ; pues como suelen los claveles asomar por los agugeros pequeños de los encañados que los cercan , ansi imagina y dice que el Esposo , mas que el clavel y la rosa bello , se descubre ya por una parte , ya por la otra.

*Hablado ha mi amado y dixome.* Cuenta lo que le dixo , ó por mejor decir, soñó que le decia su Esposo: *levántate amiga mia , galana mia , y vente ; ya vés pasó el invierno , cesó la lluvia , fuese : descubre flores la tierra , los capullos de las flores se muestran , el tiempo de podar es venido , oida es voz de tortola en nuestro campo , la higuera brota sus higos , y las pequeñas ubas dán olor ; por ende levántate , amiga mia , hermosa mia , y vente.* Y haciendo de todo una sentencia seguida , convida en este lugar á la Esposa al gozo de sus amores ; y por que él anda en el campo , que es lugar para el amor mejor que otro , pidele que se salga á él , poniéndole para movella el amor que la tiene en regaladas palabras de amiga y de galana , y la sazon del verano , que es tiempo fresco y apacible y muy apa-

re-

rejado para tratar amores ; y ansi dice : levántate amiga mia , galana mia , y vente. En decir *levántate* , se entiende estaba acostada é indispuesta ; y ansi la dice que se esfuerce y salga con él para su salud á gozar de la hermosura y frescor del campo , á quien tienen natural aficion los corazones enamorados, y que con la nueva venida del verano estaba deleytosísimo ; lo qual pinta políticamente por apacibles rodeos y deseos, y asi dice : ya vés pasó el invierno , pasó la lluvia , fuese: todas son condiciones de la primavera ; el tiempo de podar (que es el mes de Marzo ó Abril) es venido : la voz de la tortolilla (que es ave que suele venir con el verano como las golondrinas) es oida en nuestro campo : las viñas pequeñas , ó ubas dan olor : esto es, están , como decimos en español , en cierne ; y haciendo de todo una sentencia seguida, sera como si digese: levántate, amor mio, de ahí donde estás en tu casa acostada y vente : no tengas temor á la salida, porque el tiempo está muy gracioso ; el invierno con sus vientos y sus frios, que te pudiera fatigar, ya se fué: el verano (como se vé por todas sus señales) es ya venido : los árboles se visten de flores : las aves entonan sus músicas con nueva y mas suave melodia : y la tortolica , ave peregrina , que no invierna en nuestra tierra , es venida á ella , y la hemos oido cantar : la higuera brota ya sus higos ; las vides tienen pámpanos y huelen á su flor , de manera que por todas se descubre ya el verano ; la sazon es fresca , y el campo está hermoso ; todas las cosas favorecen á tu venida, y ayudan á nuestro amor , y parece que la naturaleza nos adereza y adorna el aposento ; por eso leván-

tate, amiga mia, hermosa mia, y vente.

*Paloma mia puesta en las quiebras de la piedra, en las vueltas del caracol, &c.* Todas son palabras de amor y de requiebro, que continuando el cuento dice la Esposa haber dicho el Esposo. Declara pues en esto el Esposo á la Esposa la condicion de su amor, y como se ha de haber con él en este oficio de amarlo; y trae para ello una gentil semejanza de las palomas, cuya propiedad sabida, queda claro este lugar. Hanse de tal manera las palomas en su compañia, que desde que una vez se hermanan macho y hembra para vivir juntas, jamas deshacen la compañía hasta que el uno de ellos falta, y tal que no le basta el amor y lealtad que de naturaleza le tiene, sino que tambien sufre muchas riñas é importunos zelos del marido; porque esta ave es la que mayores muestras de zelos dá; y ansi en viniendo de afuera, luego hiere con el pico á su compañera, luego le riñe, y con la voz aspera dá grandes indicios de su sospecha, cercándola muy azorado y arrastrando la cola por el suelo; y á todo esto está ella muy paciente sin se mostrar aspera; y estas aves (entre todos los demás animales brutos) muestran mas claro el amor que se tienen ser de grande fuerza, ansi por el andar siempre juntos y guardarse la lealtad el uno al otro y con gran simplicidad, como por los besos que se dán, y regalos que se hacen despues de pasadas aquellas iras. Pues de esta manera misma notifica el Esposo á la Esposa que se han de haber entrambos en el amor; y ansi le dice: ven acá compañera mia, que ya es tiempo que juntemos este dulce des-

posorio, sabed que yo soy palomo, y vos habeis de ser paloma, y paloma no de otro palomo, sino paloma mia, y amada mia, y yo amado y compañero vuestro: este amor ha de ser firme para siempre sin que cosa alguna jamas lo desminuya, y con todo eso yo os tengo de pedir zelos; y porque, aunque hayga muchas palomas en un lugar, cada qual vive por sí, ni ella sabe el nido ageno, ni el palomo estraño le quita el suyo, es razon que nosotros nos apartemos á nuestra posadilla á parte; por eso venios al campo, paloma mia, aqui en esta peña hay unos agugeros muy aparejados para nuestra habitacion: aqui hay unas cuebas en esta piedra alta: aquí me mostraron los palominos vuestra vista: aquí os oiga yo cantar, que aquí me agradais, y en esta soledad vuestra vista me es muy bella, y vuestra voz suavísima. Dice: *paloma puesta en las quiebras de la piedra*, porque en semejantes lugares las palomas bravas suelen hacer su asiento; aunque en lo que dice: *en los escondrijos del paredon*, hay diferencia, que algunos trasladan en las vueltas del caracol; por lo uno y lo otro se entiende un edificio antiguo y caido, como suele haber por los campos, donde las palomas y otras aves acostumbran hacer nido.

*Prendedme las raposas pequeñas, destruidoras de las viñas, que nuestra viña está en flor y con pequeñas ubas.* Estas palabras se pueden entender, ó que las diga el Esposo, ó que las diga la Esposa, y despues seguirémos el otro sentido. Ufana pues la Esposa y muy regalada con los favores y dulces palabras que le acaba de decir su querido, viene en es-

te lugar á ser movida de un afecto que es muy comun á los regalados en teniendo delante de sí á quien les ama y regala. Declararlo hemos con este egemplo: quando una madre estando ausente de su niño y en viniendo, luego pide por él, y lo llama y abraza, y mostrándole aquella terneza de regalo que le tiene, lo primero que él hace es quexarse de quien le ofendió en su ausencia, y con unos graciosos pucherícos relata como puede su injuria, y pide á la madre que le vengue; lo mismo hace una esposa ó muger casada que ama mucho á su marido, y le ha tenido ausente, que luego se regala quexándose de las desgracias, que en su ausencia le han sucedido. Este afecto muestra aquí la Esposa luego que se vé acariciada y regalada con el llamar de su Esposo; y en lo demas que le dixo, quexase de la cosa que mas le ofende, y es, que como ella tenia una viña que arriba hemos visto, la qual apreciaba mucho, y veía que las ubas estaban en cierne y comenzaba á quedar límpio el agraz, tiene gran temor que las raposas se la echen á perder; y quexándose de la mala casta dañadora, demanda socorro al Esposo y á los pastores sus compañeros, diciendo: *cazadme las raposas pequeñas*; y en decir pequeñas, guarda bien la propiedad de la naturaleza, porque quando las viñas están en agraz, y antes que comiencen á madurar, entonces las raposillas de las camadas se crian, y éstas hacen despues muchos daños á las viñas, porque son muchas, y van juntas; y como por su poca fuerza no se atreven á hacer mal y salto en los ganados pequeños, ni en las gallinas, ni en las otras cosas, que los raposos viejos cazan y destruyen, van-

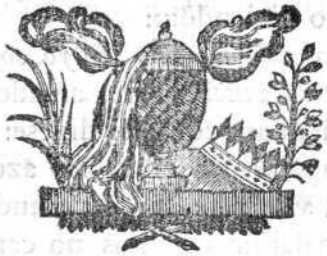
se á las viñas donde hay ménos concurso de hombres y de perros, y ellas son ménos vistas por la espesura de las ojas y pámpanos, y hacen mucho daño; y por eso pide la Esposa que las prendan y maten ahora que aun son pequeñas, que será mas fácil que despues, y ansi dice *las raposas*, y declarándose mas, añade *las raposas pequeñas*; porque dixo que su viña estaba en cierne, y con esto se acordó del daño y mal, que estando en tal sazon, podrian hacer en ella las raposas. Porque como se imagina, en este intermedio alguna corriendo le pasó por delante, parécele á la Esposa que dexa el Esposo su plática y dá tras la raposa, diciendo á voces á sus compañeros: á la raposa á la raposa, que son destruccion de las viñas, y la nuestra está en flor; y como le vé ir, ruegale que se vuelva luego diciendo::::

*El amado mio es mio, y yo soy suya, que apacienta entre las azucenas.* El amado mio y yo á él, es manera de llamar, como si dixese: amador y amado mio, tú que apacientas entre las azucenas tu ganado hasta la tarde, vuelvete luego volando como un corzo, (algunas palabras de estas no carecen de obscuridad) hasta que sople el dia, y las sombras huyan. Algunos entienden por esto el tiempo de la mañana, otros el medio dia; y los unos y los otros se engañan; porque ansi la verdad de las palabras como el proposito á que se dicen, declaran el tiempo de la tarde, porque siempre al caer del sol, se levanta un ayre blando, y las sombras que al medio dia estaban como quedas, al declinar del sol crecen con tan sensible movimiento, que parece que huyen; por donde los setenta interpretes dixéron bien en este lugar:

*has-*

*hasta que se muevan las sombras*; como tambien dixo el Poeta significando la misma sazon de tiempo: *altaeque cadunt de montibus umbrae.*

*Sobre los montes de Beter.* Beter es nombre propio de monte asi llamado, ó es el epitecto general de todos los montes; porque *Beter* quiere decir division, y por la mayor parte los montes dividen entre unas y otras tierras; ansi que, decir *montes de Beter*, es decir montes divididores; y con estas palabras tornó en sí, y viéndose sola, y conociendo su engaño, hace lo que en el capítulo siguiente prosigue diciendo...



CAPUT TERTIUM.

1 *In lectulo meo per noctes quaesivi quem diligit anima mea : quaesivi illum, et non inveni.*

2 *Surgam, et circuibo Civitatem: per vicos et plateas quaeram quem diligit anima mea : quaesivi illum, et non inveni.*

3 *Invenerunt me vigiles, qui custodiunt civitatem : ¿ Num quem diligit anima mea, vidistis?*

4 *Paululum cum pertransissem eos, inveni quem diligit anima mea: tenui eum : nec dimittam donec introducam illum in domum matris meae, et in cubiculum genitricis meae.*

5 *Adjuro vos filiae Jerusalem per capreas, cervosque camporum, ne suscitetis, neque*

CAPITULO TERCERO.

ESPOSA.

1 „ En el mi lecho por „ las noches busqué al que „ ama mi alma : busquele y „ no le hallé.

2 „ Levantarme hé agora, „ y cercaré por la ciudad, „ por las plazas y lugares „ anchos buscaré al que ama „ mi alma : busquele y no „ le hallé.

3 „ Encontráronme las ron„ das que guardán la ciudad: „ preguntéles ¿ visteis por „ ventura al que ama mi al„ ma?

4 „ A poco que me apar„ té de ellos [anduve] has„ ta hallar al que ama mi al„ ma: asíle, y no le dexaré „ hasta que le meta en casa „ de mi madre, y en la cá„ mara del que me engen„ dró.

5 „ Ruegoos hijas de Je„ rusalen, por las cabras ó „ por los cierbos del campo,



*evi-*

*evigilare faciatis dilectam donec ipsa velit.*

„ no desperteis, ni hagais „ velar el amor hasta que „ quiera.

CORO DE PASTORES.

*6 ¿Quae est ista, quae ascendit per desertum sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhae, et thuris, et universi pulveris pigmentarii?*

6 „ ¿Quién es ésta que „ sube del desierto como co- „ lumna de humo de oloroso „ perfume de mirra é incien- „ so y todos los polvos olo- „ rosos del maestro de olo- „ res?

*7 En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Isrrael:*

7 „ Veis el lecho de Sa- „ lomon, sesenta de los mas „ valientes de Israél están en „ su cerco:

*8 Omnes tenentes gladios, et ad bella doctissimi: uniuscujusque ensis super femur suum propter timores nocturnos.*

8 „ Todos ellos tienen es- „ padas, y son guerreadores „ sábios, la espada de cada „ uno sobre su muslo por el „ temor de las noches.

*9 Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis libani:*

9 „ Litéra hizo para sí Sa- „ lomon de los árboles del „ Líbano:

*10 Columnas ejus fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum: media caritate constravit propter filias Jerusalem:*

10 „ Las columnas hizo de „ plata, su recodadero de „ oro, la silla de púrpura, y „ por el entremedio amor por „ las hijas de Jerusalen.

*11 Egredimini et videte filiae Sion Regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum mater sua in die desponsationis illius, et in die laetitiae cordis ejus.*

11 „ Salid y ved, hijas de „ Sion, al Rey Salomon con „ corona con que le coronó „ su madre en el dia del des- „ posorio, y en el dia de la „ alegria de su corazon.

## COMENTO.

NAtural conocida cosa es á las mugeres desposadas, que bien aman á sus Esposos, en faltándoles de noche de su casa, les viene mala sospecha, ó que no las aman, ó que aman á otras; y algunas hay que les dá tanto atrevimiento esta pasion, que les hace creer tener en todo tiempo presente al que aman, y en las noches mucho mas; parte, porque con el sosiego y silencio de la noche de su natural desembaraza los sentidos de otras cosas que los distraen, ocupase el anima toda en el pensamiento del que ama, y enciendese mas el amor; y parte, porque crecen los zelos pensando que se ayuda de la noche para alguna travesura, y los recelos de temor no le acontezca algun peligro de los muchos que suelen acaecer y acarrean las tinieblas. Esta pena que es mezclada de amor y zelos escarba el corazon y le abrasa tanto, que llega algunas veces á sacar una pobre, flaca y temerosa muger de su casa, que olvidando su temor y condicion, de noche y á solas ronda las calles y plazas, y no se satisface con menor diligencia; la qual pasion vehemente se declara en esta letra, ademas de los egemplos que cada dia se ven de esto. Y porque como hemos dicho, el amor bueno ni teme peligro, ni pára en ningun inconveniente, dice:

*Levantarmehé ahora, y cercaré por la ciudad y plazas, y por los lugares anchos y buscaré al que ama mi alma: busquele y no le hallé.* Lugares anchos llama á los públicos, que por el mayor concurso de gente, se edi-

edifican siempre mas anchos y espaciosos que los otros. Cuenta en esto Salomon no lo que en hecho pasó por su Esposa, que no es cosa que pudo pasar; sino lo que podia acontecer, y está bien que acontezca á una persona tan comun como una pastora perdida de amores por su pastor, cuyas palabras imita: que es una ficcion muy usada entre los poetas, decir, como hé dicho, no lo que se hace; sino lo que el afecto de que hablan pide que se haga, fingiendo para ello personas que con mas encarecimiento y mas al natural lo podian hacer, y asi lo hace aquí Salamon.

*Levantarme hé.* Gran fuerza de amor es esta, que ni la noche, ni la soledad, ni los atrevimientos de hombres perdidos, que en tales tiempos y lugares suelen tomar licencia, pudo estorbar á la Esposa que no buscase á su deseo. Segun el espíritu se entiende de aquí el engaño de los que piensan hallar á Dios descansando, y lo mucho que se ha de arriesgar el que de veras le busca.

Dice: *encotráronme los guardas que rondan la ciudad.* No se espanta ni enflaquece el amor por ningun poder humano; y el que es verdadero no trata de encubrirse de nadie, ni de buscar colores para que los otros no le entiendan; y asi la Esposa en viendo á las rondas les pregunta *¿Visteis por ventura al que ama mi alma?* Vense aqui dos muy grandes afectos del amor: el uno que ya queda dicho, que no se recata de nadie, ni se avergüenza de mostrar su pasion: el otro es una graciosa ceguedad que trae consigo, y es general en todo grande afecto, el pensar que con decir *visteis á quien amo*, estaba ya en-

rendido por todos como por ella, quien era aquel por quien preguntaba. No dice lo que la respondieron; de donde se entiende no haberle dado buen recaudo á su pregunta; porque las gentes divertidas en varios y diversos pensamientos como son los públicos, saben poco de esto que es amor con verdad, y porque segun la verdad del espíritu que aqui se pretende, toda la alteza del saber y prudencia humana en cuya guarda y conservacion viven los hombres, jamas alcanzaron á dar ciertas muestras de Jesu-Christo.

*A poco que me aparté de ellas anduve hasta que hallé al amado de mi alma.* No pierde la esperanza el amor, aunque no halle nuevas de lo que busca y desea; entonces se enciende mas, y asi la Esposa anduvo, y halló por sí lo que no supieron mostralle las otras gentes, y dice que le halló á poco que se apartó de las rondas de la ciudad; que segun el espiritual sentido es cosa de grande admiracion y de considerar, que antes le habia buscado mucho y no le halló, y en apartándose de las guardas y de la ciudad, luego le halló; en que se entiende que en las cosas mas desesperadas, y quando todo el sabor y industria humana se confiesa por mas rendida, está Dios mas presto aparejado para nuestro favor; y juntamente con esto se vé la razon porque muchos, que buscan á Christo longamente por muchos dias y con grandes trabajos, no le hallan, hallándole otros con mas brevedad, que es, porque le buscan donde él está; y no le hallan los otros ni quiere, porque le buscan, no donde él está; sino donde ellos gustan de hallarle, sirviéndole en aquellas cosas de que ellos mas gustan y les coge mas en gracia

cia por ser conformes á sus inclinaciones y particulares juicios.

*Asíle, y no le dexaré hasta que le meta en la casa de mi Madre, y en la cámara del que me engendró.* No es amor el que viendo al fin de su deseo en alcanzando la voluntad del que ama se entibia y desfallece; que el bueno y verdadero de allí crece hasta venir al mas alto y perfecto grado; lo que se declara en la casa de la Esposa y en la cámara de su nacimiento, esto es, reposo y perfecta posesion que trae consigo el acabado y perfecto y encendido amor. Llama á su casa, no suya, sino de su Madre, y cámara de quien la engendró, imitando en esto la comun manera de hablar de las doncellas, que se usa tambien en nuestra lengua castellana como se vé en diversos cantares.

*Conjuroos hijas de Jerusalen.* Esto dice aquí la Esposa, que son palabras semejantes á las que el Esposo antes habia dicho. Hablando de ellas, entendemos que era de noche, y le traia despues de muy buscado para que reposase en su casa; y asi ruega á la gente de ella que no le quiebren el sueño.

*¿Quién es esta que sube?* Desde aquí hasta el fin del capítulo hablan los compañeros del Esposo festejando con voz de admiracion y de loor á los nuevos casados, que es declarar el alegría de los ciudadanos de Jerusalen, y las palabras que conforme á ello se pudieron decir, quando la hija de Faraon entró la primera vez en la ciudad y se casó con Salomon. Asi que, esto no trae mucha dependencia con lo de arriba, antes parece que Salomon aquí respondió al cuento que llevaba enhilado. Se pone á relatar

tar cosas diferentes de aquellas, ó ya muy pasadas, que suelen dar mucha gracia á las Escrituras semejantes de ésta; sino queremos decir, que todo lo que se ha dicho hasta aquí, responde al tiempo que medió entre los conciertos hasta que se celebraron las bodas de los Reyes; en lo qual como suele acontecer, es de creer que hubo muchas demandas y respuestas de la una parte á la otra, muchos deseos, muchos afectos y nuevos sentimientos, los quales se han declarado hasta aquí por la figura y rodeos que habemos dicho y visto. Pues dice: *¿quién es ésta que sube del desierto?* porque los habia muy grandes entre Egipto (de donde venia la Esposa) y la tierra de Judéa; porque se finge, como dicho es, que ella vido á su Esposo en el campo, y de allí vienen juntos.

*Como columna de humo.* Cosa sabida es así en la Escritura Sagrada como en las profanas que la gente de Palestina y de sus provincias comarcanas por la calidad de la tierra, usaban de muchos y preciosos olores: pues compara á la Esposa á la columna de humo; que llama al humo así por la semejanza que tiene con ellas quando de algun perfume ó de otra cosa que se quemó sube en alto seguido y derecho; con la qual comparacion la loa tanto de bien dispuesta, y gentil de cuerpo (que esto mas adelante se hace copiosamente) quanto de la fragancia grande y excelencia de olor que trae consigo y que iguala al mas precioso y mejor perfume; y ansi dice, como columnas de humo oloroso, y oloroso perfume de mirra.

*Veis el lecho mio que es de Salomon.* Dexa de

de-

decir de la Esposa, y vuelve á loar el palacio y atavios de camas y doseles de Salomon, que es desconcierto que dá mucha gracia en semejantes poesías; porque responde á la verdad de lo que acontece á los mirados de semejantes fiestas, que pasan la vista de unas en otras cosas muy diversas sin guardar en esta ningun órden ni concierto; y como el gusto y sabor de mirarlo les desconcierta los ojos, así el alboroto del corazon alegre, quando declara por palabra su regocijo y trae sin órden ninguna á la boca mil diferencias de cosas. Por eso dice: *Veis el lecho de Salomon*; que es decir, riquísimo y hermosísimo, y que para muestra de grandeza y mayor seguridad de los que en el descansan, velan junto á él nuestra gente de armas como es costumbre de los Reyes; y así dice.::::

*Sesenta poderosos de su cerco de los mas poderosos de Israél: todos ellos tienen espadas y son guerreadores sábios*: esto es, saben de guerra; que es decir: que son escogidos en fuerza y saben de armas, y son bien proveidos de ellas y diestros en ellas para defenderse.

*La Espada de cada uno sobre su muslo*, que es el asiento de la espada, *por el temor de las noches*; esto es, por los peligros que entonces suelen acontecer y se temen, para que entiendan la misma guardia que pone Dios en que nadie rompa el reposo de los que en el descansan.

*Litéra hizo para sí Salomon de madera de Libano.* Pensaba decir el trono real con palabras de regocijo y admiracion como diciendo: pues que me direis del trono que ha edificado para sí en quien

la

la hermosura compite con la riqueza, que todo el es hecho de plata y oro y de purpura por estraña labor y manera? Lo que dice: *y en medio cubierto con amor*, la palabra hebrea *Razuph* quiere tambien decir encendido; que es decir: todo él con su hermosura y riqueza encendia en amor, y codiciaba aficion á las hijas de Jerusalen; esto es, á todos los ciudadanos de aquel lugar, que mirando tan rica y excelente obra, la codiciaban; pero toda esta belleza era ménos á la que mostraba el Señor de todas estas obras en sus vestidos y disposicion; y asi dice:

*Salid y ved hijas de Sion al Rey Salomon conla corona que le coronó &c.* Corona significa gracia enla Escritura sagrada, reyno y mando por ser tal la insignia de los Reyes. Dice que se la dió su madre; porque Bersabé madre de Salomon, como parece en el libro segundo de los Reyes, por su discrecion y buena industria alcanzó de David, que entre otros muchos hijos que tuvo, señalase por sucesor á Salomon en todos sus reynos y señoríos: ó, corona es, y esto no me parece ménos bien, todo género de atavio y trage galano y de buen parecer, y que agrada al que lo trae, como la guirnalda que hace al que la trae en la cabeza, agraciado; como el mismo Salomon en el capítulo primero de los Proverbios amonestando al mozo bozal á que diese atencion y creyese á sus palabras, le dice: que el hacello asi, le sera corona de gracias; conviene á saber, agraciada y hermosa para su cabeza; esto es, lo estará tambien al alma quanto qualquiera otro trage hermoso al cuerpo por galan y gentil que fuese; pues cosa sabida es que el dia de las bodas es el dia de las galas.

*CAPUT QUARTUM.*

*1 ¡Quam pulchra es amica mea, quam pulchra es! Oculi tui columbarum, absque eo quod intrinsecus latet. Capilli tui sicut greges caprarum, quae ascenderunt de monte Galaad.*

*2 Dentes tui sicut greges tonsarum, quae ascenderunt de lavacro, omnes gemellis foetibus, et sterilis non est inter eas.*

*3 Sicut vitta coccinea, labia tua: et eloquium tuum, dulce. Sicut fragmen mali punici, ita genae tuae, absque eo, quod intrinsecus latet.*

*4 Sicut Turris David collum tuum, quae edificata est cum propugnaculis: mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium.*

*5 Duo ubera tua, sicut hinnuli caprae gemelli, qui pascuntur in liliis,*

CAPITULO QUARTO.

ESPOSO.

1 „ ¡Ay qué hermosa eres „ amiga mía, ay quan hermosa! tus ojos de paloma „ entre tus guedejas. Tu cabello como un rebaño de „ cabras que suben al monte „ de Galaad.

2 „ Tus dientes como un „ rebaño de ovejas trasquiladas que salen de bañarse, todas ellas con sus „ crias, no hay machorra en „ ellas.

3 „ Como hilo de carmesí tus labios, y el tu hablar pulido. Como cacho de „ granada tus sienes entre tus „ guedejas.

4 „ Como torre de David tu cuello, fundada en „ los collados: mil escudos „ cuelgan de ella, todos escudos de poderosos.

5 „ Tus dos tetas como dos cabritos mellizos „ que [están paciendo entre „ azucenas.]

*6 Donec aspiret dies, et inclinentur umbrae, vadam ad montem myrrhae, et ad collem thuris.*

*7 Tota pulchra es amica mea, et macula non est in te.*

*8 Veni de Libano sponsa mea, veni de Libano, veni: coronaveris de capite Amana, de vertice Sanir et Hermon, de cubilibus leonum, de montibus pardorum.*

---

*9 Vulnerati cor meum soror mea sponsa, vulnerati cor meum in uno oculorum tuorum, et in uno crine colli tui.*

*10 Quam pulchrae sunt mammae tuae soror mea sponsa! Pulcra sunt ubera tua vino, et odor unguentorum tuorum super omnia aromata.*

*11 Favus distillans labia tua sponsa, mel et lac sub lingua tua: et odor vestimentorum tuorum sicut odor thuris.*

*12 Hortus conclusus soror mea sponsa, hortus conclusus, fons signatus.*

*13 Emissiones tuae paradisus malorum punicorum cum pomorum fructibus. Cypri cum Nardo.*

6 „ Hasta que sople el dia
„ y huyan las sombras, voy-
„ me al monte de la myrra
„ y al collado del incienso.

7 „ Toda eres, amiga mia,
„ hermosa, falta no hay en tí.

8 „ Conmigo del Libano,
„ Esposa, conmigo del Liba-
„ no te vendrás, y serás co-
„ ronada de la cumbre de
„ Amaná, de la cumbre de
„ Sanir, y Hermon, de las
„ cuebas de los leones, y de
„ los montes de las onzas.

9 „ Robaste mi corazon
„ hermana mia Esposa, ro-
„ baste mi corazon con uno
„ de los tus ojos en un sar-
„ tal de tu cuello.

10 „ Quan lindos son tus
„ amores, mas que el vino,
„ el olor de tus amores sobre
„ todas las cosas aromáticas.

11 „ Panal que destila tus
„ labios, Esposa, miel y le-
„ che está en tu lengua, y
„ el olor de tus vestidos, co-
„ mo el olor del incienso.

12 „ Huerto cerrado her-
„ mana mia, Esposa, huer-
„ to cerrado, fuente sellada.

13 „ Las tus plantas [son]
„ como jardin de granadas,
„ con fruta de dulzuras; jun-
„ cia de olor y nardo.

*14 Nardus et crocus, fistula et cinnamomum cum universis lignis Libani, myrrha et aloe cum omnibus primis unguentis.*

*15 Fons hortorum: puteus aquarum viventium, quae fluunt impetu de Libano.*

*16 Surge aquilo, et veni auster, perfla hortum meum, et fluant aromata illius.*

14 „ Nardo y azafran, ca-
„ nela con los demas árbo-
„ les del Libano: myrra
„ y sándalo con los demas
„ preciados olores.

15 „ Fuente de huertos:
„ pozo de aguas vivas que
„ corren del monte Libano.

16 „ Süs, vuela cierzo, y
„ ven tu abrego, y orea
„ el mi huerto, y espárzanse
„ sus olores

## COMENTO.

*¡Ay qué hermosa eres amiga mia, ay que hermosa!* Este capítulo no trae dependencia alguna con lo que arriba se ha dicho, porque todo es un loor lleno de requiebro y gracia, que dá el Esposo á su Esposa particularizando todas sus facciones, encareciendo la hermosura de ellas por comparaciones diversas, en que hay grande dificultad, no tanto por ser la mayor parte agenas y estrañas de nuestro comun uso y estilo, y algunas de ellas contrarias al parecer de todo lo que quieren declarar; sino es, como ya dixe, que en aquel tiempo y en aquella lengua todas estas cosas tenian gran primor, como en cada tiempo y en cada lengua vemos mil cosas recibidas y usadas por buenas, que en otra lengua, ó en otro tiempo no las tuvieran por buenas: ó decir, lo que tengo por mas cierto, que como todo este canto sea espiritual, y los miembros de la Esposa que en él

se

se loan sean varias y diferentes virtudes que hay en los hombres justos, explicadas por miembros y partes corporales; la comparacion, aunque desdiga de aquello de que se hace al parecer, dice muy bien y quadra mucho con la hermosura del ánimo, que debajo de aquellas palabras se significa.

Pues comienza el Esposo como maravillándose de la excesiva hermosura de la Esposa, y diciendo una vez, y repitiendo otra por mayor confirmacion y demostracion de lo que siente: *¡Ay que hermosa te eres, amiga mia, ay que hermosa!* y porque no se pueda sospechar que la aficion lo ciega, ni se satisface con decillo así á vulto, desciende en particular por cada cosa, y comienza por los ojos, que son como dicen los sábios donde mas se descubre la belleza, ó torpeza del ánima interior, y por donde entre las personas mas se comunica y enciende la aficion.

*Son*, dice, *como de paloma tus ojos.* Ya diximos la ventaja grande que hacen las palomas de aquella tierra á las de ésta, señaladamente en esto de los ojos; y como se vé en las que llamamos tripolinas, parece que les centellean como un vivo fuego, y echan de sí sensiblemente unos rayos de resplandor; y ser así los ojos de la Esposa, es decille lo que los enamorados á las que aman dicen comunmente: que tienen llamas en los ojos, y que su vista les abrasa el corazon.

*Entre tus guedejas.* En la traslacion y esposicion de esto hay alguna diferencia entre los interpretes. La voz hebrea *Zama* que quiere decir cabellos ó cabellera, es propiamente la parte de los cabellos que cae sobre la frente y ojos, que algunos los suelen traer

pos-

postizos, y en castellano se llaman lazos. San Gerónimo, no sé porque fin, entendió por esta voz la hermosura encubierta; y ansi traduce: tus ojos de Paloma, demas de lo que está encubierto; en lo que no solamente va diferente del comun sentido de los mas doctos de esta lengua; pero tambien en alguna manera contradice á sí mismo, que en el capítulo 5 de Isaías donde está la misma palabra, entiende por ella torpeza y fealdad, y asi la traduce. Como quiera que sea, lo que hé dicho es lo mas cierto, y ayuda á declarar con mejor gracia el bien parecer de los ojos de la Esposa, mostrándose entre los cabellos; algunos de los quales desmandados de su órden, los cubrian á veces, y con su temblor los hacian parecer que echaban centellas de sí como dos estrellas: y siendo como se dice ser los hermosos ojos matadores y alevosos, dice graciosamente el Esposo, que entre los cabellos, como si estuvieran puestos en celada, le herian con mayor fuerza, y muy á su salvo hacian muy ciertos sus golpes.

Dice mas. *Tus cabellos como un rebaño de cabras.* San Pablo confiesa que el cabello en una muger es una cosa muy decente y hermosa: cierto, es una gran parte de lo que el mundo llama hermosura; y por esto el Esposo despues de los ojos ninguna cosa trata primero que del cabello, que quando es largo, espeso y bien rubio, es lazo y grande red para los que se ceban de semejantes cosas. Lo que es de maravillar aquí es la comparacion, que al parecer es grosera y muy apartada de aquello que se habla; fuera acertada, si dixera ser como una madeja de oro, ó que competian con los rayos del sol

en

en muchedumbre y color, como suelen hacer nuestros poetas. En esto ya hé dicho lo que siento: particularmente aqui digo, que si se considera como es razon, no carece esta comparacion de gracia y propiedad, habido respeto á la persona que habla, y á lo que especialmente quiere loar en los cabellos de esta Esposa. El que habla es pastor, y para haber de hablar como tal, no puede ser cosa mas aproposito que decir de los cabellos de su amada que eran como un gran hato de cabras puestas en la cumbre de un monte alto, mostrando en esto la muchedumbre y color de ellos, que eran negros y relucientes como lo son las cabras que pacen en aquel monte. Señaladamente digo negros, porque de aquesta color eran muy preciados entre las gentes de aquella tierra y provincia, como lo son ahora en muchas partes, segun que dirémos despues. Pues dice: ansi como las cabras esparcidas por la cumbre del monte Galaad le adornan y hacen que parezca bien, el qual sin ellas parece un peñasco seco y pelado; asi los cabellos componen y hermosean tu cabeza con gentil color y muchedumbre. Semejante á esta es la comparacion que se sigue.

*Tus dientes como un hato de ovejas trasquiladas, que salen de bañarse:* que ademas de ser pastoril, y por la misma causa muy conveniente á la persona que la dice, es galana y digna de gran significacion y propiedad para el proposito á que se dice. La bondad y gentileza de los dientes está en que sean debidamente menudos, blancos, iguales y bien juntos; lo qual todo se pone en esta comparacion como delante de los ojos: el estar juntos

y ser menudos, es decir, que son como un hato de ovejas que van siempre asi apiñadas: la blancura, porque salen de bañarse: y la igualdad, es decir que no hay enferma ni estéril en ellas. Basta la fealdad sola de la boca para hacer fea una muger, aunque todo el rostro sea hermoso; y la boca fea ninguna cosa le afea mas que los malos dientes. Asi que en esta parte la Esposa queda bien loada.

Donde decimos *trasquiladas*, en el hebreo es cortar por regla y á la iguala; y asi quiere decir, trasquiladas á una misma medida y regla y del todo iguales, que declara la igualdad de los dientes que hé dicho á que se compara. De los dientes sale á los labios, que para ser hermosos, han de ser delgados y que viertan sangre; lo qual asi lo uno como lo otro declaró maravillosamente diciendo:

*Como hilo de carmesí tus labios:* añade luego: *y el tu hablar polido:* lo qual viene muy natural con los labios delgados, como cosa que se sigue una de otra; porque segun dice Aristoteles en las reglas de conocer calidades de un hombre por sus facciones, los labios delgados son señal del hombre discreto y bien hablado, y de dulce y graciosa conversacion.

*Como cachos de granada tus sienes entre tus guedejas.* Compára las sienes, que en una muger hermosa lo suelen ser mucho, á cacho de granada, ó por mejor decir, á granada partida, por la color de sus granos, que es mezcla de un blanco y colorado, ó encarnado muy sutil, qual es la color que se vé en las sienes delicadas y hermosas que por la sutileza de la carne y cuero que hay en aquella parte, y por

las

las venas que á esta causa se juntan, se descubre mas allí que en otra parte si tiene lo blanco, y dá gran contentamiento á los que la miran.

Las sienes en hebreo se llaman *Raqua*, que es como decir flacas y delgadas, porque son mas que ninguna otra parte del cuerpo. *Entre tus guedejas*, esto es, que se te descubren y hechan de ver entre los cabellos.

*Como Torre de David.* Compara el cuello de la Esposa á una torre, mostrando en esto que es largo y derecho y de buen ayre, que es en lo que consiste ser hermoso. Pero hay gran diferencia en lo que se le añade: *puesta en el cerco ó collado*, que en la palabra hebrea se declara diversamente por diversos autores. Unos dicen que es collado, ó lugar alto: otros, cosa que enseña el camino á los que pasan: y otros dicen ser lo mismo que cerca ó barbacana, y todo aquello con que se fortalece una cosa: y cierto es que se halla en esta significacion en el libro de Josué en el capítulo 11. á donde se dice que Josué no solo dexó en pie las ciudades que habia conquistado por fuerza de armas, por aquellas que estaban bien cercadas y fortalecidas, las quales se dicen por la palabra hebrea ya dicha. Lo que á mi me parece mas acertado en este lugar, para abrazar todas estas diferencias ya dichas, es trasladar asi: *Tu cuello como Torre de David puesta en atalaya*: que es decir, en lugar alto y fuerte, y que sirve para descubrir á los enemigos si vienen, y mostrar el camino á los que pasan; y por el oficio de que sirve y el sitio que tiene, de necesidad ha de ser cosa fuerte.

Dice *de David*, que es decir, de las que edificó

David, y no hace comparacion con Torre edificada en llano, sino en la cuesta puesta en atalaya y lugar alto, porque lo está asi el cuello puesto sobre los hombros. *Mil escudos cuelgan de ella*, esto es, de la Torre, *todos escudos de valientes*, que es de gentes de armas que están allí de guarnicion. En esto de los escudos no es menester decir que se hace comparacion al cuello ó alguna parte de él, sino como mencion de la torre. Es un divertirse, ó contar algunas condiciones de ella, aunque no venga mucho en el proposito que espiritualmente se trata, lo que es una cosa muy usada y graciosa en los Poetas; sino queremos decir, que los escudos colgados de la torre responden á las cadenas y collares que hermoseaban el cuello de la Esposa, asi como á la torre los escudos.

*Tus dos tetas como dos cabritos mellizos [que estan] paciendo entre las azucenas.* No se puede decir cosa mas bella ni mas al proposito que comparar las tetas de la Esposa á dos cabritos mellizos, los quales de mas de la ternura que tienen por ser cabritos, y de la igualdad por ser mellizos, y demas de ser cosa tan linda y apacible llena de regocijo y alegría, tienen con sigo un no se que de travesura y buen donaire con que llevan tras sí, y roban los ojos de los que los miran, poniéndoles aficion de llegarse á ellos, y de tratarlos entre las manos; que todas son cosas muy convenientes, y que se hallan así en los pechos hermosos á quien se comparan. Dice que *pacen entre las azucenas*, porque con ser ellos de sí lindos, así lo parecen mas; y queda así mas encarecida y mas loada la belleza de la Esposa en esta parte.

*Has-*

*Hasta que sople el dia , y huyan las sombras , voime , &c.* Soplar el dia , y huir las sombras , ya he dicho ser rodeo con que se declara la tarde ; pues dice ahora el Esposo , que se vá á tener la siesta y á pasar el dia hasta la tarde entre los árboles de la mirra y del incienso , que es algun collado donde se crian semejantes plantas que las hay muchas en aquella tierra ; y decirle esto ahora despues de tantos y tan soberanos loores con que la ha loado , es convidalla abiertamente á que se vaya : mas vuelve luego la aficion, y torna á loar las perfecciones de su Esposa ; que son mudanzas muy propias de amor , y dice como en una palabra todo lo que antes habia dicho por tantas, y por en particular de toda su hermosura.

*Falta no hay en tí*: que aunque no lo dice por palabras , porque las de los muy aficionados siempre son cortas ; dícelo con el afecto , y es como si dixese : ¿mas me apartaré de tí , amiga mia? O cómo podré estar un punto sin tu presencia , que eres la misma belleza , y toda tú convidas y fuerzas á los que te ven se pierdan por tí ? Por tanto dice : *vamos juntos* , y si es grande atrevimiento y pido mucho en pedirte esto , tu extremada y jamas vista belleza , que basta á sacar de su seso á los hombres , me disculpa. Demas de esto dice, que nos volverémos juntos por tal y tal monte , donde verás cosas de gran contento y recreacion para tí ; que es aficionarla mas á lo que pide con las buenas calidades del lugar diciendo:

*Conmigo del Libano , Esposa te vendrás.* Libano aquí no es el monte asi llamado de donde se traxo la madera para el templo y casa de Salomon , de que se hace mencion en el libro de los Reyes , que éste

no estaba en Judea; sino es lo que en los mismos libros se llama, *Saltus libani*, el bosque del libano, llamado asi por los Reyes de Jerusalen por alguna semejanza que tenia con los árboles ó con alguna otra cosa de aquel monte.

*Robaste mi corazon hermana mia*: tambien esto es á proposito de persuadille lo mismo, que se vaya con él por el amor que le tiene, y por que le es á él imposible hacer otra cosa, como aquel que está preso y encadenado de sus amores; que es como si dixese: pues yo soy tuyo mas que mio, no es justo que te desdeñes de mi compañía; y si el campo y recreacion con que te he convidado, no basta para qué te quieras venir tras mi, sabe que yo no me puedo apartar de tí ni un solo punto, no mas que de mi misma alma, la qual tienes en tu poder; porque con los ojos me robaste el corazon, y con la menor cadena de las que te adornan tu cuello me tienes preso. Y de aquí torna á relatar, loando y usando de comparaciones nuevas, las gracias y la hermosura de la Esposa por el fin ya dicho, que es demostrar que no puede ir sin ella, y obligalla así que le siga: sino queremos imaginar y decir que salió ya y se fué con él, y asi juntos y á solas, y cogiendo el fruto de sus amores, encendido el Esposo, como es natural, con un nuevo y encendido y mas vivo amor, y lleno de un terrible gozo habla con mayor y mas particular dulzura y regalo; que esto esperimentan cada dia las almas aficionadas á Dios, que quando por secreto é invisible amor les comunica su gracia, derretidas sus almas de amor, se requiebran con él, y se desentrañan diciéndole mil regalos y dulzuras de

pa-

palabras ; y esto viene muy bien con lo que se sigue.....

*Quan lindos son tus amores :* que es como si juntos con ellos y enterneciéndose en su amor le dixese : hermana mia, querida y dulcísima Esposa, mas alegría me pone amarte, que la que me pone el vino, ó á los que con mas gusto le beben : tus unguentos y aceytes, que son algalias y los demas olores que traes contigo, vencen á todo el mundo; en tí, y por ser tuyos, tienen un particular y aventajado olor : tus palabras son todas miel, y tu lengua parece anda toda bañada en leche y miel ; y no es sino dulzura, gracia y suavidad todo lo que sale de tus labios : hasta tus vestidos, además de que te están bien, y adornan maravillosamente tu gentil persona, huelen tambien y tanto, que pareces con ellos al bello monte del Libano, donde tanta frescura hay así en la vista de las verdes y floridas plantas, como en los suaves olores que el ayre mezcla; porque en aquel bosque, como hemos dicho, habia plantas de grande y excelente olor ; que todo lo demás está declarado por lo que se ha dicho en otros lugares antes de éste.

*Huerto cerrado.* Prosigue en su requiebro el rústico y gracioso Esposo, y aunque Pastor, muestra bien la eloqüencia que aprendió en las escuelas de amor. Asi con una semejanza y otra alaba la belleza estremada de su Esposa, y declara agora asi enteramente y á bulto toda la gracia y frescura y perfeccion; lo qual habia hecho antes de agora particularizando cada cosa de por sí. Pues dice: que toda ella es como un jardin cerrado y guardado lleno de

mil

mil variedades de frescas y preciosas plantas y yerbas, parte olorosas, parte sabrosas á la vista y á los demas sentidos, que es la cosa mas cabal y mas significante que le pudo decir en este caso para declarar del todo el extremo de una hermosura llena de frescor y gentileza; y añade luego otra semejanza diciendo: que es ansi agradable y linda, como lo parece y lo es una fuente de agua pura y serena rodeada de hermosas yerbas, y guardada con todo cuidado porque ni los animales ni otra ninguna cosa la enturbie. Las quales dos comparaciones propónelas desde el principio como en suma, y luego prosigue cada una de ellas por sí mas estendidamente diciendo: *huerto cerrado*, esto es, guardado de los animales que no le dañen, y tratado con curioso cuidado, que donde no hay cerca, no se puede guardar jardin; ni ménos al amoroso, que vive sin aviso y sin recato, no hay que pedille planta alguna ni raiz de virtud.

*Hermana mia, Esposa, eres tu huerto cerrado:* repítelo segunda vez para encarecer mas la significacion de lo que dice: *y fuente sellada*, que es, cercada con diligencia para que nadie enturbie su claridad. *Tus plantas*, esto es, las lindezas y grandezas inumerables que hay, amiga mia, en este tu huerto que eres tu, son como jardin de granadas con fruto de dulzuras, que es decir, dulces y sabrosas quales son las granadas, á donde tambien hay cipro y nardo con los demas árboles olorosos; y pone un gran número de ellos, de arte que viene á ser un deleytoso jardin el qual pinta; y tal dice que es su Esposa, tal su belleza y gracia: toda ella y por todas partes y en todas sus cosas graciosa y amable y alin-

da-

dada como es el jardin á que la compara, que ni hay en él parte desaprovechada ni por cultivar, que no lleve algun árbol ó yerba que la hermosee; ni de los árboles y yerbas que tiene, hay alguna que no sea de grande deleyte y provecho como dirémos de cada uno: que segun la verdad del espíritu es mucho de advertir que en el justo y en la virtud estan juntos provecho, deleyte y alegría con todos los demas bienes sin haber cosa que no sea de utilidad y de valor, y que no solo tiene y produce fruto que deleyte el gusto, y con que deleyte su vista; sino tambien verdor de hojas, olor de buena fama con que recree y sirva al bien de su próximo, como lo declara maravillosamente el Real Profeta David en el 1° Salmo, á donde dice del justo que es como un árbol plantado en las corrientes de las aguas que dá fruto á su tiempo, y está siempre verde y fresco sin secarse jamas la hoja; y señaladamente es de advertir, que todos estos árboles de que hace mencion, son de hermosa vista y excelente olor; por lo qual queda confundido el desatino de los que dicen que las ceremónias y obras exteriores no son necesarias con la Fé, por que lo son mucho para la salud del alma del justo con la fé que está escondida en ella; y es gran disparate no hacer mucho caso de las buenas y loables obras y muestras de fuera, que son las hojas y el olor, que edifica á los circunstantes.

*Cipro.* Dioscorides en el capítulo 41 del libro 1° pone dos maneras de él: uno que se trae de la India oriental, en una raiz y semejanza á el gengibre, y de este no se habla aquí; el otro de quien aquí se hace comemoracion, es un género de junco, alto dos co-

dos

dos, quadrado ó triangulado, que á la raiz tiene unas hojas largas y delgadas, y en lo alto hace una mazorca llena de menuda flor, y es aromático y de grandes provechos: criase junto á las lagunas ó lugares humedos, y señaladamente se crian en Siria y en Cilicia; y en español llaman juncia de olor, ó avellanada, y en latin *juncus odoratus.*

*Nardo.* Yerba es por el semejante olorosa y provechosa: de ella hay algunas diferencias; y una de ellas se dá muy bien en Siria y Palestina, segun dice Dioscorides. En España, en algunas partes la llaman Azumbar.

*Canela y cinamomo.* Canela es lo que los Griegos llaman *caria.* Galeno dice que el cinamomo tiene una suavidad de olor que no se puede explicar; y es cosa cierta que el cinamomo es cosa muy delicada en sabor y olor, y de mas precio que la caria, aunque se parecen en muchas cosas; y lo uno y lo otro se trae hoy de la India de Portugal, y segun parece son diferencias de canela mejor y mas buena. En el original hebreo donde yo volví canela, algunos trasladan *calamus aromaticus*, que es otra yerba diferente de la caria ó cinamomo, como parece por Dioscorides y por Plinio, que se dá en Siria semejante algo á la juncia de olor, que es mas olorosa que ella, y quebrada, no se tronza, sino levanta astillas. El cinamomo que puse, está en hebreo *Quinamon quane*, que los doctores de la lengua dicen que es cinamomo. *Mirra* tomase aquí por el árbol de donde se saca, del qual dice Plinio es alto 5 codos, y algo pinoso, y herida su corteza destila de él una gota á quien se dá el nombre del mismo árbol.

*Sán-*

*Sándalo* está en hebreo *Haloth*, por donde algunos traducen Aloe ó Acibar, llevados del sonido de la voz; en lo qual se engañan grandemente, porque el acibar no se cuenta entre los árboles, sino entre las plantas, y es una planta pequeña, de un tronco, y una raiz y de ojas gruesas; por lo qual otros traducen sándalo, que es un árbol hermoso y de buen olor, y viene mejor con el intento de la Esposa, que hace mencion de todas las plantas olorosas y preciadas que suelen hermosear mas un jardin muy gentil, y asi dice: *con todos los demas preciados olores.*

*Fuente de huertos.* Habia comparado el Esposo á su querida Esposa no solo á un lindo huerto, sino á una pura y guardada fuente: declara agora mas esto segundo, especificando mas las calidades de aquella fuente, y dice: fuente de huertos; esto es, tan abundante y copiosa que de ella se saca por acequía agua para regar los huertos. *Pozo de aguas vivas*: esto es, no encharcado sino, que perpetuamente manan sin faltar jamas: *Que corren del monte libano*, que como hemos dicho, es monte de grandes y lindas arboledas, y frescas, y muy nombrado en la Escritura; para que de esto se entienda que es muy dulce y muy delgada el agua de esta fuente de que habla, pues nace y corre por tales mineros; con lo qual queda pintada una fuente con todas sus buenas calidades, de mucha agua, muy pura, muy sosegada, muy fresca, y muy sobrada, que jamas desfallece; para que de la lindeza de la fuente del jardin, entendamos la estremada gentileza de la Esposa, que es como un jardin y una fuente.

Süs, *vuela cierzo, y ven tu abrego.* Esto es un apóstrofe y vuelta poética muy graciosa, en la qual el Esposo habiendo hecho mencion y pintura de un tan hermoso jardin, como habemos visto, prosiguiendo en el mismo calor de decir, vuelve su plática á los vientos cierzo y abrego, pidiéndoles, al uno que se vaya, y no dañe en su lindo huerto, y al otro que venga, y que con su soplo tan templado y apacible le recree y le mejore, y ayude á que broten las plantas que hay en él; que es bendecir á su Esposa, y desear su felicidad y prosperidad, lo qual es muy natural quando se vé ó se pinta con aficion y palabras una cosa. Segun el espíritu significa hacer Dios que cesen los tiempos ásperos y de tribulacion, que encogen y como que marchitan la virtud, y enviar el temporal templado y blando de su gracia, en que las virtudes, que tienen raices en el alma, suelen brotar en público para olor y buen exemplo y provecho de sus próximos: y ansi el Esposo diciendo que su Esposa es un jardin añade y dice luego: Ay! Dios me guarde mi jardin de malos vientos; y el amparo del cielo, me lo favorezca: no vea yo el rigor y el aspereza del cierzo que como se vé, es un viento dañosísimo, y por su demasiado rigor abrasa y quema los jardines y huertos; *venga el abrego* y sople en este huerto mio con ayrecito templado y suave, para que con el calor despierte el olor, con el movimiento se lleve y derrame por mil partes; por manera que todos gozen de suavidad y deleyte. Y esta bendicion es dicha ansi y muy graciosamente, por irse conforme á la naturaleza del huerto de que habla;

por-

porque es regla, que quando bendecimos, ó maldecimos ó aborrecemos alguna persona ó cosa tal, la maldicion ó bendicion ha de ser conforme á su oficio ó naturaleza; conforme lo hizo David en aquella lamentacion sobre la muerte de Saul, diciendo: ó montes de Gelboé, esteriles seais sin ningun fruto ni planta, privados del beneficio del cielo, y rocio ni agua descienda sobre vosotros.

CAPUT QUINTUM.

1 *Veniat dilectus meus in hortum suum, et comedat fructum pomorum suorum. Veni in hortum meum soror mea Sponsa, messui myrrham meam cum aromatibus meis: comedi favum cum melle meo, bibi vinum meum cum lacte meo: comedite amici, et bibite, et inebriamini carissimi.*

2 *Ego dormio, et cor meum vigilat: vox dilecti mei pulsantis: aperi mihi soror mea, amica mea, columba mea, inmaculata mea: quia caput meum plenum est rore, et cincinni mei guttis noctium.*

3 *Spoliavi me tunica mea, quomodo induar illa? lavi pedes meos, quomodo inquinabo illos?*

CAPITULO QUINTO.

ESPOSA.

1 „ Venga el mi amado „ á su huerto, y coma las frutas „ de sus manzanas delicadas.

ESPOSO.

„ Ven á mi huerto hermana „ mia, Esposa; cogí mi mirra, „ y mis olores: comí mi pa„ nal con la miel mia, bebí „ el vino, y la mi leche: „ comed compañeros, y be„ bed, y embriagaos.

ESPOSA.

2 „ Yo duermo, y el mi „ corazon vela: la voz de „ mi querido llama: abre her„ mana mia, compañera mia, „ paloma mia, perfecta mia, „ porque mi cabeza está lle„ na de rocío, y mis cabe„ llos de gotas de la noche.

3 „ Desnudéme mi ves„ tidura ¿cómo me la vestiré? „ Labé mis pies ¿cómo me „ los ensuciaré?

4 *Dilectus meus misit manum suam per foramen, et venter meus intremuit ad tactum ejus.*

5 *Surrexi, ut aperirem dilecto meo: manus meae stillaverunt myrrham, et digiti mei pleni myrrha probatissima.*

6 *Pessulum ostii mei aperui dilecto meo: at ille declinaverat, atque transierat. Anima mea liquefacta est, ut locutus est: quaesivi, et non inveni illum: vocavi, et non respondit mihi.*

7 *Invenerunt me custodes qui circumeunt civitatem: percusserunt me, et vulneraverunt me: tulerunt pallium meum mihi custodes murorum.*

8 *Adjuro vos filiae Jerusalem, si inveneritis dilectum meum, ut nuncietis ei quia amore langueo.*

9 *¿Qualis est dilectus tuus ex dilecto, ó pulcherrima mulierum? ¿qualis est dilectus tuus ex dilecto, quia sic adjurastinos?*

10 *Dilectus meus candidus, et rubicundus, electus ex millibus.*

4 „ Mi amado metió la „ mano por el resquicio de „ las puertas, y mis entrañas „ se me estremecieron en mí.

5 „ Levantéme para abrir „ á mi amado, y mis ma- „ nos gotearon myrra, y mis „ dedos myrra, que corre so- „ bre los goznes de la aldaba,

6 „ Yo abrí á mi amado. „ y mi amado se habia ido, „ y se habia pasado. Mi ani- „ ma se me salió en el ha- „ blar de él: busquele y „ no le hallé; llaméle, y no „ respondió.

7 „ Halláronme los guar- „ das que rondan la ciudad: „ hiriéronme; tomaróme el „ mi manto que sobre mi „ tenia las guardas de los „ muros.

8 „ Yo os conjuro, hijas „ de Jerusalen, que si ha- „ llaredes á mi querido, me „ le hagais saber, que soy en- „ ferma de amores.

*COMPAÑERAS DE LA ESPOSA.*

9 „ ¿Qué tiene tu amado „ mas que otro amado, por „ que asi nos conjuraste?

10 „ El mi amado blanco „ y colorado [trae bandera] „ entre los millares.

*11 Caput ejus aurum optimum: comae ejus sicut elatae palmarum, nigrae quasi corvus.*

11 „ Su cabeza oro de ti-
„ bar: sus cabellos crespos,
„ negros como cuerbo.

*12 Oculi ejus sicut columbae super rivulos aquarum, quae lacte sunt lotae, et residentjuxta fluenta plenisima.*

12 „ Sus ojos como los de
„ paloma junto á los arro-
„ yos de las aguas bañadas
„ con leche, junto á la lla-
„ nura.

*13 Genae illius sicut areolae aromatum consitae á pigmentariis. Labia ejus lilia distilantia myrrham primam.*

13 „ Sus mexillas como he-
„ ras de plantas olorosas de
„ los olores de confeccion. Sus
„ labios violetas que destilan
„ myrra que corre.

*14 Manus illius tornatiles aureae, plene hyacinthis. Venter ejus eburneus, distinctus sapphyris.*

14 „ Sus manos rollos de
„ de oro que viene de Tar-
„ sis. Su vientre blanco de
„ Ebur cercado de safiros.

*15 Crura illius columnae marmoreae, quæ fundatae sunt super bases aureas. Species ejus ut Libani, electus ut cedri.*

15 „ Sus piernas columnas
„ de marmol fundadas sobre
„ las basas de oro fino. El
„ su semblante como el del
„ Libano, ergido como los
„ cédros.

*16 Guttur illius suavissimum, et totus desiderabilis: talis est dilectus meus, et ipse est amicus meus, filiae Jerusalem.*

16 „ Su paladar, dulzu-
„ ra; y todo él, deseo: tal
„ es mi amado, y tal es mi
„ querido, hijas de Jeru-
salen.

GUARDAS.

*17 Quo abiit dilectus tuus, ó pulcherrima mulierum? quo declinavit dilectus tuus? et quaeremus eum tecum.*

17 „ ¿Adonde se fué el
„ tu amado, hermosa entre las
„ mugeres? ?Donde se volvió
„ el tu querido, y buscarle
„ hemos con tigo?

## COMENTO.

*Venga el mi amado á su huerto.* Como acabó de hablar en huertas el Esposo, la Esposa avisada de ello, acuerdase de uno que tenia su amado, que por ventura es el mismo de que hizo la comparacion arriba dicha, y ruegale que se dexe ir donde van, y que se vayan allá juntos á comer de las manzanas: ó por mejor decir, porque le habia hecho semejante á un hermoso huerto y deleytoso, y ella agora por estas palabras encubiertas y honestamente se le ofrece asi, y le convida á que goce de sus amores, como si mas claro dixera: pues vos me hicisteis semejante á un jardin bello, ó amado Esposo, y dixisteis yo era vuestro huerto, vos venid, Esposo mio, coged y comereis de los buenos frutos que en este vuestro huerto tanto os han costado: á lo que responde el Esposo diciendo: *vendré á mi huerto, Esposa mia, hermana mia*: en lo qual dice, que pues ella le convida con la posesion y con la fruta de su huerto, á él le place el venir á él, y hacelle suyo, que por tal le tiene siendo él y su Esposa una misma cosa; y por que la nombra debajo de figura de huerto y dice que vendrá á solazarse con ella, prosiguiendo por las mismas figuras, dice, no por las mismas palabras sencillas, sino como por rodeos y señas, explicando con gentiles palabras todo lo que suele hacerse en qualquier deleytoso huerto, quando algunas gentes se juntan en él para vacarse y tomar solaz, que no solamente cogen olorosas flores ó yervas, pero tambien sue-

suelen comer ó merendar en él, ó llevar viandas y vino, y allá cogen de las frutas que hay. Por eso dice el Esposo, *Comí mi panal con mi miel*: como si dixera: yo vendré prestísimo á este mi huerto, y cogeré la myrra mia, con las demas flores que en él se crian: comerémos en él frutas dulcísimas, á las quales mi Esposa me ha convidado, y panales de miel que allá en el huerto hay, y mucha leche, y mucho vino, de manera que nos regocijemos mucho; y como si estuviera ya en él, convida á sus compañeros los pastores que beban y se regocijen, como suelen decir los amigos que conciertan de ir á algun jardin: irémos allá, comerémos y regocijarnos hemos hasta embeodarnos; no porque ha de ser asi, sino por un encarecimiento de lo mucho que desean solazar, y asi dice: comed compañeros y bebed hasta que os embeodeis, como se suele decir en los convites alegres, quando con regocijo se convidan unos á otros; y esto para declarar el Esposo la determinacion y deseo que tenia de regocijarse y deleytarse con su Esposa, que es aquí la que es señalada por huerto de quien se habla.

La palabra *vine*, que es del tiempo pasado, declaramos del tiempo venidero diciendo: yo vendré; asi mismo las otras, *comí*, *cogí*, *bebí*, cogeré, beberé, porque es cosa muy usada y recibida en la Sagrada Escritura, poner pasado por futuro, y futuro por pasado; y esto se vé en todas las demas promesas que la divina palabra hace por sus Profetas, para mostrar que son tan ciertas, como si fuesen ya pasadas y cumplidas; y así en los Salmos, las cosas que se esperan, muchas veces se dicen por tiempo pasado, como es

aque-

aquello : *y mi hijo dispertó á los enemigos*, que los despertará : y diciendo *leche y bino y panales de miel*, á la letra se guarda el decoro y conveniencia de la persona que habla ; porque una Pastora semejantes comidas usa, con el abundancia de ellas se deleyta mucho, como los delicados con las soberbias comidas.

Hase de entender aquí, que dicho esto se fué el Esposo, y vino la tarde, y pasó aquel dia y amaneció otro, y la Esposa cuenta lo que en aquella noche le habia acontecido con su Esposo que la vino á ver, y llamó á su puerta, y por poco que se detuvo en abrirle, se tornó á ir, que fué causa que ella saliese de su casa perdida de noche, y se fuese á buscalle ; lo que todo cuenta, y cada cosa en particular con estraña gracia y sentimiento.

*Yo duermo, y mi corazon vela.* Dícese de el que ama, que no vive consigo sino la mitad ; y la otra mitad, que es la mejor parte de él, vive y está en la cosa amada. Porque como nuestra alma tenga dos oficios, uno de criar y conservar el cuerpo, y el otro que es el pensar é imaginar exercitándose en el conocimiento y contemplacion de las cosas, que es el mayor y mas principal ; quando uno ama, este oficio, que es de pensar é imaginar, nunca lo emplea en sí, sino en aquella cosa á quien ama, contemplando en ella y tratando siempre de ella ; solamente obra consigo las obras de su cuerpo, aquello primero que es un poco de su presencia y cuidado quanto es menester para tenerle en vida y sustentarle, y aun esto no todas veces muy enteramente. Esto así parece; y supuesto simplemente sin mas filosofar en ello, nos de-

clara la grandeza del amor que en este lugar muestra la Esposa diciendo: *yo duermo, y mi corazon vela*; porque dice, que aunque duerme, no duerme del todo, ni toda ella reposa, porque su corazon no está en ella, sino en su amado está siempre, que como se ha entregado al amor y servicio de su Esposo, no tiene que ver con ella en su provecho; que el uno quería huir los trabajos del amor; mas el corazon dice: yo los quiero sufrir. Dice el que ama: grave carga es esta; responde el corazon, llevarla tenemos. Quéxase el amante, que pierde el tiempo la vida y la esperanza, halo el corazon por bien empleado todo; y asi, quando el cuerpo duerme y reposa, entonces está el corazon velando y negociando con las fantasmas del amor, y recibiendo y embiando mensages, y por esto dice, *yo duermo, y mi corazon vela*; que es decir: aunque yo duerma, el amor de mi Esposo, y el cuidado de su ausencia me tiene sobresaltada y media despierta, y asi oí facilmente su voz. O podemos decir que llama al Esposo á su corazon por requiebro, conforme á como se suele decir comunmente; y segun esto dice, que quando ella reposaba, su corazon, esto es, su Esposo, estaba velando; que es un lastimarse de su trabajo en mostrar lo mucho que de él es querida. Lo qual es muy propio á Dios, cuyo amor sumo y ardentísimo con los hombres se vá declarando debajo de estas figuras, que muchas veces, quando los suyos están mas olvidados de él, entonces por su grande amor los vela y los rodea con mayor cuidado.

*Voz de mi Esposo.* Dice que al punto que ella despide el sueño (el qual por causa de traer alboro-

ta-

tado y desasosegado el corazon, tenia ligero) llega el Esposo y llama á la puerta, cuya voz ella bien conoce; el qual le dice asi: *ábreme, hermana mia*: que todas son palabras llenas de regalo, y que muestran bien el amor que le traía vencido; y en este repetir cada palabra tantas veces, muestra bien el afecto con que le llama, para moverla á abrir á aquel de quien tanto es amada. *Acabada mia*, el amor no halla falta en lo que ama. Asi lo dice Salomon: *el amor y caridad encubre mucho la muchedumbre de los pecados*; esto es, hacen que no se echen de ver los defectos del que es amado, por muchos que sean. Y á la verdad la Esposa, de quien se habla aqui, que es la Iglesia de los justos, es en todas sus cosas acabada y perfecta por el beneficio y gracia de la sangre de Christo, como dice el Apostol; y por eso dice *acabada mia*, como si dixera, por mis manos y trabajos hermoseada y perfeccionada, y vuelta asi linda y hermosa como paloma. Y porque no puede sufrir quien ama de ver padecer á su amado, dice: *que mi cabeza llena es de rocio*; que es decir: cata que no puedo estar fuera que hace gran sereno, y cae grave rocio, del qual traigo llena mi cabeza y cabellos; en que muestra la grande necesidad que traía de tomar reposo, y obligar á que abra con mayor brevedad y voluntad.

Esto decia el Esposo; mas ella asi que le oyó, comenzó á decir entre sí con una tierna y regalada pereza: *desnudéme mis vestiduras*; que es decir: ay cuitada! yo estaba ya desnuda; y tengo de tornarme á vestir? y los mis pies que ahora me los acabo de labar ¿téngolos de ensuciar luego? En lo que se pinta un melindre muy al vivo, que es muy comun á

las mugeres haciéndose esquivas donde no es menester; y aun muchas deseando mucho una cosa, quando la tienen á la mano, fingen enfadarse de ella, y que no la quieren. Habia la Esposa deseado que viniese, y dicho que no podia vivir sin él ni una sola hora, y rogándole que venga, y despertando con alegría á la primera voz del Esposo, y al primer golpe que dió á la puerta; y agora que le vé venido, ensoberbecese y empereza en abrirle, y hace de la delicada, por hacerle penar y ganar aquella victoria mas de él. Y dice, poniendo otras escusas: desnudéme en mi cama de mi vestidura ¿cómo me la tornaré á vestir que estará fria? Labéme mis pies poco ha para acostarme, ¿tréngolos ahora de ensuciar poniéndolos en el suelo? Es gentil trueco éste, que viene el Esposo cansado y mojado habiendo pasado por el sereno y mal rato de la noche, y ella reusa de sufrir por él la camisa fria; en que, como digo, muestra bien la condicion y natural genio de su linage, que lo que mas aman y desean, quando lo ven presente, qualquiera cosilla que tienen, hace que lo estorve, y hacen mil melindres y niñerias. Aunque decir esto la Esposa, no se entiende que no quiera abrir á su Esposo, que esto no se sufria en un amor tan verdadero y encendido; sino que presupuesto que lo quiere y ha de hacer, muestra pesarle que no hubiese venido un poco antes, que ella estaba vestida y por labar, para no tener agora que vestirse y desnudarse tantas veces.

*El mi amado metió la mano por entre el resquicio de la puerta, y mis entrañas se estremecieron en mi?* Dice agora, que como se detuviese un poco, á lo que se entiende, en tomar sus vestidos, no sufriendo

do

do dilacion su Esposo, tanteó de abrir la puerta, metió la mano por entre los resquicios de ella procurando de alcanzar el aldaba, y que ella sintiéndola, toda muy turbada en ver su prisa, y como causándole dolor en las entrañas de la pereza que habia mostrado y de su tardanza, asi como estaba medio vestida y revuelta acudió á abrir; y asi dice:

*Levantéme á abrir á mi amado: las mis manos destilaron myrra, que cae sobre los goznes del aldaba.* Presuponese que levantándose, tomó qualquier botecillo de myrra, esto es, de algun precioso licor confeccionado con ella, para en entrando recibir y recrear con ella al Esposo que venia cansado y fatigado, como se suele hacer entre los enamorados; que en todo, aun hasta esto, guarda Salomon con maravilloso aviso é ingenio todas las propiedades que hay, asi en palabras como en hechos, entre dos personas que se quieren bien, quales son las que en este su cantar introduce. Dice pues, que con la prisa que llevaba de abrir á su Esposo, estuvo á punto de caersele el botecillo; pero al fin se le volvió y derramó entre las manos y sobre los goznes de la aldaba que estaba abriendo. *Myrra que corre*, no quiere decir que corrió y se derramó sobre la aldaba, aunque fuese asi como hé dicho; sino es decir myrra, liquida, á diferencia de la que ya está quajada en granos, como es la que comunmente vemos: ó lo que tengo por mas cierto y mas conforme al perecer de San Gerónimo y los hebreos, es dicha myrra escelentísima y liquida, porque la palabra hebrea *Hober*, quiere decir, corriente, que pasa por buena por todas partes; lo qual segun la propiedad de aquella lengua es de-

decir, que es muy buena y perfecta y aprobada de todos los que la ven, conforme á lo que en nuestra lengua solemos decir de la moneda de ley, que es moneda que corre.

*Yo abrí al mi amado, y el mi amado &c.* Y dice, que por presto que abrió, ya el Esposo enojado de la tardanza se habia pasado de largo. A muy buen tiempo usa el Esposo del tanto por tanto con su Esposa, porque viendo que ella al principio no le quiso abrir, dándole asi á entender que no le habia menester, él prueba abrir la puerta; mas quando sintió que se levantaba á abrir la puerta y que venia, quísole pagar la burla, como si dixese: vos quereis darme á entender que podeis estár sin mí; pues yo os daré á entender como yo puedo sufrir mas sin vos, que vos sin mí; y asi se ausenta, no aborreciéndola, sino castigándola y haciéndola penar un rato entre esperanzas y temores, para que esté mas pronta despues, y juntamente escarmiente.

Dice pues: *yo abrí á mi amado*, y no le hallé á la puerta como pensaba, porque se era ya ido y pasado de largo. Bien se entiende la tristeza de la Esposa en decir estas palabras, como aquella que juntamente se halla corrida y triste de su descuido; y asi parecen las palabras como de asombrada y medio fuera de sí; que la repeticion de su decir que se era ido, y que se habia pasado, denota ésto. *Mi alma se salió en el su hablar*; esto es, derritióse el alma en su amor y pena en verle ido; mas yo iré y le buscaré, y le daré voces, henchiré el ayre del sonido de su nombre, porque me responda y venga á mí. Mas ¡ay de mí! que procurándolo, no

le

le hallo; y llamándole no me responde; y asi dice: *busquéle, y no le hallé; llaméle y no me respondió:* de donde se entiende la ansia con que quedaba, y cuenta juntamente las desgracias que tras ello le acontecieron buscando á su Esposo: *que se encontraron con ella las guardas que de noche guardan y rondan la ciudad;* y como entre los tales siempre hay capeadores y ladrones, gente traviesa y desconocida, dice que la hirieron, dándole algunos golpes como á muger sola, y que la quitaron el manto ó mantilla con que se cubria, y socorrieron á su pasion con esta buena obra, y asi dice: *topáronme las rondas que rondan la ciudad, y quitáronme el manto de sobre mí,* esto es, con que me cubria, *las guardas de los muros.* Esto ya vá dicho ansi, no porque aconteciese á la hija de Faraón por esta manera que aquí habla, sino porque á persona de enamorada que aquí representa, es natural buscar con tanta ansia en todos y semejantes tiempos á sus amores; y con el andar de noche siempre andan juntos tales acontecimientos. Segun el Espíritu es gran verdad, que todos los que con ansia buscan á Christo y á la virtud, estos tropiezan siempre en grandes estorvos y contradiciones; y es cosa de grande admiracion que los que tienen de oficio la guarda y vela y zelo del bien público, y en quien de razon habia de tener todo su amparo la virtud, estos por la mayor parte la persiguen y maltratan.

*Conjuroos, hijas de Jerusalen.* Con la mayor pena que sentia de no hallar á su Esposo, que duele mas que todo el resto, no echó mucho de vér ni se agravia del mal tratamiento que de las guardas recibia; y asi en lugar de quexarse de su mal comedi-

dimiento, ó de recogerse á su casa, y huir de sus ma-
ros, ruega á las vecinas de Jerusalen que le den nue-
vas de su amor si le han visto, y sino que le ayu-
den á buscarle: que es propio del verdadero amor
crecer mas y encenderse quando mas dificultades se
le ofrecen y peligros se le proponen delante. Dice
mas: *y le contareis que estoy enferma de amor:* con-
forme á lo que suele decir comunmente en nuestra
lengua: que parece que me fino de amor; y es de
considerar, que aunque estaba fatigada de buscarle,
y maltratada y despojada por el comedimiento de los
que la toparon, no les manda decir su congoja, ni
su cansancio, ni el trabajo que ha puesto en su bus-
ca, ni los desastres sucedidos; sino lo que padece
por su amor, por dos causas: la una, porque esta
pasion como la mayor de todas vencía el sentimien-
to de las demas, y las borraba de la memoria: la otra,
porque ninguna cosa podia ni era justo que pudie-
se con el Esposo para inducille á que volviese tanto
como el saber el ardiente y vivo amor de su Espo-
so, como representalle lo que le amaba, y su enfer-
medad; porque no hay cosa mas eficaz, ni que pue-
da tanto con quien ama, como saber que es amado;
que siempre fué el verdadero cebo y piedra imán del
amor. Este mismo amor induce á que algunas mu-
geres de Jerusalen que la oyeron, parte maravilladas
que una doncella tan bella á tal hora anduviese con
tanta ansia buscando á su amado, parte movidas á
lástima y compasion de su ardiente deseo, le pre-
guntan qual sea este su amado por quien tanto se que-
ja, y en que se aventajaba á los demas, que merezca
el esfuerzo que hace buscándole á tal hora; lo qual

otra no haria, creyendo que esto nacía de grandeza de amor ó de alguna locura y desatino; ó por ventura por ser el amado merecedor de todo esto; y ansi dicen:::::::

*¿Qué tiene tu amado mas que otro amado, ó hermosa entre las mugeres? ¿Qué tiene tu amado sobre otro amado, pues que asi nos preguntas?* Que es decir: ¿en qué se aventaja éste que tu amas entre los demas mancebos y personas que quieren ser queridas? y esto pregúntanlo por dos causas: la una, como pidiendo razon del grande y excesivo amor que se le mostraba, que era justo fuese asi por alguna señal de ventaja que hubiese su Esposo entre todos los demas hombres; la otra, para por las señales que diese poderlo conocer quando lo viesen. A lo qual responde: *Mi amado blanco y colorado, trae la bandera sobre los millares.* Dá al principio la Esposa las señas de su Esposo generalmente diciendo: que es blanco y colorado; despues vá señalando las partes de su belleza cada una en su lugar. Dice pues: subed hermanas mias, que el mi amado es blanco y rojo, porque de lejos le conozcais con la luz de estos colores que son tan perfectos, que entre millares se diferencia, y hace raya, y lleva la bandera; y por ser primero de todos ellos, la lleva. La palabra hebrea *Dagul* significa al que lleva la bandera, y ansi aquí quiere decir el Alferez; y con ella por semejanza se puede significar todo lo que se señala en qualquiera cosa, como es señalado el Alferez entre los de su esquadron; lo qual por la misma forma se dice en nuestra lengua. Y asi, San Gerónimo atendiendo mas al sentido que á la palabra, traduxo: *escogido entre*

*mil*: en las quales palabras se entiende como encubierta una reprehension á las que piden señas de su esposo, como si dixese: no hay para que os diga, quien ni qual es mi Esposo, que entre mil que esté, se echa de ver y descubre. Pero prosigue relatando sus propiedades, porque es natural del amor, deleytarse y como saborearse de traer siempre á la memoria y en la boca al que ama por qualquiera ocasion que sea.

Pues dice: *su cabeza como oro de Tibar*, esto es: su cabeza es muy gentil, redonda y bien proporcionada, como hecha de oro acendrado sin ninguna falta ni tacha. Porque cosa es usada entre todas las lenguas, para decir que qualquiera cosa es perfecta y agraciada, decir que es hecha de oro; y por esto lo dice la Esposa aquí, y no por ser rubios los cabellos, como luego verémos ser negros; porque en las tierras orientales y en todas las tierras calientes tienen por galano el cabello negro, como aun hasta hoy se precian los moros; y asi añade: *sus cabellos crespos, negros como cuervo.* Y cierto, al rostro de un hombre muy blanco mejor le están los cabellos negros y barba, que los rubios; por ser colores contrarios, que el uno dá luz al otro.

Dice mas: *Sus ojos como de paloma en los arroyos de las aguas, bañadas en leche.* Ya hé dicho que las palomas de aquella tierra, que agora llaman tripolinas, son de bellísimos ojos; y parécenlo mucho mas, con las calidades que añade luego diciendo: *en los arroyos;* porque señaladamente quando salen de bañarse, les relucen y centellean en gran manera; y los que las compran, suelen con la mano mojada mo-

ja-

jalle los ojos ; y en aquel relucir y relampaguear de de ellos conocen su fineza; y asi dice la Esposa, que los ojos de su Esposo son tan hermosos, como los ojos de las tales palomas quando mas hermosos se les ponen ; que es quando se lavan junto á las corrientes de las aguas, donde se bañan y refrescan y cobran una particular gracia.

*Bañadas en leche*: esto es, blancas como la leche, que es la color que mas agrada en la paloma. *Reposan sobre la llenura:* quise traducir asi, para dar lugar á todas las diferencias de sentidos, que los expositores é interpretes imaginan aquí; dándonos esta libertad el original, donde puntualmente se dice por las mismas palabras. Algunos entienden aquí, que la llenura debe ser agua, quales son rios grandes y estanques; y de este parecer es San Gerónimo, y traslada: que reposan junto á los rios grandes y muy llenos; que es repetir sin necesidad lo mismo que acaba de decir: junto á las corrientes de las aguas. A otros les parece entender, que este lleno que se dice aquí, son vasos grandes llenos de leche; pero es cosa agena y muy torcida. Pódriase decir, que por aquella palabra *Meleoth*, que en lo que suena significa llenura ó henchimiento, en algunos lugares de la Escritura por ella se explica lo que es acabado y perfecto; porque todo lo tal es lleno en su género. Asi que se podria decir, que estar en la llenura las palomas bañadas en leche, es decir, que están del todo y perfectamente bañadas; esto es, que son perfectamente blancas sin tener mancilla de otro color; conforme á esto dirá la letra: *Tus ojos como paloma junto á las corrientes de las aguas, que se bañan en*

*leche, y quedan enteramente bañadas.* El sentido cierto es, que la palabra hebrea que hemos dicho, significa todo aquello que teniendo algun asiento ó lugar vacío ó señalado para su asiento, hinche bien tal lugar, que viene medido con él, como un diamante que iguala bien en su engaste, ó una paloma que hinche bien el agugero de la piedra donde hace su nido; porque las palomas parecen bien en uno ó en dos lugares: ó junto á los arroyos donde se bañan; ó puestas en el nido, como se vió arriba, donde por mayor encarecimiento ó requiebro el Esposo llama á la Esposa *paloma puesta en el agugero del paredon*, esto es, en su nido; por esta causa aqui la Esposa, para encarecer los hermosos ojos del Esposo, comparalos á los de la paloma en aquellos lugares en que están mas hermosos y parecen mejor. Asi dice: son como de palomas junto á las corrientes de las aguas: como palomas blanquísimas, que con su gentil grandeza hinchen bien y ocupan y hacen llenos sus nidos donde reposan.

*Las sus mexillas como hileras de yerbas aromáticas de plantas olorosas.* Por las mexillas se entiende todo el rostro y todo lo que en español llamamos *Fáces*; el qual dice que es tan hermoso y tan bien asentado de gentil parecer y gracia, quanto lo son y parecen unas heras de yerbas y plantas aromáticas puestas por gentil órden, y criadas con cuidado y regalo, como se crian y ponen en Palestina y Oriente donde la Esposa habla, y donde se dá esta yerba mas que en otra parte. Pues como son hermosas estas yerbas en igualdad y parecer, así lo es y no ménos agraciado el rostro del Esposo, y asi añade, *de plantas olorosas.*

Dice mas: *los labios como azucenas.* Dioscorides en el capítulo que trata de ellas confiesa que hay un género de ellas coloradas como un carmin, á las quales se entiende en este lugar ser semejantes los labios del Esposo, que no solo eran colorados, sino olorosos tambien; y por eso añade: *de los quales sedestila mirra que corre;* esto es, fina y preciada, como habemos dicho.

Es muy digno de considerar aqui el grande artificio con que la rústica Esposa loa á su Esposo; por que los que mucho quieren encarecer una cosa, alabando y declarando sus propiedades, dexan de decir los vocablos llenos y propios, y dicen los nombres de las cosas en que mas perfectamente se halla aquella propiedad y calidad de lo que loan, lo qual dá mayor encarecimiento y mayor gracia á lo que se dice; como lo hace aquel gran Poeta Toscano, que habiendo de loar los cabellos, los llama oro: á los labios, rosas ó grana: á los dientes, perlas: á los ojos, luces, lumbres ó estrellas; el qual artificio se guarda en la Escritura sagrada mas que en otra del mundo; y asi vemos que aqui la Esposa procede de esta manera. Porque diciendo de los ojos que son de Paloma, dice mas que si dixera que eran hermosos: y las mexillas como las hileras de las plantas, las loa mas que si dixera parejas iguales y graciosas; y por el mismo tenor alaba las manos diciendo:

*Las sus manos como rollos de oro, que viene de Tarsis.* En lo qual alaba la gracia y composicion de ellas, por ser largas y los dedos rollizos, tan lindos como si fuesen torneados de oro; y la piedra Tarsis, que se llama asi de la provincia donde se halla, es un poco entre roja y blanca, segun la pinta un he-

hebreo antiguo llamado Albenezran; y segun esto dá á entender la Esposa las uñas en que se rematan los dedos de las manos, que son un poco rojas y relucientes, como lo son las piedras preciosas de Tarsis. Y por tanto las manos en su hechura y con sus uñas son como rollos de oro rematados en Tarsis, que diciendo aqui de las manos que son como rollos de oro, solamente habla de la hechura y gracia de ellas; que del color, ya ha dicho que son blancas y coloradas quando arriba dixo: *mi Esposo blanco y colorado.* Luego dice por el mismo estilo y semejanza de hablar:::::

*El su vientre blanco diente, adornado de safiros.* Su vientre, esto es, su pecho y sus carnes blanco diente; esto es, marfil que se hace de los dientes de los Elefantes que son blanquísimos. *Adornados de safiros*, que son piedras de gran valor, vermejas algo al parecer, que es decir: todo él es pulido, y asi lucido y resplandeciente, como una piedra de marfil blanquísima cercada de piedras preciosas.

*Las sus piernas columnas de marmol fundadas sobre vasas de oro fino:* en que se muestra la firmeza y gentil postura y proporcion de ellas; y habiendo loado á su Esposo tan en particular, como habemos dicho y visto, señalando su belleza por sus partes desde la cabeza hasta los pies, torna como no bien satisfecha de lo dicho, ni de las señas dadas, á comprehender en breves palabras lo que ha publicado; y ahora mucho mas diciendo::::

*El su semblante como el del Libano*: en que muestra con harta significacion la magestad, hermosura, y gentil postura del Esposo, como lo es cosa bellí-

si-

sima y de gran demostracion de magestad un grande monte alto, qual es el Libano de espesos y deleytosos árboles, al parecer de los que le miran de lexos. Dice mas::::

*Erguido como cedro.* En nuestro castellano loando á uno de bien dispuesto suelen decir: dispuesto como un pino; que asi el pino como el cedro son árboles altos y bien salidos. Donde decimos *erguido*, la palabra hebrea *Tob* quiere decir escogido; y es propiedad de aquella lengua llamar asi á los hombres altos y de buen cuerpo, porque á la verdad la disposicion los diferencia y hace como escogidos entre los demas. Asi dice en el primero de los Reyes el capítulo 9 del padre de Saúl que tenia un hijo llamado Saúl, que era escogido y bueno, esto es, hermoso y bien dispuesto, como de hecho lo era Saúl. Asi mismo en el capítulo 11 del Eclesiástes donde dice la letra vulgar: *huelgate; date al placer; andate á la flor del verro, mancebo, en la juventud, que presto te se pedirá cuenta estrecha*; está la misma palabra que es decir: *huelgate erguidillo*; en lo qual, como se vé claro, el Espíritu Santo usa de un donaire por el cabo bellísimo, que siendo su intento en aquellas palabras, usando de una artificiosa y fingida simulacion, y como pervirtiéndolas, debajo de alargarles la vanidad á los mancebos, escarnece de su liviandad, que se andan siempre al buen tiempo, y cogiendo como dicen la flor del verro, desacordándose de lo que está por venir y les puede suceder; asi que, siendo el intento del Señor reprender mofando el desacuerdo de los mancebos y amenazallos con pena, no les llama con

el

el nombre propio de su edad ; sino llámalos *erguidos*, usando del nombre que declaráse al natural el brio, altivez y lozanía, que es la fuente de donde nace no mirar, ni curar lo que está por venir; y aquel coger sin rienda y sin medida el fruto del deleyte y el pasatiempo presente, que tanto reprehende.

Pues tornando á nuestro proposito, concluye la Esposa finalmente diciendo: *el su paladar*, esto es, su habla *dulzuras* : esto es, dulcísima y suavísima; *y todo él deseo* ; esto es, amable; y tal que convida por todas partes á que le deseen y se pierdan por él los que le ven. *Tal es mi amado y tal es mi querido, hijas de Jerusalen ;* como si añadiendo dixese : porque veais si tengo razon de buscalle y de estar ansiosa en no hallalle.

Sabidas las facciones y señas por aquellas dueñas de la Esposa, y conociendo con quan justa razon la tenia el Esposo enamorada, y se atormentaba y acuitaba por su ausencia ; y moviéndolas agora á compasion su tormento con el deseo de remedialle, piden de nuevo á la Esposa, que si sabe, les diga hácia donde cree, ó imagina haberse declinado su amado, porque se lo ayudarán á buscar ; y ansi dicen. *¿A donde fué tu amado, bellísima entre las mugeres? ¿Hácia donde se volvió tu amado, y buscarle hemos contigo?*. A lo qual parece que responde en lo primero del capítulo que se sigue diciendo:::::

CAPUT SEXTUM.

1 *Dilectus meus descendit in hortum suum ad areolam aromatum, ut pascatur in hortis, et lilia colligat.*

2 *Ego dilecto meo, et dilectus meus mihi, qui pascitur inter lilia.*

3 *Pulcra es amica mea, suavis, et decora sicut Jerusalem: terribilis ut castrorum acies ordinata.*

4 *Averte oculos tuos á me, quia ipsi me avolare fecerunt. Capilli tui sicut grex caprarum, quae apparuerunt de Galaad.*

5 *Dentes tui sicut grex ovium, quae descenderunt de lavacro, omnes gemellis foetibus, et sterilis non est in eis.*

6 *Sicut cortex mali puni-*

CAPITULO SEXTO.

ESPOSA.

1 „ El mi amado des-
„ cendió á los huertos mios
„ á la tierra de los aromas,
„ á apacentar entre los huer-
„ tos, y coger las flores.

2 „ Yo al mí amado, y
„ el mi amado á mi, que
„ apacienta entre las flores.

ESPOSO.

3 „ Hermosa eres, amiga
„ mia, como Tirsa, bella co-
„ mo Jerusalen, terrible co-
„ mo los esquadrones con
„ banderas tendidas.

4 „ Vuelvete los ojos tu-
„ yos que me hacen fuerza.
„ El tu cabello como las ma-
„ nadas de cabras que se pa-
„ recen en Galaad.

5 „ Tus diententes como
„ atajo de ovejas, que su-
„ ben del labadero, las qua-
„ les paren de dos en dos, y
„ no hay estéril en ellas.

6 „ Tus sienes son como

*ci, sic genae tuae absque occultis tuis.*

*7 Sexaginta sunt Reginae, et octoginta concubinae, et adolescentularum non est numerus.*

*8 Una est columba mea, perfecta mea, una est matris suae, electa genitricis suae. Viderunt eam filiae, et beatissimam predicaverunt; Reginae et concubinae, et laudaverunt eam.*

*9 ¿Quae est ista, quae progreditur quasi aurora consurgens, pulcra ut luna, electa ut sol, terribilis ut castrorum acies ordinata?*

*10 Descendi in hortum nucuum, ut viderem poma convalium, et inspicerem si floruisset vinea, et germinasent mala punica.*

*11 Nescivi: anima mea conturbavit me propter quadrigas Aminadab.*

*12 Revertere, revertere sulamitis, revertere, revertere, ut intueamur te.*

„ un casco de granada entre „ tu cabello.

7 „ Sesenta son las Rey- „ nas, ochenta las concu- „ binas y las doncellas sin „ cuento.

8 „ Una es la mi paloma, „ la mi perfecta, única es á „ su madre, es la escogida á „ la que le parió. Viéronla „ las hijas, y llamáronla bie- „ naventurada; y las Reynas „ y las concubinas la loaron.

9 „ ¿Quién es ésta que se „ descubre como el alba, her- „ mosa como la luna, esco- „ gida como el sol, terrible „ como los esquadrones?

10 „ Al huerto del No- „ gal descendí por ver los „ frutos de los valles, y ver „ si está en cierne la vid, y „ si florecen los granados.

*ESPOSA.*

11 „ No sé: mi ánima me „ puso como los carros de „ Aminadab.

12 „ Torna, torna Sun- „ namita: torna, torna, y „ verte hemos.

## COMENTO.

*El mi amado descendió al su huerto.* Si de cierto sabia que estaba en el huerto su Esposo, por demas era el andar á buscarlo por la ciudad y en otras partes. Por lo qual estas palabras, que en el sentido parecen ciertas, se han de entender con alguna duda haber sido dichas, como si la Esposa respondiendo á las dueñas de Jerusalen dixese: buscádole hé por mil partes, y pues no le hallo; sin falta debió de ir á ver su huerto, á donde suele ir á apacentar: ó digamos que ésta no es respuesta de la Esposa á la pregunta que hicieron aquellas dueñas, sino que luego que acabó de hablallas, se dió á buscar á su Esposo, y saliendo de la ciudad á buscalle al campo hácia el huerto suyo, que estaba en lo bajo, sintió la voz ú otras señales manifiestas de su Esposo; y arrebatada de alegría de improviso comenzó á decir: ay! veisle aqui al mi amado, y al que me trae perdida buscándole, que al su huerto descendió. Porque ella le buscaba en Jerusalen que era ciudad puesta en lo alto de un monte, y en los arrabales ó aldeas que están al pie se finge estar el huerto de esta rústica Esposa, y otros de sus vecinos como es uso; y dice que anda entre las heras de las plantas olorosas, y que es venido á holgarse y recrearse entre los lirios y violetas. Dice mas: *yo al mi amado, y el mi amado á mí.* Lo qual como ya hé dicho, es forma de llamar á voces, como si dixese: Ola, amado mio, oisme, entendeisme? De

donde se entiende que salió á buscallo al campo hácia el lugar á dó está el huerto, y sintiendo estar en él, llámale, como hé dicho, para que le responda. A la qual voz sale el Esposo, y viendo á su amada, y la aflicion grande con que le busca, enciendese en un nuevo y vivo amor, y recibele con mayores y mas encendidos regalos que antes, y mas encarecidos requiebros, diciendo:::::

*Hermosa, hermosa eres asi como Tirsa.* Encarece grandemente los loores de su Esposa, porque en los capítulos de arriba para loar la variedad de su gentileza y hermosura, la apoda á un huerto, y agora le hace semejante á dos ciudades las mas hermosas que habia en aquella tierra, Tirsa y Jerusalen. Tirsa es nombrada una ciudad de Israél, noble y populosa, donde los Reyes tenian su asiento antes que se edificase Samaria. San Gerónimo, donde dice Tirsa, traslada cosa suave; y los setenta interpretes ponen contento, sosiego, diciendo: *hermosa eres como el contento y delyte*; y es, porque miraron la derivacion y etimología del vocablo, y no lo que de hecho significa, que es aquella ciudad asi dicha, por el contento y descanso que daba al que la moraba, por su asiento y habitacion de ella descansado y apacible. Jerusalen era la mas principal ciudad y la mas hermosa que habia en toda la Palestina, y aun en todo Oriente, segun sabemos por las escrituras hebreas y gentiles; tanto, que David hizo un Salmo loando á la letra la grandeza, beldad y fortaleza de Jerusalen.

Pues á estas dos ciudades dice el Esposo que es semejante el parecer bello y hermoso, lleno de ma-

magestad y grandeza de la Esposa, diciendo: tan grande maravilla hé visto, tan hermosa eres en todo y por todo, quanto lo es ver estas dos ciudades, en las quales la fortaleza de sus sitios, la magnificencia de sus edificios, la grandeza y hermosura de sus riquezas, la variedad de sus artes y oficios pone grande admiracion. A la verdad, es muy al proposito para declarar el mucho espanto que pone al amor del Esposo la vista de su Esposa, y quan grande, y quan incomparable y fuera de toda medida le parece su hermosura; pues para explicar lo que sentia, no le venian á la boca menores cosas que ciudades, y ciudades tan populosas; esto es, cosas cuya hermosura consiste en mucha variedad y grandeza. Dice mas:::::

*Terrible como exército con banderas tendidas.* No espanta ménos un extremo de bien, que lo que hace extremado mal; y asi para mayor encarecimiento dice á la Esposa, que le pone espanto, y que asi le saca de sí el excesivo extremo de su belleza, que está yá á punto de romper; que tambien es decir: que de la misma manera que un exercito asi bien ordenado lo vence todo y lo allana sin ponersele cosa delante que no la rinda y sugete; asi, ni mas ni ménos, no habia poder ni resistencia alguna contra la fuerza y hermosura extremada de la Esposa; y por esta causa añade luego::::

*Vuelve los ojos tuyos, que me hacen fuerza.* Como si levantando la mano en alto y poniéndola delante del rostro, y torciendo los ojos á otra parte, dixese: Esposa mia, no me mires, que me robas con tus ojos, y me traspásas el corazon. En lo qual ha-

bien-

biendo el Esposo loado en suma la belleza de la Esposa, y queriendo loalla otra vez por sus partes, comienza lo primero por los ojos, y para loallos usa de una manera elegantísima, que no dice la hermosura de ellos, sino ruega que los aparte y vuelva á otra parte mirando, porque le hacen fuerza. En lo qual loa mas encarecidamente que si los antepusiese á las dos mas claras y relucientes estrellas del cielo. Donde dice: *que me hacen fuerza, y me vencieron*, hay diferencia entre los interpretes; porque los setenta, y San Geronímo con ellos traducen: *aparta tus ojos que me hicieron volar*; otros ponen: *aparta tus ojos, que me ensoberbecieron;* y los unos y los otros traducen, no lo que hallaron en la lengua hebrea, sino lo que le pareció á cada uno que queria decir, porque daba ocasion al uno y otro sentido el sonido y propia significacion de ella, que es este al pie de la letra: *aparta tus ojos, que hicieron sobrepujarme;* porque la palabra *Harhibeni* de que usa aqui el original, propiamente quiere decir sobrepujar. Esto á San Gerónimo le parece que sería volar, porque los que vuelan se levantan asi en alto, y como que se sobrepujan en cierta manera; conforme á lo qual quiere decir el Esposo, que aparte la Esposa sus ojos y no le mire, porque viéndolos, no está en su mano no irse á ella, que arrebata y lleva tras sí el corazon como volando sin poder hacer otra cosa; que es requiebro usado. Los que traducen: *que me hicieron ensoberbecer*, tuvieron el mismo modo de parecerlos, que el ser soberbio, es un sobrepujarse en alto; que conforme á esto pedia el Esposo á su Esposa que no le hiciese aquel favor de mirarle, por no desvanecerse con

el.

el. Lo uno y lo otro fuera bien escusado, pues está claro que decir: *hicieron sobrepujarme*, es rodeo de hablar poético, que vale lo mismo que si dixera: sobrepujáronme ó venciéronme; y el proposito y hilo de lo que le vá diciendo pedia que se dixese esto. Porque en efecto dice: deseo contar otra vez de tus ojos; mas ellos son tan bellos y resplandecientes, y tienes en ellos tanta fuerza, que al tiempo que los miro para alaballos, contemplándolos, y queriendo recoger una á una sus propiedades y sus gracias, ellos me arrebatan el sentido, y con su luz ellos me encandilan de tal manera, que por la fuerza que el amor me hace, en esto estoy como escusado; por tanto, Esposa dulcísima, vuélvelos, no me mireis, que no puedo resistirles. Y demandando esto el Esposo, demanda lo que no quiere, que es, que su Esposa no le mire, porque es gran placer el que siente en su vista; mas con tal demanda dice mas en su loor, que si dixera muy mas por estenso todas las partes de belleza que en ellos se encierran; y estas son cosas que mejor se entienden, que se pueden declarar.

Habiendo loado los ojos el Esposo tan altamente por este delicado artificio, enhila tras esto las otras partes del rostro, dientes, labios, y mexillas, diciendo las mismas palabras que arriba dixo; porque aquellas semejanzas son tan excelentes, que no se pueden aventajar. Dice: *tus dientes como atajos de ovejas.* Esto dice por la blancura, por la igualdad de los dientes, y por el color y gracia y buen asiento de las mexillas, como vimos en el capítulo quarto donde se declara esto muy á la larga. *Sesenta son las Reynas, ochenta las concubinas, é inumerables las doncellas: mas uni-*

*única es la paloma mia, la alindada mia, única es á su madre, ella escogida es á la que la parió.* Muestra el Esposo, quan escesivamente y con quanta razon ame á su Esposa, diciendo en persona suya, como si declarase que es Salomon Rey este pastor que aquí se representa. *Sesenta son las reynas.* No está la prueba ni la fuerza del amor en amar á una persona á solas sin compañía de otras; antes el verdadero amor y mayor punto de él es, quando estendiéndose y abrazándose con muchos, entre todos se señala y se diferencia y aventaja claramente con uno. Lo qual declara bien el Esposo en estas palabras, en las quales queriendo bien, y teniendo aficion á otras mugeres, confiesa amar á su Esposa mas que á todas con un amor asi particular y diferente de todas las demas, que las demas en su comparacion no merecen el nombre de amor; y aunque quiere á muchas, empero la su Esposa es de él querida por una y singular manera.

Sabese del Libro de los Reyes que Salomon usó de muchas mugeres, que segun la diferencia del estado y tratamiento que tuvieron en la casa de Salomon, la Escritura les pone diferentes nombres: las unas nombraban reynas, porque su servicio y casa era como de tales; éstas eran sesenta: otras de ellas, que no eran tratadas con tanta ceremonia, se llamaban concubinas; y no se ha de entender que eran mancebas, como algunos engañándose creen y piensan; antes á cerca de los hebreos eran tambien mugeres legítimas, pero mugeres de esta manera, que habian sido antes y primero esclavas ó criadas, y su amo las tomó por mugeres; mas no se celebraban en el casamiento las bodas por escrito, ni con las ceremonias legítimas que se usa-

usaban en el casamiento de las otras que eran libres; y éstas se añadian á las mugeres principales, y los hijos que de estas concubinas nacian, no sucedian en los mayorazgos ni herencias capitales; pero podia bien el padre hacelles algunas mandas y donaciones para su sustentamiento, como aparece claramente en el Genesis 25 y 35 de Cetura y Agár mugeres de Abrahan, que la Escritura llama allí concubinas. Pues de éstas tenia ochenta Salomon, entendiendo por este número muchas y muchas mas segun el uso hebreo. Las demas, y bien queridas de Salomon hacian el tercero órden; y de éstas no habia número. Pues dice agora, que entre tanto número de mugeres, la que en amor y servicio y preeminencia se aventajaba á todas, es la una, que es la hija de Faraón, de quien se habla en este cantar en persona de Pastora.

*Una*, dice, *es mi paloma*. Y es así, que el amor como es unidad, no apetece otra cosa sino unidad; y así no es firme ni verdadero, quando se pone en igual grado por muchas y diferentes cosas. El que bien ama, á sola una cosa tiene particular amor: y el que quiere juntamente amar de veras, y no limitar su amor á una sola cosa, debe emplear en Dios su voluntad, que es bien general que lo abraza y comprehende todo; como por el contrario, todas las criaturas son limitadas y diferentes entre sí, y á las veces unas contrarias á las otras; de arte que el querer bien á una, es querer mal y aborrecer á otras. Dice: *mi paloma, y mi alindada*, y no mi Esposa, para hacer mostrar en la manera de nombrarla la razon que tenia de amarla con tan par-

ticular amor, y de hacelle tan grandes ventajas.

*Unica es á su madre, escogida á la que la engendró.* Remeda en esto la comun y vulgar manera de hablar, que es decir: como la hija amada es todo el regalo y amor de su madre; así es probada y querida mi Esposa con la misma singularidad y diferencia de amor.

*Viéronla las reynas.* Grande y nueva cosa es conocer, y no embidiar tanto bien las demas mugeres de Salamon á la Esposa, porque lo son de su natural embidiosas todas las mugeres entre sí extremadamente; mas en las cosas muy aventajadas desfallece la embidia. Y muestra en esto el Esposo, que no es aficion ciega la que le mueve á querella, sino razon tan clara y de tanta fuerza, que las otras mugeres que de su natural la habian de tener embidia, confiesan llanamente que reconociéndola por tal, la loan á boca llena; y así refiriendo las palabras de otras mugeres dice::::

*¿Quién es ésta que arriba mira como el alva, hermosa como la luna, escogida como el sol?* que aunque son breves, son de grande loor; porque juntan tres cosas, la mañana, luna y el sol, que son toda la alegria y la belleza del mundo. Pues es como si dixese así: ¿quién es ésta que viene por allí mirando hácia nosotros, que no parece sino el alva quando asoma rosada y hermosa? y es tan hermosa entre las mugeres, como la luna entre las menores estrellas; antes por mejor decir, es resplandeciente y escogida entre todas las luces, como el sol entre las lumbres del Cielo: que así como el sol es príncipe entre todas las luces soberanas, y es-

escogido de tal manera que todos se aprovechan y participan de su lumbre; así ésta es todo dechado de toda beldad; y la que á ella pareciere, mas bella será; y juntamente con su hermosura tiene una magestad y gravedad, que no parece sino un esquadron que á todos pone reverencia y temor. Y en decir *escogida como el sol*, alude á la gran belleza de ella, y á la grande estimacion en que su Esposo la tiene mas que á las otras; y es muy gentil manera de loar esta, diciendo primero *Alva*, que es hermosa y resplandeciente; y luego *Luna*, que es mas; y luego *Sol*, que es lo sumo en este género; y los artífices de bien hablar loan mucho este modo de decir, y lo llaman encarecimiento acrecentado.

*Al huerto de los Nogales descendí, á vér los frutos de los valles, y si florecia la vid, y si florecian los granados. No sé: la mi alma me puso como los carros de los Príncipes de mi Pueblo.* Estas palabras los mas atribuyen á la Esposa, en que respondiendo al Esposo, le dá cuenta de como vino á aquel huerto donde él estaba, que llama del Nogal, por alguno que en el habia, á ver los frutales si brotaban; y que esto lo dice por uno de dos fines: el uno, que sea como una escusa, y un color de ser venida por aquella parte, que aunque en realidad de verdad la traia el amor y deseo que tenia de verse con su Esposo; pero es muy propio al natural y genio de las mugeres dar muestras diferentes de sus deseos, y fingirse como olvidadas de lo que mas buscan; y así como respondió á lo que el Esposo le pudiera preguntar de su venida, dice: vi-

ne á ver este mi huerto, y á ver si los árboles echan ya flor; pero un amor tan descubierto como (segun lo que hemos visto) era éste, no dá lugar á semejante disimulacion; y así es mejor entender, que estas palabras se dicen por otro fin, que es que sepa el Esposo la causa de su cansancio de la Esposa, como se verá en las palabras que dice: *No sé: mi alma &c.* Habia venido corriendo, y estaba de la prisa sin fuerza y sin aliento; de lo qual juntamente da cuenta, y se quexa á su Esposo, que las personas que bien se quieren, y mayormente las mugeres con lástima regalada cuentan luego sus cuitas, y es como si dixese: Ay Esposo mio tan deseado y tan bien buscado de mí! y que cansada estoy! y que muerta de la priesa que hé traido! que luego como sentí que andábades en el huerto, en el qual hay grandes nogales y parras y otros frutales, luego en ese punto descendí aguijando, y hé venido tan presto, que yo no sé como vine, ni como no, mas de que mi amor me aguijó tanto, y me puso en el amor tanta fuerza y ligereza, que no me parece sino que hé venido como en un ligerísimo carro de los que usan los Príncipes y poderosos de mi tierra ó pueblo.

Parece mejor, que estas palabras, *descendí al huerto*, las diga el Esposo, y que en ellas responde á la secreta quexa que verisimilmente se presupone tener su Esposa de él, por haber llegado á su puerta y llamádola, y despues pasádose de largo, de donde nació andar ella perdi la buscándolo; á lo qual ganándole por la mano responde, que como se tardó en abrirle, quiso ver el estado de su huerto

en-

entre tanto, y proveer á lo que fuere necesario ; y con esta disculpa del Esposo vienen muy á pelo las palabras que siguen, á que le responde la Esposa:::

*No sé : la mi alma &c.* Mi alma, muchas veces es lo mismo que mi aficion y mi deseo. *Los carros de Aminadab :* entiendese cosa ligera, y que vuela corriendo; que *Aminadab* no es nombre propio de alguna persona ó lugar como algunos piensan; que quiere decir : de mi Pueblo Príncipe; y esto dice, porque en tierra de Judea habia pocos caballos; toda la demas gente usaba ir cabalgando en asno, sino era los principales y poderosos de ella que hacian traer de Egipto caballos muy buenos y muy ligeros, y andaban en carros de quatro ruedas que traian aquellos caballos. Pues dice: no sé lo que ha sido, ni lo que te has hecho en dexarme así, ni la causa que te movió á ello, sino fué querer vér tu huerto, ó alguna otra cosa, en fin no sé nada; esto sé, que el deseo mio y el amor entrañable que te tengo, que posee mi alma y la rige á su voluntad, me ha traido en tu busca, luego que te sentí, volando como en posta. Y contando esto, dícele lo que pasó con las mugeres que la acompañaban, viéndola ir con tanta presteza que la decian::::

*Torna, torna Solimitana.* Y no se há de entender, como avisan los que tienen mejor entendimiento en estas cosas, que son las dueñas las que dicen agora estas palabras ; sino há se de entender que las dixéron antes; esto es, quando vieron que se les partia tan apresuradamente, y que la Esposa las refiere agora al Esposo contándole esto y todo lo demas

mas que con ellas pasó; pues acaba de decir que vino volando en busca de su Esposo. Dice, que las compañeras viendo que se apartaba de ellas, con apresuramiento la comienzan á llamar, y pedilla que volviese, y no se diese tanta priesa, como que no la habian visto del todo, ni gozado enteramente, ni considerado bien su beldad; y así la dicen: *Tórnate, tórnate.* El redoblar unas mismas palabras es propio de todo lo que se dice y pide con aficion. *Solimitana* es como decirle Gerosolimitana, ó muger de Jerusalen, como llamamos Romana á la muger de Roma; y esto porque Jerusalen antiguamente se llamó Salen, como la Escritura la llama donde dice: *Melchisedec Rex Salem*; y David la llama tambien ansi en el Salmo 76. Pues á este ruego de las demas responde la Esposa, y dice::::

*¿Qué mirais en la Solimitana en coros de esquadrones?* Lo qual se declara diferentemente. Algunos ponen demanda y respuesta, de manera que volviendose hácia las dueñas que llaman con tanta instancia les diga: ¿Qué es lo que quereis en mí? Responden ellas: miramos en tí un coro de esquadrones; esto es, una cosa de tan buen parecer, y tan poderosa para vencer á los que te miran, y sugetarlos á tu mandado, como lo es un esquadron puesto en concierto y ordenanza. Lo que tengo por mas acertado, es hacer todo una clausula y una sentencia, en que diga la Esposa de esta manera: como me llamaron, volvime hácia ellas: las quales por mirarme mejor, divididas de la una parte y la otra, se pusieron en dos hileras como en coros: yo entonces díjeles: ¿á qué me mirais así puestas unas

de

de una vanda y otras de otra, como esquadron que está puesto por sus hileras? De arte, que se presupone que se volvió á ellas, y que se dividieron en dos partes para vella mejor. Y llámalas esquadron, porque eran muchas; y coro, por estar así divididas. Lo que cuenta habelles respondido, se cuenta en el capítulo que se sigue, que es la mayor parte de él.

## *CAPUT SEPTIMUM.*

1 ¿*Quid videbis in Sulamite, nisi choros castrorum? ¡Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia principis! Junctura femorum tuorum sicut monilia quae fabricata sunt manu artificis.*

2 *Umbilicus tuus crater tornatilis, numquam indigens poculis. Venter tuus sicut acervus tritici, vallatus liliis.*

3 *Duo ubera tua, sicut duo hinnuli gemelli caprae.*

4 *Collum tuum sicut turris eburnea. Oculi tui sicut piscinae in Hesebon, quae sunt in porta filiae multitudinis. Nasus tuus sicut turris Libani, quae respicit contra Damascum.*

5 *Caput tuum ut Carmelus: et comae capitis tui, sicut purpura regis vincta canalibus.*

## CAPITULO *SEPTIMO.*

*ESPOSA.*

1 „ ¿Qué mirais en la „ Solimitana sino coros de „ esquadrones? ¡Quán lindos „ son tus pasos con el cal„ zado hija del Príncipe! los „ cercos de tus muslos como „ ajorcas labradas de mano de „ maestro.

2 „ Tu ombligo, como ta„ za de luna, que está va„ cia. Tu vientre, como mon„ ton de trigo, cercado de „ violetas.

3 „ Los dos pechos tuyos, „ como dos cabritos mellizos „ de una cabra.

4 „ El tu cuello, como tor„ re de marfil. Tus ojos co„ mo estanques de Esebon, „ junto á la puerta de Bar„ rabin. Tu nariz, como la „ torre del Libano que mi„ ra frontera de Damasco.

5 „ La cabeza tuya sobre „ tí como el Carmelo: la ma„ deja de tu cabeza, como la „ purpura; el Rey atado en „ las canales.

*6 Quam pulcra es, et quam decora charissima, in deliciis!*

*7 Statura tua assimilata est palmae, et ubera tua botris.*

*8 Dixi: ascendam in palmam, et aprehendam fructus ejus: et erunt ubera tua sicut botri vineae: et odor oris tui sicut malorum.*

*9 Guttur tuum sicut vinum optimum, dignum dilecto meo ad potandum, labiisque et dentibus illius ad ruminandum.*

*10 Ego dilecto meo, et ad me conversio ejus.*

*11 Veni dilecte mi, egrediamur in agrum, commoremur in villis.*

*12 Mane surgamus ad vineas, videamus si floruit vinea, si flores fructus parturiunt, si floruerunt mala punica: ibi dabo tibi ubera mea.*

*13 Mandragorae dederunt odorem. In portis nostris omnia poma: nova et vetera, dilecte mi, servavi tibi.*

6 „ ¡Quánto te alindaste! „ ¡quánto te enmelaste, amada, en los deleytes!

7 „ Esta tu disposicion semejante es á la palma, y „ tus pechos á los racimos.

8 „ Dixe: yo subiré á la „ palma, y asiré sus racimos, „ y serán tus pechos como „ los racimos de la vid, y „ el aliento de tu boca como el olor de los manzanos.

9 „ El tu paladar como „ vino bueno, que vá á mi „ amado á las derechas, hace hablar con labios de „ dormientes.

10 „ Yo soy de mi amado, y su deseo á mí.

11 „ Vén, amado mio, salgamos al campo, moremos „ en las granjas.

12 „ Levantemonos de mañana á las viñas, veamos „ si florece la vid, si se descubre la menuda uba, si „ brotan los granados: allí „ te daré mis amores:

13 „ Las mandragoras si „ dan olor; que todos los „ dulces frutos así los nuevos como los viejos, amado mio, los guardé para tí.

## COMENTO.

*¿Qué mirais en la Solimitana &c.* Vease su explicacion á fines del capítulo antecedente.

*Quán lindos son tus pasos:* prosigue en su cuento la Esposa, y dice á su Esposo: que como las dueñas se llegaron á que se detuviese un poco, que volvió á ellas; y ella por su ruego les volvió la cara preguntándoles ¿qué era lo que de ella querian, y la causa por que la miraban así? Ellas como dando razon de la justa demanda y de su ardiente deseo, que respondiendo, comenzaron á loar con gran particularidad y encarecimiento su gracia y gentileza, refiriendo todas sus perfecciones por menudo desde la mayor hasta la menor. Lo qual debe responder á la admiracion de la hermosura que pusieron, y los loores que la gente del pueblo le dió quando viniendo de Egipto entró en Jerusalen la primera vez. Pues comienza de los pies, cuya ligereza y presteza acaba de vér entonces; y vá hasta la cabeza, por ir á lo mayor de lo menor, que es galana manera de loar; y así dice::::

*¡Quán lindos son tus piès en tu calzado, hija de Príncipe!* Loan el buen ayre y movimiento del pie bien hecho, y calzado justo, y que venia como nacido á la Esposa. Y dicho en forma de admiracion, quiere decir: que eran extremadamente bellos, y no así como quiera. *Hija del Príncipe*, es decir: Princesa; que demas de convenirle por su linage y estado, es nombre, que en comun uso, se dá á to-

todos los que loamos de alguna excelencia. Demas de esto se ha de advertir, que en este lugar la palabra hebrea no es *Melech*, con la qual se suelen nombrar los Reyes comunmente; sino es *Nadib*: lo qual los setenta Interpretes, no sin misterio, en su traducion la dexaron asi sin trasladalla. *Nadib*, propiamente quiere decir: generoso de corazon y liberal; y como nosotros en la lengua española al Príncipe llamamos Príncipe, porque de hecho es principal entre los demas como lo suena la voz; entre los hebreos se llama *Nadib*, que es decir: el noble, el liberal, el de corazon generoso; porque estas son propias virtudes del Príncipe, en que se ha de señalar entre todos. Pues segun el origen de la palabra hebrea y segun su sonido, es aquí la Esposa hija del noble, del generoso. Y juntando á esto ser uso muy recibido en aquella lengua, que quando quiere dar alguna virtud ó vicio, lo llama hijo de ella, como es por pacífico, hijo de paz, é hijo de guerra por lo belicoso; así segun esto, ser la Esposa hija de franco y generoso, es decir que lo es ella: y llámanla noble y gallarda de corazon, y así dirá la letra: *¡quán lindos son tus pasos! ¡quán gentiles tus pies! ¡con qué gracia los meneas, la del corazon gallardo y generoso!* como si dixese: que en el gentil meneo de su cuerpo mostraba bien la generosidad y gallardia de su corazon; porque esta virtud mas que ninguna otra se descubre en el movimiento y ayre de todo el cuerpo. En la verdad del Espíritu tiene gran misterio y gran verdad en llamar á todos los justos y á la Iglesia, hija del noble y del franco; porque son hijos de Dios:

no por haber nacido así, ni por merecello por sus obras; sino por sola la franqueza y liberalidad de Dios: que puesto caso que el justo, que es ya justo y hijo, merece mucho mas con Dios; mas esto que es ser hijo, ninguno lo mereció por sí, y Christo derramando su sangre liberalmente por nosotros y haciéndonos gracia de ella, lo alcanzó para todos.

*Siguese; el cerco de tus muslos, como ajorcas muy bien labradas de mano de maestro.* Y esto dice por la espesura y macicez de las piernas que no son flojas, sino rollizas y bien hechas, y redondas en tal manera, que si hiciese un artífice una ajorca ó collar de muy perfecta redondez, y se lo ciñese á las piernas, vendria muy justo, y se hincharia toda la carne de ellas. Donde decimos *cerco* ó redondez, algunos entienden conjunturas, y artejos ó goznes de las rodillas donde juega el muslo, y así trasladan: *el juego de tu muslo &c.* No quiere decir mas que lo que suena, que es la redondez de los muslos y el cuerpo de ellos, que es una maciza y rolliza hermosura y de muy gentil proporcion: lo qual pusieron los sesenta Interpretes con mucha propiedad y significacion diciendo en griego: *Rytmoi ton morion:* porque *Rytmos*, es toda buena proporcion y compostura de partes entre sí. Bien se descubre sobre los vestidos el grueso y buen talle de los muslos, mayormente quando se vá de prisa y contra el ayre. Mas lo que se sigue, no sé como las compañeras de la Esposa, ni de donde lo pudieron adivinar. Dicen::::

*El tu ombligo como taza de luna que no está vacía.* Vaso de luna, es decir, hechura de luna; esto es, perfectamente redondo. *Mistura*, entiendese

de

de vino mezclado con agua y templado. Quiere decir: sobre estas dos hermosas columnas de tus piernas se asienta el edificio de tu persona. La primera parte de él es el ombligo y vientre tuyo, el qual está muy hermosamente proporcionado, porque no parece sino una taza tan redonda, como la luna, y que esta taza está siempre llena de mistura, que es vino aguado para beber; así ni mas ni ménos es el tu vientre redondo y bien hecho, ni floxo ni flaco, sino lleno de virtud que nunca le falta; y para mas declarar esta loa del vientre torna á decir:::

*Tu vientre como monton de trigo rodeado de violetas*; y es muy gentil apodo este; porque el monton de trigo está por todas partes redondo; y igual en redondez, que en ninguna parte de él hay hoyo ni seno alguno; porque luego los granos lo hinchen; y así dice: ser de todas partes lleno y levantado el vientre de la Esposa. Por el ombligo, como por parte, entiendo el vientre que Aristóteles y Galeno llaman inferior, que es así redondo: la parte mas alta que toca en el estomago, y se avecina del pecho, es de quien dice: tu vientre como monton de trigo cercado de violetas, que es añadir hermosura á hermosura. Suben del vientre á los pechos viniendo por su órden en la fábrica del cuerpo, y dicen::

*Tus dos tetas como dos cabritos mellizos de una cabra.* Ya diximos arriba sobre esta comparacion. Sobre los pechos se levanta el cuello; y así añaden::::

*El tu cuello como torre de marfil*: que es llamarle alto, blanco, liso y bien sacado; que es todo lo bueno que há de tener el cuello para ser hermoso. La Iglesia, como lo enseña el Apóstol, es como

un

un cuerpo, cuya cabeza es Christo, en la qual la diferencia de los estados y vidas hacen lo mismo que los diferentes miembros en el verdadero cuerpo. El cuello, por donde se recibe el aliento y se despide la palabra, son en la Iglesia los predicadores, que reciben el aliento del Espíritu Santo, y lo comunican por palabras á los demas. Pues los tales han de ser como torre de marfil; esto es, firmes, blancos, y sin mancha, ni engaño en su doctrina; que ni dexen por temor decir rasamente lo que deben, ni escurezcan, con afectados colores, con palabras enderezadas á solo el gusto de los oyentes, la sencillez y pureza de la santa doctrina, y verdad no artificiosa del Evangélio. Dicen mas::::

*Los tus ojos estanques de Hesbon junto á la puerta de Barrabin.* Vese en esto que los ojos de la Esposa eran grandes, redondos, y bien rasgados, llenos de sosiego y resplandor; que todas estas propiedades se muestran en un estanque lleno de agua clara y sosegada. Hesbon es una Ciudad fresca de Isrraél, la qual ganaron los Hebreos á Seon, Rey de los Amorreos: (Números 21) y estos estanques, que aquí dice la letra, están junto á una puerta de la dicha ciudad que se llama Barrabin, que quiere decir, hija de muchedumbre: y llamabase asi, porque en entrando por ella estaba luego una plaza grande, y capaz de mucha gente; que segun parece de muchos lugares de la Escritura antiguamente las plazas y las casas de consistorio, agora están en medio de la ciudad, y entonces junto á las puertas de ella: y como era grande y capaz, su nombre de la plaza era Barrabin, que es hija de muchedumbre; porque los He-

breos en su uso y manera de hablar se sirven del nombre de hijo para diversas cosas : como para decir muy sábio , dicen hijo de sabiduría ; y por muy malo , hijo de maldad. Dicen luego loando lo demas:::

*El vulto de la nariz como la torre del Libano.* San Gerónimo , y todos los demas declaran , ó trasladan aquí, tu nariz , y la palabra hebrea que es *Aph*, recibe el uno y el otro sentido , y quiere decir nariz , y tambien toda la cara y vulto , y lo que en Español llamamos *faces ;* y de estas dos cosas , parece mejor entendamos en este lugar la postrera de ellas ; porque comparar la nariz á la torre , no sé si es cosa muy conveniente ; y es lo mucho si la comparacion se hace al semblante de la Esposa , levantado y hermoso , y lleno de magestad y gallardía. Si entendemos la nariz , diremos asi : la tu nariz es semejante á la torre de Libano que mira acia Damasco; la qual torre estaba puesta en aquel monte tan nombrado y celebrado (Isaías cap. 7.) por sus frescuras , y era muy fuerte, porque servia de atalaya en las fronteras de Damasco , que era cabeza de Syria. Asi dice : Está tu nariz hermosa y bien hecha que se levanta fuera del graciosísimo rostro , como aquella hermosa y fuerte torre que está asentada sobre el fresco monte del Libano , y se levanta sobre él.

*Tu cabeza sobre tí como el Carmelo.* La última parte de la persona es la cabeza , considerando desde los pies ; y llamamos en este lugar cabeza al casco de ella donde nacen los cabellos ; y por eso la letra dice : la tu cabeza que está sobre tí ; que es decir: lo último de tu cabeza es tan hermoso y tan gentil , como el monte Carmelo , que es un monte muy alto

en

en la tierra de Israél, bien celebrado en la Escritura por haber estado en él muchas veces Elías y Eliseo profetas. Y para denotar quan gentil y quan dispuesta es esta Esposa, le dice: que su cabeza sobrepuja á las otras, como la cumbre del monte Carmelo á los otros montes. La palabra hebrea segun aparece en su original, significa tres cosas diferentes: espiga llena, grano, y el monte sobre dicho: y asi los Doctores trasladan diferentemente este lugar. Y aunque en qualquiera sentido tiene propiedad la comparacion, pero el que habemos dicho es el mejor, y el mas recibido. Añade luego::::

*La madexa de tu cabeza, como purpura, el Rey atado en las regueras.* Este es lugar obscuro y dificultoso en sí, y por la variedad de los que lo trasladan y declaran. En el hebreo quiere decir maderos, ó tablas delgadas y pequeñas; y de aquí significa la techumbre de algun edificio hecho de artesones, obra morisca compuesta de muchas piezas pequeñas. Tambien quiere decir canales de madera largas y estrechas por donde suelen guiar el agua; y segun esta diferencia trasladan los unos y los otros muy diferentemente: los primeros leen de esta manera: tus cabellos como la purpura ó carmesí del Rey asida de los maderos ó artesones; que es decir: que sus cabellos de la Esposa en su lindeza y hermosura son semejantes á las flocaduras de seda y de carmesí de los doseles y de la tapizería Real, que está colgada del techo y artesones de la casa: otros leen de esta manera: son como la púrpura Real puesta en los canales; y entienden por esto los vasos donde meten los tintoreros la seda, ó grana quando la tiñen; y

por

porque entonces como mas nueva así estará mas lucida y de mejor lustre.

Si se mira y guarda la propiedad de la letra hebrea, ni los unos ni los otros dicen bien: porque se há de leer así: *los cabellos de sobre tu cabeza como púrpura;* y aquí se há de hacer punto. Y añade luego: *el Rey asido y preso á las canales*, que es decir: colgado de los mismos cabellos por amor y aficion: los quales se significan aquí debajo de este nombre de canales; porque en ellas el agua quando corre se vá encrespando y haciendo unos altos y bajos muy semejantes á los largos y hermosos cabellos, que sueltos sobre los ojos con el movimiento de la persona se ondean y toman nuevos y diferentes lustres, y hacen unas como aguas muy graciosas. Y esta letra á mas de ser la mas propia, encarece mejor que otra ninguna la hermosura de los cabellos que aquí se pretende loar; porque demas de decir que son lindos y vistosos como púrpura, que es decir mucho, como luego declararémos; dice, que son un lazo y como una cadena en que por su inextimable belleza está preso el Rey, esto es, Salomon su Esposo. Pues siguiendo esta letra, para mejor entendimiento de la comparacion, es de advertir, que la púrpura antigua, de la qual agora no tenemos uso, tenia dos cosas: que era finamente bermeja; y relucia desde lejos como el carmesí que los plateros dan sobre oro y plata. Conforme á esto asemejan aquellas dueñas el cabello de la Esposa á la púrpura, porque debian ser castaños; que aunque no sea perfecto rojo, tira mas á ello que á otro color: y porque en las tierras calientes, como son las de Asia, no

se estima el cabello rubio ; antes á los hombres está muy bien el negro , y á las mugeres negro , ó alhenado , como ellas lo suelen criar , y hoy en dia lo usan las moriscas. Por eso las alaba aquí de aquel color , y mas por el resplandor que daban de sí, y en esto eran muy semejantes á la púrpura ; porque vemos en el color castaño y otros que se le parecen , quando relucen , son sus luces rojas; así como las luces del amarillo tiran á blanco , y las del verde á negro. Pues dícenle aquí á la Esposa , que sus cabellos son rojos un poco , y relucientes como la púrpura , y que son crespos y ondeados como canales ó regueras , á donde el agua vá dando vueltas. Y usan luego de un parlar comun á los enamorados diciéndole : y en estas bueltas de tus cabellos tienes tú atado y preso al Rey , Esposo y enamorado tuyo. De los cabellos hace amor la cuerda con que los liga , que es una muy regalada , y muy graciosa y amorosa loa , y concluye diciendo:::: *¡Quánto te alindaste , quánto te enmelaste , amada , en los deleytes!* Esta es una cláusula sentenciosa que remata todo lo sobre dicho, que los retóricos llaman epifonema , y vá mezclada con una grande admiracion , como es natural despues de haber visto y desmenuzado por palabras alguna muy buena cosa , romper el ánimo del que lo vé y trata en otro tanto espanto y admiracion; pues dicen aquellas dueñas: ¿para qué es ir particularizando tus gracias , pues es cosa que saca de juicio vér quanto seas graciosa en todas tus cosas , tus dichos, tus obras, dulce , alindada y deleytosa , pues eres el extremo de la dulzura y lindeza? Y así fué remate de lo pasa-

sado el decir esto, que dió nuevo principio á lo poco que ya restaba de decir; y así añaden: *es tu disposicion*, esto es, tu gallardía y bien sacada estatura, *semejante á la palma*; que es árbol alto, derecho, y hermoso: *y tus pechos á los racimos*. Há se de entender de alguna vid ó parra cercada á la palma y abrazada con ella, ó que trepa por el tronco arriba dando vueltas, y encaramándose con sus sarmietos; que así como los tales racimos cuelgan y están asidos á la palma; así los dos pechos tuyos se hacen á fuera, y muestran estar colgados de tu gentil estatura. Porque es natural de la belleza acodiciar así qualquiera que la conoce; y porque es comun uso de las mugeres, quando cuentan de alguna otra hermosa ó graciosa que les agrada mucho, decir: vá tal, y tan linda, que quisiera llegarme á ella, y dalla mil abrazos y mil besos. Siguiendo y imitando Salomon á este afecto añade con singular gracia y propiedad las palabras que se siguen::::

*Dixe: yo subiré á la palma, y asiré sus racimos, y serán tus pechos como los racimos de la vid: el aliento de tu boca como el olor de las manzanas: y el tu paladar como el vino bueno que vá á mi amor á las derechas, que hace hablar los labios de dormientes.* Son palabras que cada una de las dueñas dice por sí, en que muestran por galana manera la codicia y aficion de gozalla, que ponia la Esposa con su hermosura en ellas, y en todas las que la veían; que es decir: tan dispuesta y linda eres, como una palma; ¡ay quién subiese á ella hasta asirse de los sus racimos altos! *Dixe:* esto es, á mí y á quantos te ven encendidos en tu belleza, nos dice el deseo

y el corazon: ¡quién te alcanzase y gozase así, que pueda llegarse á tí, y recreándose en tus brazos, y dándote mil besos, coger el fruto de tu boca y pechos! Y así dice: *y serian*, esto es, y son; pone el tiempo pasado por el presente; pues *y son tus pechos como racimos de vid*, que es fresco, oloroso y apiñado, de gracioso y mediano vulto; *y el olor de tu boca como olor de manzanas*: que es olor por extremo suave y apacible. O hagamos de todo esto una razon trabada y continuada que diga de esta manera: *linda eres como una palma, ay! quiero llegarme á ella, asiréme de los sus ramos altos, y subiréme hasta la cumbre, y seránme los tus pechos como racimos de vid, alegrarme hé y deleytarme hé con ellos tratándolos como unos frescos y apiñados racimos de ubas: cogeré el aliento de tu boca mas olorosa que manzanas: gustaré del gusto de tu lengua y paladar, que en el deleytar, alegrar, embriagar con dulzura y aficion, vence al que el vino mejor y mas gustoso dá á tu amado, quando mas sabor halla en él, y mas dulce lo siente; que bebe tanto de él, que despues parla temblando los labios, y desconcertadamente como si estuviese durmiendo*; que decir esto así, es llegar hasta el cabo de todo lo que puede y suele decir un deseo semejante: y esta es la sentencia. En las palabras donde se compara el paladar al vino hay alguna escuridad, porque dice así::::

*El tu paladar como vino bueno, que vá á mi amigo á las derechas, hace hablar con labios de dormientes. Que vá*; es decir: qual es el que escoge ó bebe el mi amigo; que es como decir en español, mi vecino ó * hulano; palabra que no determina al-

* Fulano.

guna cosa, ó persona cierta, y confusamente las significa todas. Dice: *que vá á las derechas*, y la palabra hebrea que es *Lemesarim*, que quiere decir derechas, se puede entender de dos maneras: la una es decir que se bebe á las derechas ó derechamente, esto es: que contenta y dá gusto, y debidamente y con razon por su bondad y excelencia: la otra es, que ir el vino á las derechas, sea irse y entrarse, como decimos, de rondon, dulce y suavemente por la garganta, y de allí al cuerpo. Esta es forma de hablar usada en aquella tierra, que responde y significa lo que podemos y solemos entender en la nuestra, quando hablando del vino que es bueno en el gusto, y hace despues de bebido sus obras, decimos, que se cuela sin sentir. De esta manera de decir en el mismo proposito usa Salomon en el capítulo 23. de los Proberbios, diciendo: *no mireis el vino quando se torna rojo y toma su color, y vá á las derechas;* como si dixese: y se cuela sin sentir dulcemente; y con esto concierta bien lo que se sigue: *y hace hablar los labios de los dormientes;* esto es: como si dixese, que como se cuela dulcemente y hace hablar despues desconcertadamente, como suelen hablar los que estan vencidos del sueño, que es propiedad del bueno y suave, que se bebe como si fuese agua, y puesto despues en la cabeza, y hecho señor de ella y del corazon, traba la lengua, y media las palabras, y muda las letras, y muda todo el órden de buena pronunciacion.

*Yo soy á mi amado, y su deseo á mí.* Estas palabras dice de sí la Esposa propiamente; de arte, que habiendo relatado al Esposo las cosas que en su loor

las

las compañeras le dixeron, vuelvese á él agora y dícele lo que entonces le respondió; lo que agora está bien decirle; que es como si dixera: sea hermosa ó linda qual os parezco, no me entrometo en eso; esto sé, que tal qual soy, soy toda de mi amado; y él no desea ni ama otra cosa mas que á mí: que son palabras que por la coyuntura en que se dicen, esto es, quando parece que por ser tan soberanamente loada se pudiera desvanecer algun tanto, y volviendo sobre sí, amarse demasiadamente y juzgar que si su Esposo la amaba era cosa que se le debia; así que, por decirse en esta coyuntura, muestran y encarecen el excesivo amor que tenia á su Esposo, por el qual siendo así loada, de ninguna cosa se acordó primero que de su Esposo, como diciendo: eso y mas bien que hubiera en mí, todo es de mi amado, todo se le debe, y todo lo quiero yo para él, y lo tengo de él, y no hay que tratar de que yo quiera á otro, ni que piense nadie de gozar de mí, ni lo diga, que yo toda soy y seré de mi amado, y él es mio, y el que bien me quisiere, quiere á él bien, que yo no soy mas de lo que él quiere que sea. Esto es segun la letra: que segun el entendimiento cubierto del espíritu es el humilde reconocimiento que el alma santa tiene de que quanto bien y quanta riqueza posee, es por Dios y para Dios, y así dice: yo si soy algo, por beneficio de mi amado lo soy; y el su deseo y amor que me tiene, es lo que me hermosea y enriqueze.

*Yo soy á mi amado, y su deseo á mi.* Tres condiciones y diferencias entendemos en el amor de dos personas; una, quando finjen quererse bien, y no se quie-

quieren, y viven engañandose el uno al otro con palabras y demostraciones amorosas: otra, quando una de las partes ama con verdad, y la parte amada muestra quererle responder, mas de hecho no le responde: la otra, quando quieren y son queridos por igual grado y medida. De los primeros no hay que tratar, porque no es amor el suyo, sino fingimiento y embuste, y qual hacen, así lo pagan; y aunque entrambos hagan mal, y profanen la virtud, verdad, y santidad del amor, cuyo nombre usurpan, y cuyas propiedades remedan estando tan lejos de sus obras, pero ninguno agravia al otro, ni tiene de que quejarse de su compañero, porque en fingir entre sí, y mentirse, ambos corren parejas.

El segundo estado, donde el que ama no es amado, es estado de amor; pero es estado infeliz y trabajoso mas que ningun otro de quantos hay bajo del cielo, porque se juntan en él culpa y pena, y son todos sus males en su mas subido grado: la pena padece el que ama, y la culpa se comete de parte del que no responde á su amado. Y entenderse ha quan grave sea cada uno de estos males en su razon, si se advierte primero, que el amar una persona á otra, no es otra cosa sino hacer el que ama un entregamiento y una cesion de sí y de todos sus bienes en el que es amado, desposeyéndose de sí mismo, y poniendo en la posesion de esto y de toda su alma á la otra parte. Y que esto sea así, está claro; porque el amor es un aplicarse y entregarse la voluntad á lo que ama; y la voluntad es la señora que manda y rige, y sola ella mueve y menea todo lo que hay en la casa del hombre.

De dó se sigue que amar, es darse todo; porque es dar la voluntad que es señora de todo. Tocase esta verdad con las manos y con la experiencia, porque vemos que el que ama de veras, no vive en sí, sino en lo que ama: siempre piensa en ello, y habla de ello: su voluntad es la de su amado, sin saber querer otra cosa, ni poder querella; que es evidente señal que no es suyo, sino ageno, entregado ya al poder y alvedrio de otro, que es la regla y el señor de su querer y entender. Esto presupuesto, entiendese lo primero el incomparable mal y daño que la parte desamada padece de la parte de su amado, porque se vé desposeida de sí y entregada sin remedio al poder ageno; y que el señor se levanta con la entrega villanamente, sin hacelle correspondencia, ó restitucion alguna. Si es pena á un rico verse despojado de su honra ó hacienda, ya veis qual y quanto mayor será la del pobre que se vé desposeido de lo uno y de lo otro, y de sí mismo, que vé á sí mismo y á todos sus bienes en el poder ageno; y si pena mas, y es causa de mayor sentimiento la pena que viene sin culpa, ¿qué dolor sentirá el que de su buen servicio saca mal galardon, y el que sembrando amor, coge frutos de desden y de aborrecimiento? Por el contrario, por los mismos pasos se entiende lo segundo: lo mucho que peca, y la gran fealdad y vileza que comete, el que siendo amado, no ama, ó no desengaña abiertamente al triste amante; porque si es culpa hurtar la capa, y es pecado tiznar la fama agena, ¿qué será levantarse alevosamente con la posesion de todo, juntamente de la fama, de la hacienda, de la vida, del alma, y finalmente de toda

una

una persona que nació libre, y se vendió á él para comprar con este precio parte de su voluntad? Este se recoge el precio y se abraza con el y con la mercaduría. Y si la verdadera caridad es noble aun con los que no conoce, y se estiende su virtud y beneficios aun hasta los mal querientes y enemigos, ¿qué palabras encarecerán la baxeza del que paga el amor con desamor, y roba la libertad del que le sirve y se vá riendo con ella, y triunfa de su mayor amigo, y dá en trueco y cambio de firmeza y sencillez y claridad de buen amor un cuento ó millon de engaños y de embustes, un favor fingido y recatado, un cariciar muy disimulado, un mofar y un reir muy verdadero en volviendo las espaldas, una muestra de favor muy recatado, un enfadarse luego de lo hecho, un agraviarse de no nada, levantar en el ayre sin fundamento mil vanidades de quejas con otros melindres y niñerias que se callan?

Asi que, quien esto hace, por mas principal persona, y por mas generosa que sea, aunque nadie se lo diga, dígaselo ella á sí, y condénese con testimonio de su conciencia, por muy baxa y soez, y de muy viles y torpes mañas. Porque se há de entender, que entre dos personas (aunque las demas calidades, ó que se adquieren por exercicio, ó que vienen por caso de fortuna, ó que se nace con ellas) puede haber y hay grandes y notables diferencias; pero unidas en caso de amor y voluntad, porque ésta es señora y libre, así como en todo es libre y soñora; asi todos en ella son iguales sin conocer ventaja del uno al otro, por diferentes estados y condi-

ciones que sean. Así que, mi voluntad es de tanto valor, como la de mi vecino, qualquiera que sea: y no se puede pagar la deuda de mi amor, sino con otro amor tan bueno y tan grande. Lo qual es tanta verdad, que aun una sola cosa que hay, que por el incomparable exceso que nos hace, podia salir muy bien de esta cuenta, que es Dios, principio de todo bien, y bien sin colmo; ese iguala con nosotros en este artículo, y dá por bien vencido el quanto de su voluntad, por el tanto de la nuestra, y así dice: *yo amo á los que me aman;* y en otra parte: *el que me ama á mí, será amado de mi Padre.* Y queda dicho lo mucho que ofende el que no le ama, y el miserable mal que padece el que no es amado, y la infidelidad y gran copia de males que se encierran en este estado, que digimos ser segundo.

Resta que digamos del tercero, donde se entiende todo esto; porque ciertamente es la mas alegre y dichosa vida que en esta vida se vive, y es muy semejante y muy cercano retrato del cielo donde viven las llamas del divino amor, en que amando y siendo amados los bienaventurados, se abrasan; y es una melodia suavísima que vence toda música artificiosa la consonancia de dos voluntades que amorosamente se responden; porque los que aman como los primeros que diximos, no son hombres: y los que aman como los segundos, son ó desdichados ó malos hombres: solo para estos terceros queda la buena dicha y la buena andanza, que como dicen los súbios, consiste en tener el hombre todo el bien que quiere.

El que ama y es amado, ni desea mas de lo



que

que ama, ni le falta nada de lo que desea. De este bienaventurado amor gozaba la Esposa, y por esto dixo: *yo soy á mi amado, y el su deseo á mí.* Y dicho esto convídale á que se salga con ella á vivir al campo, huyendo del estorbo é inquietudes de las ciudades; y porque sin embarazo de nadie se gozen ambos, y gozen de los bienes y deleytes de la vida del campo, que son varios y muchos; y ella refiere algunos, y así dice:::::

*Vén amado mio, vamonos al campo: pasemos las noches en las granjas, levantemonos de mañana á ver si florece la vid*; que todas son cosas de grande gusto y recreacion. Pero lo que ella mas pretende, es poderse gozar á solas y sin estorbos de gentes; que para los que se aman de veras, es tormento á par de muerte; y por eso dice: *allí te dare mis amores, las mandragoras si dan olor, que todos los frutos así viejos como nuevos guardé en mis puertas para tí*; como si dixese: demas de estos gustos y pasatiempos que tendrémos en gozar del campo, y andar viendo como florecen los árboles; no nos faltarán buenos mantenimientos, y dulces y sabrosas frutas así de las frescas y recien cogidas, como de las de guarda; que son riquezas de que suele abundar la vida rústica: lo qual todo, dice, *yo te lo guardé y aderecé.*

CAPUT OCTAVUM.

1 ¿*Quis mihi det te fratrem meum sugentem ubera matris meae, ut inveniam te foris, et deosculer te, et jam me nemo despiciat?*

2 *Aprehendam te, et ducam in domum matris meae: ibi me docebis, et dabo tibi poculum ex vino condito, et mustum malorum granatorum meorum.*

3 *Laeva ejus sub capite meo, et dextera illius amplexabitur me.*

4 *Adjuro vos filiae Jerusalem, ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit.*

5 ¿*Quae est ista, quae*

CAPITULO OCTAVO.

ESPOSA.

1 „ ¿Quién te me dará „ como hermano que mama- „ ses los pechos de mi ma- „ dre? Hallarte ya afuera, be- „ sariate, y ya nadie me des- „ preciaria.

2 „ Cogerte ya en la ca- „ sa de mi madre, y en la „ cámara de la que me pa- „ rió: y enseñariasme: da- „ riate á beber vino adobado, „ y del mosto de las grana- „ das mias.

3 „ Su izquierda debajo „ de mi cabeza, y su dere- „ cha me abrazará.

ESPOSO.

4 „ Yo os conjuro hijas de „ Jerusalen ¿porque desper- „ tareis, porque desasosega- „ reis la amada hasta que „ quiera?

CORO DE PASTORES.

5 „ ¿Quién es esta que

as-

*ascendit de deserto deliciis affluens, innixa super dilectum suum? sub árbore malo suscitavi te, ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua.*

„ sube del desierto llena de „ deleytes recostada sobre su „ amado? Debajo del man- „ zano te desperté: allí te „ parió tu madre, allí es- „ tubo de parto la que te „ parió.

*ESPOSO.*

*6 Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum: quia fortis est ut mors dilectio: dura sicut infernus aemulatio, lampades eius, lampades ignis atque flammarum.*

6 „ Ponme como sello so- „ bre tu corazon, como se- „ llo sobre tu brazo; por- „ que el amor es fuerte como „ la muerte, duros como el „ infierno los zelos, las sus „ brasas [son] brasas de fuego „ encendido vehementísimas.

*7 Aquae multae non potuerunt extinguere charitatem, neque flumina obruent illam: si dederit homo omnem substantiam domus suae pro dilectione, quasi nihil despiciet eam.*

7 „ Muchas aguas no pue- „ den apagar el amor, ni los „ rios lo pueden anegar. Si „ diere el hombre todos los „ haberes de su casa por el „ amor, como si no los pre- „ ciase.

*ESPOSA.*

*8 Soror nostra parva, et ubera non habet: quid faciemus sorori nostrae, in die quando alloquenda est?*

8 „ Nuestra hermana pe- „ queña, y no tiene tetas; „ ¿qué harémos de nuestra „ hermana quando se habla- „ re de ella?

*9 Si murus est aedificemus super eum propugnacula argentea: si ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis.*

9 „ Si hay pared edifique- „ mos sobre ella un palacio „ de plata: si hay puerta „ fortalecerémosla con tablas „ de cedro.

10 *Ego murus: et ubera mea sicut turris, ex quo facta sum coram eo quasi pacem reperiens.*

11 *Vinea fuit pacifico in ea, quae habet populos: tradit eam custodibus, vir affert pro fructo ejus mille argenteos.*

12 *Vinea mea coram me est. Mille tui pacifici, et ducenti his, qui custodiunt fructus ejus.*

10 „ Yo soy muro, y „ mis pechos como torres: „ entonces fui en sus ojos co- „ mo aquella que halla paz.

11 „ Tuvo una viña Sa- „ lomon en Bahalmon: en- „ tregó la viña á las guar- „ das, y que cada uno trai- „ ga por el fruto de ella mil „ monedas de plata.

12 „ La viña mia que [es] „ mia delante de mí, mil „ para tí Salomon, y du- „ cientas para los que guar- „ dan su fruto.

*ESPOSO.*

13 *Quae habitas in hortis, amici auscultant: fac me audire vocem tuam.*

13 „ O tú que estás en „ el huerto, los compañeros „ escuchan: haz que yo oiga „ tu voz.

*ESPOSA.*

14 *Fuge dilecte mi, et assimilare caprae, hinnuloque cervorum super montes aromatum.*

14 „ Huye amado mio, y „ asemejate á la cabra mon „ tés y á los ciervecitos so- „ bre los montes de los olores.

## COMENTO.

¿*Quién te me dará como hermano?* Una de las cosas que hay en el verdadero amor, es el crecimiento suyo, que mientras mas de él se goza, mas se precia y mas se desea. Al contrario es el amor falso y vil, que es fastidioso y pone una aborrecible hartura. Hemos visto bien los procesos de este gentil amor que aquí se trata: como al principio la Esposa careciendo de su Esposo, deseaba siquiera algunos besos de su boca; despues de haber alcanzado la presencia y regalos suyos, deseó tenerle en el campo consigo: y ya que le tiene en el campo gozando de él á sus solas sin que nadie le estorbase, desea agora tener mas licencia de nunca se apartar de él; sino en el campo y en el pueblo andar siempre á su lado, y gozar de sus besos en todo lugar y tiempo: y para mostrar este deseo la Esposa y la manera con que queria cumplillo, comienza como en forma de pregunta diciendo::::

*¿Quién me dará?* La qual en lengua hebrea es oracion que decimos, deseo: y vale tanto como ojalá, pluguiese á Dios; y así es aquella que dice Jeremías cap. 7. *¿Quién dará agua á mi cabeza?* David dice: *¿quién me dará alas como paloma y volaré?* Pues la Esposa estando á sus solas y sin conversacion de gentes ella goza de los besos de su Esposo, y se alegra y se huelga mucho con él; mas quando está delante de gentes, tiene vergüenza como la suelen tener las mugeres; y dice que es gran pérdida aquella, porque

que siempre querria estar colgada de sus hombros del Esposo, cogiendo sus dulces besos sin descansar un punto, y pluguiese á Dios ella pudiese tenello, y tratar con él como con un niño pequeño hermano suyo hijo de su madre que aun mamase: que como ella lo hallase en la calle, arremeteria á él, y le daria mil besos delante de todos los que allí estuviesen; porque esto es muy usado de las mugeres con los niños, y no son notadas por esto, ni tienen empacho de hacer estos regalos y mostrarles este amor publicamente. Esta felicidad desea la Esposa tener en los besos de su Esposo, y gozar de él; y dudando aun de la semejanza que ha puesto del niño, prosigue en su deseo diciendo::::

*En teniéndote yo en mi casa*, con mil besos y abrazos te daria á beber vino dulce, vino adobado con mil espíritus y otras aguas, que los antigüos usaban, porque fuese mas suave y ménos dañoso; y esto era mas género de regalo, que ordinaria bebida.

*Y daríate tambien arrope de granadas*, porque en todas estas cosas dulces se huelgan los niños, y sus madres y hermanas tienen gran cuidado de les regalar así. Y lo que dice: *Enseñaríasme*, es como si digese: estando todavia en figura de niño y comenzando á hablar, diríasme mil cosas de las que hubieses oido y visto por la calle, y mil cantarcitos; porque los niños todo quanto ven y oyen, lo parlan bien ó mal, como aciertan, y de esto reciben gran regocijo los que los crian y aman.

Conforme al Espíritu, se pone aquí el grado mas alto y de mas subido amor que hay entre Dios y entre los justos, que es llegar á amallo y quere-

lle

lle bien. Así que, no se recelan ya, ni se recatan de ninguna cosa de las del mundo, llenos de una santa libertad, que no se sugeta á las leyes de los juicios y devaneos mundanos, antes rompe con todos, y hace ley sobre todos por sí, y sale con esto; porque al fin la verdad y la razon es la que vence. Pues los que llegan á este punto y á esta perfeccion de gracia, (que son pocos y raros) que andan ya con espíritu de verdad y santidad, y que viven vida espiritual y fiel, como viven los justos, no tienen respeto á cosa alguna; sino en público y en secreto gozan de la suavidad de sus amores. Los tales entonces son hermanos de Christo, y hijos perfectos de Dios, como lo manifiesta el Apóstol (á los Romanos cap. 8) *Los que son gobernados por espíritu de Dios, estos son hijos de Dios:* y el mismo dice: *que Christo tiene muchos hermanos, y él es el primogenito entre ellos;* pero es de advertir, que aunque los sobredichos por el gran extremo de su amor y gracia tienen ya cobrada licencia para amar y servir á Dios á ojos vistos del mundo sin temor de sus juicios, estos mismos sienten un particular gusto y una libertad desembarazada, quando se ven á solas con Dios sin compañeros ni testigos; por eso dice: *que te halle fuera:* lo qual en todo amor es natural. Los que bien se aman, aman la soledad, y aborrecen qualquiera estorvo de la compañía y conversacion; porque el que ama y tiene presente lo que ama, tiene llena su voluntad con la posesion de todo lo que desea, y asi no le queda voluntad, ni deseo, ni lugar para querer ni pensar otra cosa; y de hay nace que todo lo que le divierte algo de aquel su amor y gozo, poniéndose

delante, le es enojo y aborrecible como la muerte. Así que, en toda la amistad pasa esto ansi; pero señaladamente mas que en otra ninguna se vé en la que se enciende entre Dios y el ánima del justo, porque así como excede sin ninguna comparacion el bien que hay en Dios al que se puede hallar y desear en las criaturas por su acabada perfeccion y beldad infinita; así los que por gran don suyo enamorados de este bien comienzan á tener gusto de él incomparablemente mas que de otro, quando le tienen ausente, él solo es su deseo: quando por secretos favores se les dá presente, arden en vivos fuegos; y ricos en la posesion de un bien tamaño, juzgan por desventura y mala suerte todo lo que fuera de él se les ofrece: y en tanto grado aman á la soledad, y se molestan de todo lo que les ocupa qualquiera parte de su voluntad por pequeña que sea, que si en estado tan bienaventurado, como es el suyo, se compadece haber pena ó falta, no sienten otra cosa sino es la de su entendimiento y voluntad, que por su natural flaqueza y limitacion quedan atras del amor que á tan excelente bien se debe. De aquí es, que los tales por la mayor parte se apartan de los negocios y trabajos de esta vida: huyen el trato y conversacion de los hombres, desterrándose de las ciudades, y aman los desiertos y los montes, y viven entre los árboles á solas, y solos al parecer, y olvidados y pobres; pero á la verdad contentos y alegres, y tanto mas, quanto en vivir así estan mas seguros de que cosa alguna les pueda cortar el hilo de su bienaventurado pensamiento y deseo, que continuo en el corazon les avisa, y dicen con la Esposa.

*¿Quién*

*¿Quién te dará hermano mio criado á los pechos de mi madre que te halle fuera?* En toda parte está Dios, y en todo lo bueno y hermoso que se nos ofrece á los ojos, en el Cielo y en la tierra, y en todas las demas criaturas hay un resplandor de su divinidad, que por oculto y secreto poder está presente en todas, y se comunica con todas. Mas estár Dios así, es estár encerrado; y lo que se vé de él, aunque por ser de él, es bien perfecto; por parte de los medios que son bienes limitados y angostos veese mas imperfectamente, y amase mas peligrosamente: y por eso quiere la Esposa tenelle fuera, que es gozalle así por sí sin medio ni tercería de nadie, ni sin ir mendigando ni como barruntando su belleza por las criaturas; y visto así qual es, y quan grande y perfecto es; llégale así, y abrázalle con un nuevo y entrañable amor: métello en su casa y en lo mas secreto de su alma hasta trasformarse toda en él, y hacerse una misma cosa con él, como dice el Apóstol: *el que se ajunta á Dios, hacese un mismo espíritu con él*: y entonces se verá la verdad de lo que añade: *y nadie me despreciará*; que como dice San Pedro: *todo lo que acá se vive es sujeto á vanidad y escarmiento; pero aquel dia será que volverá por la honra de la virtud, y descubrirá la gloria de los hijos de Dios.* Mas tiempo es que volvamos al hilo de nuestro proposito. Dice la Esposa::::

*Su izquierda debajo de mi cabeza, y su diestra me abrazará.* Es propio del corazon enternecido en la pasion del amor, desear mucho: y viendo la imposibilidad ó dificultad de su deseo, desfallece con las fuerzas, y desmayase luego. Estaba, como parece, la

Esposa en el campo con su Esposo; y aunque gozaba de él, deseaba gozalle con mas libertad, y sin estár obligada á recatarse de nadie, como declaró en las palabras ya dichas. Mas viendo que le faltaba aquella facilidad para gozar totalmente de su amado, desmayase con una amorosa congoja, como en semejantes afectos otras veces lo ha hecho; y porque para todas sus pasiones tiene por único remedio á su Esposo, á tiempo de su desfallecimiento demanda el regalado socorro del abrazo suyo, conforme á la demanda de otro desmayo que ya diximos, donde declaramos esta letra y parte de la que se sigue; solo es de advertir un punto en lo que dice:

„ *Conjuroos hijas de Jerusalen ¿y porqué despertareis y alborotareis á la amada hasta que quiera?* La pregunta *porqué*, vale tanto como rogar vedando; lo mismo quiere decir porque despertareis, que no desperteis; y tal como esto es lo del salmo *¿por qué te apartastes Señor tan lexos? porqué abscondes tus faces?* que es decir: Señor, no te alejes, no te ausentes: salvo que diciéndolo por pregunta, pone mas comparacion, como si dixera: ¿no habeis lástima de despertarla? dexadla dormir y pasar su desmayo hasta que torne de suyo á volver en sí.

„ *¿Quién es esta que sube del desierto sustentada en su amado? Debajo del manzano te desperté, allí te parió tu madre, allí estuvo de parto la que te parió.* El primer verso es parentesis, ó sentencia entretegida entre las hablas de los dos Esposo y Esposa, y son palabras de las personas que van, como los dos amantes se iban desde el campo á la ciudad, y la Esposa venía muy pegada y abrazada de

su

su Esposo; porque despues que ella tornó en sí del desmayo sobredicho, se finge subir á la ciudad, y ella con mas atrevimiento que antes se iba muy junta y abrazada á su Esposo, sin tener el respeto del temor que primero tenia; y como señora ya que era de aquella libertad que poco antes deseaba y pedia, como habemos dicho; porque el amor suyo habia ya llegado á lo sumo, y le daba aliento para vencer todo esto, y parte fué aquel desmayo que tuvo; y esta es cosa muy aguda. En este caso de amor y punto es denotar mucho, que cada vez que sobre algun negocio que le dá pasion de escándalo ó de otra manera se desmaya uno y pierde el juicio, quando torna en sí, tiene nuevo ánimo y nuevo atrevimiento en aquel negocio; y esto es muy probado en los que han estado sin seso, que despues tornan otros hombres diferentes de lo de antes. Y vemos que al que enloqueció por algun caso de honra, despues que torna en su libre poder, no estima aquello: y de esto hay cada dia muchas experiencias; y la causa de ello es lo que acaece por ley de naturaleza en todos los demas sentidos; pues eso mismo que sienten y que apetecen naturalmente, quando viene á ser escesivo, los corrompe y destruye; como vemos que una claridad muy clara ciega á las veces: y un sonido desmedido ensordece: el sentido de tocar se torna insensible con el frio ó calor, que es estremado: y por la misma razon un afecto de pena ó pasion, que llegó á este extremo de torcer el juicio ó desmayar el corazon, dexa como amortiguados los sentidos para sentir jamas cosa semejante.

Así la Esposa, que poco antes se acongojaba por

no

no osar públicamente gozar de sus amores con su Esposo, de sentir mucho esta vergüenza, viene agora á no sentilla, y viene delante de todos tan asida, y tan afirmada en él, que todas las otras con admiracion preguntan: ¿Quién es esta que suve del desierto tan asida y junto á su Esposo, que viene como sustentada toda sobre él? *Desierto* en este lugar á la letra significa tanto como campo; porque así se vé que ellos no tornan del desierto á la Ciudad, sinó del campo, donde habia huerto, viñas, y árboles, y granjas; y tambien porque este vocablo *Desierto* no siempre significa entre los hebreos lugares yermos, y que carecen de habitacion, y de pastos, y de verduras; antes muchas veces significan lugares anchos y llanos en el campo, á donde, aunque no hay tan espesas moradas de gentes, no faltan á lo menos algunas, y juntamente hay pastos y bebederos. Porque en la Escritura muchos pueblos y Ciudades se cuentan estar asentadas en el desierto que quiere decir, en el campo llano; y asi leemos en Josue, que á los del Tribu de Judá les cupieron seis Ciudades del desiesto; y de Moysen se dice en el Exodo, que llevó el ganado de su suegro que apacentaba al desierto mas adentro de lo que antes estaba.

*Debajo del Manzano te desperté, allí te parió: &c.* esto es trasladado á letra del original hebreo, que el trasunto latino dice de otra manera, asi: *allí fué corrompida tu madre: allí fué violada la que te parió.* El sentido á la letra de estas palabras parece ser, que la Esposa viéndose tornada en sí del desmayo pasado, y con mayor atrevimiento comenzando á gozar de su Esposo, al qual en la mayor parte de esta can-

cion

cion se pinta rustico pastor, conforme á la imaginacion que el autor de ella tomó, viniendo agora con él muy junta y abrazada, acuerdase del principio de sus amores, de los quales ella agora tan dulcemente goza; y acordandose, cuentalo con grande alegría: porque una de las condiciones del amor es que á los enamorados hace de gran memoria, que sin olvidarse jamas de cosa por pequeña y liviana que sea, siempre les parece tener delante un retablo de toda la historia de sus amores, acordándose del tiempo, del lugar, y del punto de cada cosa: y así en sus dichos y secretos usan muchas veces de las cosas pasadas para su proposito: unas veces cantandolas sin parecer que hay para que: y otras que se vé claro el fin de su invencion; y como la retórica de los enamorados consiste mas en lo que hablan dentro de sí, que en lo que por la lengua públican, muchas veces traen lo primero á la postre, y lo último al principio, como vemos en este lugar, que la Esposa dice el principio de sus amores tan al fin de su cancion, que parece que lo debia de haber contado antes, sí de ello queria hacer mencion; mas como habemos dicho, en ellos no hay antes ni despues en estas cosas, que todo lo tienen presente en su fantasía; y agora embebecida en el amor que delante tenía, pensando unas cosas, y callando otras, lo que dice es esto: Esposo mio, que me parece que agora te desposaron conmigo, y esto era estando yo y tú debaxo de un árbol en las huertas, debaxo de aquel árbol que te parió tu madre. *Y allí estubo de parto la que te parió.* Repite la sentencia como suele; quiere decir: no eres extrangero, porque de allí eres natural, y allí te parió

rio la tu madre, y allí te desperté, y encendí en mis amores : y porque este amor me ha hecho tan dichosa gozando del bien , por el gozo bendigo aquel dia y quella hora y el lugar donde tu me amaste; lo qual es dicho como otras cosas que arriba hemos dicho, conforme á lo que mejor dice y asienta y suele acontecer mas comunmente á los pastores y labradores que viven en el campo , cuyas personas y propiedades imita Salomon en este canto ; á los quales, así como andan lo mas tiempo en el campo , así les es muy natural en el campo el concertar sus amores los zagales con las zagalas por las florestas y árboledas donde se topan. Esta es la sentencia de esta letra en quanto podemos alcanzar, y vamos conforme á las otras razones que en este caso suelen decir los enamorados.

*Ponme como sello en tu corazon , y como sello en tu brazo , porque el amor es fuerte como la muerte , dura como el infierno la emulacion: los sus carbones [ son ] como carbones de llamas de Dios : las muchas aguas no pueden apagar el amor : y los rios no lo pueden anegar ; y si diere el hombre todos los haberes de su casa por el amor , los despreciaría.* El gran misterio de este lugar es muy digno de consideracion : hasta aqui mostrado ha el Esposo á la Esposa el amor que le tiene, mas no del todo abiertamente ; que unas veces la regalaba antes de agora , y otras la loaba , y algunas se mostraba esquivo y ayrado porque ella fuese conociendo poco á poco la falta que sin él tenia. Agora despues que ella ha venido á amalle perfectamente del todo , y que él siente ser así , muestrale y

dale

dale á entender por claras palabras sin fingimientos ni rodeos lo mucho que le ama; como si dixera: agora es tiempo de avisar á esta mi Esposa de mi amor, paraque no pierda ni desminuya el amor que me tiene; y dicele estas palabras las quales pronuncia con grande y vehemente afecto en esta sentencia: ten cuenta, Esposa carísima, quanto te amo y quanto hé penado por tus amores; te encargo que nunca me dexes de tu corazon, ni de amarme: de manera que tu corazon tenga esculpida en sí mi imágen, y no la de otro ninguno: haz que yo esté en él tan firme, como está la figura en el sello que está siempre en él sin mudarse; y todo quanto se imprime en él sale de una misma imágen: asi quiero yo que en tu corazon no haya otra imágen mas de la mia; ni que tus pensamientos impriman en él mas que á mí; y primero le hagan pedazos, que le puedan hacer mudar el retrato que en sí tiene mio. Y no solo deseo que me traigas en tu corazon y pensamiento; mas tambien de fuera quiero que no mires otra cosa, ni oigas otra cosa, sino á tu Esposo, y que todo te parezca que soy yo, y que allí estoy yo; y esto hacerlo has, trayéndome siempre delante de tus ojos, como los que usan sellar sus secretos y sus escrituras, que porque nadie les hurte y falsee el sello, lo traen siempre sonsigo en alguna sortija en la mano; de manera que siempre ven su sello; porque la parte que mas presto se muestra y mas amenudo vemos, son las manos. Y sabe, Esposa, tengo razon de pedirte esto, por lo que hé hecho por tí, por causa del amor tuyo que está en mi pecho, el qual es tan fuerte, y me ha forzado tanto sin podello resistir, que la muerte, contra quien no

se vé defensa humana, no es mas fuerte que el amor que yo te tengo; y ha hecho esto mismo de mí, y lo que ha querido este mi amor, como la muerte hace su voluntad con los hombres, sin ser ellos parte para defenderse de ella. Deseo tambien, Esposa, que me ames solo, sin amar á otro; así por que mi amor lo merece, como por el tormento que reciben con los zelos los que aman como yo; que te certifico que no les es ménos dura y grave la imaginacion zelosa, que la vista de la sepultura; y mas facilmente sufren que les digan: en este sepulcro que está abierto te han de echar agora, que si les dixesen: la que tu amas, tiene otro amado; por eso ten cuenta de amarme solo, así como solo lo merezco por el encendido amor que te tengo. Y tornando el Esposo á hablar y recordar su amor debajo de esta figura de fuego amoroso que arde en el corazon; dice: que son brasas de llamas de Dios; quiere decir: son brasas vivas y de fuerte llama: mayor y mas ardiente fuego es este, que el que acá se usa; porque el fuego de acá con echarle un poco de agua se apaga; mas el fuego del amor vence á todas aguas: echándole agua, arde mas y se embravece mas aunque se derramasen sobre él los rios enteros: así que tan fuerte es el amor, que no basta todo el poder de la tierra para lo vencer, ni tampoco se quiere dexar vencer por dádibas ni sobornos, porque no se abate á nada de esto el amor por su gran magestad.

Así dice: afirmo que sí el hombre quiere rescatar del amor, quando él cautiva á alguno, y le diese quantas riquezas y haberes que en su casa tiene, aunque fuese el mas rico, no curaría el amor de ellas, y despreciaría al que se las ofreciese con gran

des-

desprecio, y le haría servir por fuerza; de manera que el amor es señor muy fuerte é inexpugnable quando ha tomado posesion en el corazon de alguno. Pues siendo tal mi amor contigo, justo es que tu me respondas, amándome en igual fuerza y grado. Este es el sentido: declaremos agora algunas particularidades de la letra.

*Como sello en tu brazo*: quiere decir, en tu mano y dedo, donde está el anillo; y significa por el todo la parte. Por el vocablo *infierno* entendemos sepulcro, porque así lo significa aquí y en otros lugares de la Escritura como en aquello de Jacob Genesis 37. que dice: *descenderé al infierno*, que quiere decir: esta desgracia de mi hijo Josef me ha de acabar y llevar á la sepultura. Donde dice *llamas de Dios*, quiere decir *vehementísimas*. *Como montes de Dios*, quiere decir altísimos: cedros de Dios crecidísimos, como aquello de David (Salmo 35.) *Es Señor tu justicia como montes de Dios*; y de semejante manera de decir usamos los Españoles y otras naciones, para sublimar y engrandecer una cosa, que usamos de este nombre *Divino*, diciendo: es un hombre divino: tiene una divina eloqüencia.

*Hermana en años pequeña, y tetas no tiene, ¿qué la haremos á nuestra hermana el dia que de ella se hablare?* Despues que las mugeres están casadas, y por su parte contentas con su nuevo Esposo, suelen acudir nuevos cuidados de remediar y poner en cobro las hermanas menores que en casa de sus padres quedan, y comienzan desde entonces á mirar por ellas y por su honra, y sus Esposos las ayudan tomando por suyo el negocio de las amadas cuñadas. Este mismo cuidado le mueve agora á esta conten-

tísima Esposa, y cuenta á su Esposo, como ellos tienen una hermana tan pequeña, que aun no le han nacido los pechos, y que es hermosa, y que por ser así, no le faltarán nuevos enamorados; y siendo como es niña y simple y sencilla, no tendrá valor para recatarse y mirar por sí; por tanto que es menester mirar como la guardarán, y que harán de ella hasta que venga el tiempo de casalla; que esto quiere decir: *el dia que se hablará de ella.* A esto responden ellos mismos, que será bien tenella encerrada en un lugar que esté muy fuerte, y que así se ha de hacer algun edificio de paredes para ello, que sea tan fuerte, tan macizo, tan liso por defuera, como si fuera de plata; que ni lo puedan quebrantar minándole, ni por él trepando; y despues las puertas del tal edificio guarnezcamoslas de muy fuertes y durables tablas de cedro, para que de esta suerte esté bien guardada nuestra hermana.

Estas palabras parecen ser dichas burlando, como si dixesen: si por via de guarda lo habemos de hacer, hagámosle un palacio fortísimo, que no baste nadie á entrar donde ella está; mas en fin dice: todo esto no es menester, y la causa es por lo que añade: *Yo soy muro,* que es decir: si yo no estuviera casada con tal Esposo como el que tengo, tendríamos necesidad de tratar de sus negocios para la guarda de mi hermana; mas agora estando yo tan amparada con la sombra de mi Esposo, tan honrada con su nobleza, y tan acatada por su causa, yo sola basto para hacer segura á mi hermana, no hay paraque tenella encerrada de esa manera, sino traella conmigo, junto á mí, y abrazada á mis pechos, que no hay quien la ose ofender, porque no hay muro tan fuer-

te

te como yo, ni hay torres tan fuertes como mis pechos, y la sombra de mi seno. Y ésta fortaleza tengo yo desde el tiempo que comence á agradar á mi Esposo, y le parecí bien á sus ojos, y él comenzó á comunicarme su amistad. Esto es dicho siguiendo el parecer de algunos; mas á mi juicio todo este lugar se puede entender de otra manera mas llana y mejor, diciendo: que la Esposa movida del natural cuidado del bien de su hermana, conforme á lo que diximos acontece comunmente á una doncella quando se vé casada y remediada, desea luego el remedio de sus hermanas las demas. Así que movida de esto, pregunta á su Esposo la manera que tendrán, no en guardar, ni encerrar á la pequeña hermana; sinó en aderezalla y atavialla bien el dia de las bodas y al tiempo de casalla, de manera que parezca bien, por que como dicen, la pobrecilla por la edad y por su propia composicion no tenia pechos, y era menudilla, y de no muy buena disposicion. A esto responde: que el remedio será, vencer la naturaleza con arte, y cubrir el defecto natural, con la gentileza, y precio de los vestidos y arreos; como quien hermosea á un muro pintándole las almenas de plata, y aforrando una puerta con tablones y entabladuras de cedro por el mismo fin. Y diciendo y oyendo esto la Esposa, vienesele á la memoria acordarse de sí y de su gentileza, y de la poca necesidad que tiene de semejantes artificios para agradar á su Esposo; y agradándose consigo misma, y saboreándose consigo misma de ello, dice: *Yo soy muro*, como si dixera: Dios loado, que yo no me ví en esa necesidad de buscar artificios y afeytes postizos para agradar al mí ama-

amado, que yo sin ayuda de hermosura agena me soy el muro, y las almenas, y las torres de plata, y todo lo demas que dices. Por lo qual, como hé dicho, se significa toda la hermosura advenediza y toda la gentileza añadida por arte. Prosigue:::

*Una viña fué á Salomon en Bahalmon, entregó la viña á los guardas: cada uno trahe por el fruto de ella mil monedas de plata, la viña mia que es mia delante de mí, mil para tí Salomon, y doscientas para los que guardan sus frutos.* Despues que las mugeres se hallan con buenos y honrados maridos, para la sustentacion de su familia es necesario que entiendan en allegar y guardar la hacienda, y quanto mas honrada es y mas ama á su marido, mas cuenta tiene en esto, como parece claro en las Parábolas ó los Proverbios de Salomon. Y así, luego que esta Esposa se casa tan á su contento, comienza á tomar cuidado de la hacienda, y espera de haber gran provecho, por que ella tiene una muy buena viña, como arriba la oymos decir; y como agora está favorecida con su Esposo, ella tendrá gran cuidado de la guardar hasta que se coja el fruto, y no habrá quien ose apartarla de guardar su viña, como de antes hacían sus hermanos; y así guardándola ella, como persona á quien le duele, estará más entero el fruto de la viña, y rentará mas. Y para decir esto, usa de un argumento entre sí de esta manera: Salomon, el Rey de Jerusalen, tiene una viña en aquel lugar que se llama Bahalmon, que quiere decir, señorío de muchos, como si dixesemos en el pago de muchas viñas; y esta viña arriéndala Salomon á unos hombres para que la labren y guarden y le traigan mil monedas de pla-

ta

ta del valor cierto de aquel tiempo por el fruto de ella, y que ellos se ganen lo demas; y de aquí concluye la Esposa, que por fuerza la su viña habrá de rentar mas que la de Salomon, porque la guarda ella, que es propia señora, y por la misma causa estaba mejor labrada que no la otra, y dice: pues si la tuya, Salomon, te renta mil á tí, y los que la arriendan y guardan por lo menos la quinta parte, que son doscientos ¿qué me rentará á mí la mia de quien yo tendré tanto cuidado? Dicho esto, habla el Esposo y dice::::

*O tu que estás en los huertos, los compañeros te escuchan, haz que yo oiga tu voz.* La viña de la Esposa no estaba muy lejos de los huertos, como podemos colegir de lo que ella en el capítulo antecedente decia, convidando á su amado al campo: *levantáremonos de mañana, verémos las viñas y los huertos;* de manera que estando en los huertos, podría ver y guardar su viña; y como el Esposo es pastor, conviénele andar entre dia con su ganado; y así se ocupaba el uno con el pasto, y el otro con la guarda de las viñas, y en aderezar tambien alguna cosa del huerto, y que esto competía á la Esposa; mas como se amaban tanto, no quisieran estár apartados uno de otro. Demás de esto suele acaecer, que quando dos están en gran conformidad de estrecho amor, nunca faltan envidiosos que les pese de ello, porque ellos no tienen semejantes amores, ó porque naturalmente son envidiosos del bien ageno, y qualesquiera señas ó cosas que ven pasar entre los buenos amantes, les es enojoso y grave; y de esto reciben gran gusto los que mucho se aman, porque no solamente con estas muestras hacen pesar á los émulos; mas acreciéntase tambien su

amor

amor, que parece que el atizar del contrario, les enciende mas el amoroso fuego de sus corazones.

Esto es lo que pasa en la letra presente, que el Esposo dice á su amada: quando tu estuvieres en los huertos guardando las viñas é yo anduviere en el campo apacentando el ganado, canta alguna cancion que pertenezca á nuestro amor, de manera que yo la oyga y me goze mucho, por ser tu voz que yo tanto amo, y los pastores que estuviesen escuchando, revienten de envidia. La cancion que la Esposa dice para estos propositos de mostrar el amor suyo y de su Esposo, y de hacer rabiar á los émulos, es la que está luego á la letra, que dice:::

*Corre, amado mio, que parezcas á la cabra montes, y al ciervecito sobre los montes de los olores.* Como si dixese: Esposo mio, amado mio, gran deseo tengo de verte, no estés sin venir á visitar á tu Esposa, acude de quando en quando á verla, y quando vinieres, no estés en el camino; sino muestra el amor que me tienes, no solo en visitarme á menudo; sino en venir mas ligero que la cabra montés, y mas que el ciervecito que anda en los montes espesos, donde hay cedros, therebintos, y otras plantas olorosas; porque bien sabes tu, que corren con gran ligereza: no tardes, corre, amor mio verdadero, pues no puedo hallarme sin tí: con grande presteza acude á verme. Y podiase trobar esta cancion en pocos versos, que dixese de esta manera:

*Amado, pasarás los montes*
*Mas presto que el cabrito*
*De la cabra montés, y que el gamito.*

Son tres pies de la cancion de la Esposa con los que concluyé Arias Montano la parafrasis que hizo de los cantares.

La virtud siempre fué y es envidiada de muchos: y para muchas gentes no hay dolor que mas les llegue al alma, que ver á otros que tratan de amar y ser amados de Dios; y si pudieran muy á costa suya el deshacer esta santa liga, y desterrar la piedad del mundo, y poner perpetuos vandos y disension entre el divino Esposo y los hombres, y sacalle de entre los brazos, lo harían; y ansi lo intentan y procuran quanto en sí es. Para contra estos le pide Dios la voz de su cantar y confesion, en que publique lo mucho que la quiere; que es un amargo y mortal tósigo para el gusto de sus envidiosos contrarios, los quales son falsos y sembradores de la zizaña del Demonio y sus vandoleros. A esto obedece la Esposa, y el cantar de que usa para el gozo del Esposo y rabia de sus enemigos, es pedille que se apresure y que venga; que es una voz secreta que aguzada por el entendimiento del Espíritu Santo suena de continuo en los pechos y corazones de los anímos justos y amadores de Christo; como lo testificó San Juan en el Apocalipsi capítulo último diciendo: *el Esposo, y la Esposa dicen:*

*vén Señor.* Y poco despues dice el mismo en persona suya como uno de los mas justos: *vén presto Señor, Jesus:* la qual voz y peticion es una muestra de amor muy agradable y muy preciada de Dios: porque pedille que se apresure y venga, es pedille lo que se demanda en la oracion que él nos enseñó: que santifique su nombre, que lo ponga todo debajo de su poder y sus leyes, que reyne enteramente y perfectamente en nosotros, y que vuelva por sí y por su honra, y ponga fin á los desacatos de los reveldes contra la magestad de su nombre, que dé su asiento á la virtud, y usando de riguroso castigo, ponga en la mala reputacion que merecen los vicios y á los viciosos; que todas ellas son cosas, que como dicen, le tañen y pertenecen, y tiene á su cargo de hacellas al tiempo que él sabe y tiene señalado, que es el del juicio universal, que con particular razon suele en la Escritura sagrada llamalle dia suyo, porque es propio dia de su honra y gloria. Por donde el pedille que se acelere presto y que venga, á él le es por estremo agradable; y por el contrario les es triste y aborrecible á sus enemigos: porque en descubrir ya Christo su luz y resplandor enteramente por el juicio en el mundo, está el re-

ma-

mate de todo su mundo usurpado y tiranizado, y el principio de su abatimiento y mal perpetuo.

Pues este aceleramiento de la honra de Dios es el que pide en esta letra la Esposa como perfecta ya en el amor suyo, y el que cada qual de nosotros si somos miembros de Christo, y si nos cabe parte de su divino Espíritu, debemos continuamente pedille, que le plegue, aunque sea á costa de asolar las provincias, y trocar los reynos, y poner á fuego y á sangre todo lo poblado, y de trastornar el mundo, poniendo sus mas antiguas y firmes leyes, y allanándo por el suelo los cerros y los montes, venir volando á deshacer las afrentas y baldones que cada dia recibe su honra, y volver por su honor á quien sola y propiamente se debe toda gloria por los siglos de los siglos. Amen.

# CARTA

## DEL R. P. M.

## FR. LUIS DE LEON.

*Nota: Esta respuesta ó mas bien memorial apologético, aunque á nuestro juicio defectuoso y truncado, nos ha parecido digno de la luz pública. Los sabios disimularán sus defectos, y conocerán el fin que nos mueve á añadirlo á una obra, que atraxo sobre su Autor la persecucion.*

# RESPUESTA

*QUE DESDE SU PRISION*

DÁ Á SUS ÉMULOS

EL R. P. M.

## *Fr. LUIS DE LEON,*

EN EL AÑO DE 1573.

EN SALAMANCA:
EN LA OFICINA DE FRANCISCO DE TOXAR.
AÑO DE M.DCC.XC.VIII.

# RESPUESTA

QUE DESDE SU PRISION

DÁ Á SUS EMULOS

EL R. P. M.

# FR. LUIS DE LEON,

EN EL AÑO DE 1573.

EN SALAMANCA:

EN LA OFICINA DE FRANCISCO DE TOXAR

AÑO DE M.DCC.XC.VIII.

# RESPUESTA

## QUE DESDE SU PRISION DÁ Á SUS ÉMULOS EL MAESTRO FR. LUIS DE LEON, AÑO DE 1573.

Donde haya alguna mayor dificultad, yo quisiera pasar en silencio por ella, porque no sé si hallaré palabras suficientes para declarar lo que siento: mas, pues la fuerza é injuria de mis enemigos me compele á ello, perdonárme han las orejas honestas y religiosas, si para mi debida y necesaria defensa se levantáre el vélo con que San Gerónimo quiso encubrir la vergüenza, que á su parecer, halló en este lugar; y así hablaré de las cosas que la naturaleza hizo para fin honesto, con palabras usadas, las quales si el uso vicioso las entorpece, el juicio limpio, y que trata solo del conocimiento de la verdad, las limpia; porque á los limpios y buenos,

que no pervirtiéron en nada el uso natural, todo lo natural les es limpio, y solo el vicio que es desórden de la naturaleza les ofende. Pues digo, que S. Gerónimo puso este rodeo de palabras: *praeter id quod intrinsecus latet*, en lugar de lo que en hebreo se dice con una sola, la qual es *Zama*; y yo tratándo de ello en este mi libro, digo que no sé porque causa quiso S. Gerónimo usar de aquel rodeo, y dar á entender que *Zama*, quiere decir, hermosura encubierta, habiendo él mismo en Isaías al capítulo 47 donde está la misma palabra, trasladado por ella torpeza y fealdad; y ansi, sin declararme mas, añado, que aquella palabra quiere tambien decir cabellos, á lo que propiamente llamamos en castellano en las mugeres copetes ó aladares; y yo viendo esta significacion que viene bien para el loor que allí el Esposo pretende dár á los ojos de la Esposa: decir que son hermosos entre sus cabellos, porque de ordinario algunos de ellos que se desórdenan del órden y asiento que el artificio del tocado y trenzado pone en los otros, caen sobre la frente, y meneados del ayre y del movimiento andan como jugando sobre los ojos; y ansi cubriendo á veces y descubriendo sus luces, les son causa que parezcan

mejor. Esto dixe allí, y no quise descubrir mas la llaga, porque no era para aquel lugar, ni para la persona á quien se escribió aquel libro; y lo que callé allí, diré aquí, donde hablo con solos los hombres buenos y doctos.

Y lo primero de todo digo, que de qualquier manera de las sobredichas que traslademos aquel lugar ora digamos: *hermosos son tus ojos, demas y allende de lo escondido*, en substancia es la misma sentencia; y por todas parece se consigue lo mismo que allí el Espíritu Santo pretende, que es loar la hermosura de los ojos de la Esposa; y si estas razones en algo se diferencian, toda la diferencia de ellas no importa un cabello; y siendo esto así, decir que por ello me aparto de la vulgata, es por acaso calumnia, pues no me aparto en cosa que importe; ni lo que allí digo yo, es propiamente deshechar el texto latino, sino declaralle y reducille á su significacion con una palabra, y como con mudar una sola letra.

Lo segundo digo, (y perdoneme el que lo leyere, que ni lo sé decir, ni se puede decir de otra manera) pues digo que San Gerónimo entendió que la palabra *Zama*, que habemos dicho, era el nombre propio con que en aquella lengua se nombran las

vergüenzas de la muger, como en castellano tiene su nombre, y en latin el suyo: y porque no se atrevió á trasladallo en latin por su vocablo, por no ofender los oidos, usó de rodeo y dixo, como vemos: *demas de lo que está allá escondido*; y siguió en ello á Simaco que entendió lo mismo, y se aprovechó tambien para trasladallo del mismo artificio de significar por muchas palabras encubiertas honestamente lo que he dicho; pero la suya propia era deshonesto, y así trasladó: *hermosos son tus ojos demas de lo que se calla.* Este parecer de San Gerónimo acerca de este lugar y palabra, yo confieso que ni me quadró quando escribia aquel libro, ni me satisface agora: y lo primero mostraré que San Gerónimo dice esto, y que yo no se lo levanto; y lo segundo diré las causas que tengo para estar poco contento de ello. Y quanto á lo primero sease él testigo de sí mismo, que en los Comentarios sobre Isaías en el capítulo 47 alegado, en el libro 13, dice así: *In eo ubi nos interpretati sumus: denuda turpitudinem tuam, pro quo 70 transtulerunt:::: revela operimentum:::: Aquila ipsum verbum haebraicum posuit... Zamathec. Simachus::: taciturnitatem tuam, quod taceri debeat prae verecundia. Quod quidem in cantico canticorum legimus: ubi spon-*

*sponsae pulcritudo describitur: ad extremum infert absque taciturnitate tua, nolentibus, qui interpretati sunt transferre nomen, quod in Sacra Scriptura sonaret turpitudinem.* Y un poco mas abaxo: *Disputant stoici multa re turpia prava hominum consuetudine, verbis honesta esse, ut parricidium, adulterium, homicidium, incestum et his similia. Rursus quae re honesta, nominibus videri turpia, ut liberos procreare; inflationem ventris crepitu digerere: alvum revelare stercore, vexicam urinae effusione laxare. Denique non posse nos ut dicimus à ruta rutilam, sic mentulam... à ... menta facere; ergo Zamathec quod Aquila posuit, ut diximus, verecunda mulieris appellantur. Cujus etimologia apud eos sonat: Sitiens tuus, ut inexpletam Babilonis indicet voluptatem.* De las quales palabras se colige claro de San Gerónimo lo uno, que entiende que esta palabra hebrea es el nombre propio en que en aquella lengua se llaman las partes deshonestas de la muger: lo otro, que confiesa que en los Cantares esta palabra la puso el Espíritu Santo en la misma significacion: lo tercero, que él y Simaco por servir al respeto que se debe á la Sagrada Escritura, no trasladáron con otra tal palabra latina ó griega, sino que uno dixo por rodeo: *demas de lo que se calla, ó demas del silencio;* y el otro: *demas de lo que está escondido.*

Res-

Resta ahora decir el porque siempre me desagradó este parecer, el qual creo yo que agradará á pocos buenos juicios; porque siendo como es este Cantar espiritual, y dictado por Dios para la salud y aprovechamiento de las almas, ¿cómo se sufre que en él se nombren partes tan vergonzosas, y con nombres tan descubiertos, ó por mejor decir tan deshonestos? Y si á San Gerónimo y á Simaco les parecia cosa indecente, y que no se pudiera sufrir ponello por su nombre en latin, ¿cómo pudiéron creer y persuadirse que en el hebreo le habia puesto por su nombre el Espíritu Santo? ¿Era ménos deshonesto, ó ménos peligroso, ó ménos indecente decirse en hebreo á los Hebreos, que en latin á los Latinos, ó en griego á los Griegos? ¿O quiso el Espíritu Santo que tuviese San Gerónimo mas respeto á las orejas de Roma, que tuvo él á los oidos de la gente hebrea, donde lo leían todos los Santos Siervos de Dios hebreos? Demas de esto, si esta muger de quien se habla en este Cantar, es la Iglesia, como lo es en la verdad, ¿quál será en la Iglesia el *Zama*? Si son los oidos, por los quales se concibe en las almas fieles la palabra de Dios, no era menester nombrallos por métaforas y rodeos tan asquerosos, pues tenian su

rem-

nombre limpio y gentil. Mas dirán por dicha que el hilo del decir, y el órden de lo que se iba platicando le forzó á Salomon á hacer memoria de aquella parte encubierta. Ninguna cosa va mas fuera de camino. Trataba Salomon de loar la hermosura de la Esposa y su gentileza, particularizándo sus facciones todas; y habiendo comenzado por la cabeza y llegando á los ojos, sin poderse mas sufrir, dexando tantas en medio que pueden ser sugeto de extremada belleza, como son frente, ojos, boca, naríz, labios, cuello, pechos y manos, hizo salto tan peligroso, y así tornándolo á repetir tres veces, como lo repite en los ojos, sienes y mexillas, que son lo que cubren los cabellos. ¡Cosa es aquella para repetirse como intercalar limpieza! Si en algun tiempo la conseqüencia de la razon obligaba á la memoria de este nombre, era quando en el capítulo 7, tornando á loar á la Esposa de bella, comienza Salomon desde los pies, y sube á las piernas, y de allí á los muslos, y llega al vientre, y hasta lo mas alto de la cabeza; y allí, como se vé, no la nombra. Pues, si diciendo de los muslos, trata luego Salomon del vientre y ombligo, y pasa callando por lo que la naturaleza tiene cubierto, ¿cómo es verosimil que lo nombra y predica quando

do anda ocupado en pintar la cara hermosa, y no pasa aun de los ojos? ¿Qué tienen que ver los ojos que resplandecen en la cara con la torpeza de las piernas? ¿O qué consonancia ó conseqüencia puede haber entre cosas tan apartadas y diferentes para que la mencion hecha de lo uno lleve á lo otro la lengua y la memoria? ¿Mayormente, que quien jamas vió que en cuentos de hermosura se hiciese cuenta de cosa semejante? ¿O cómo es posible que tenga parte de hermosura lo que la naturaleza por feo encubre en el mas secreto rincon de la casa? ¿O cómo se puede creer que el Espíritu Santo quiso hacer público y patente en su libro lo que con tanta diligencia escondió, y no quiso que se pareciese en el cuerpo? ¿Mas para qué digo del Espíritu Santo? No quiero que este libro sean palabras de Dios, ni digo que se tratan en el cosas del Cielo, ni ménos el que le escribió Salamon, Rey sabio y Profeta; sino sea una cancion solamente enamorada compuesta por un hombre cortesano: pregunto; ¿en qué ley de mediano aviso se sufre que un Galan diga cantando semejante requiebro á una Dama? ¿O qué poeta jamas, ni griego, ni latino en argumento de esta qualidad usa de vocablos tan descubiertos? Ovidio á quien los buenos juicios con-

condenan por lascivo demasiadamente, quando trata del otro que comedía consigo las hermosas figuras de la otra que iba huyendo, se alargó á decir: *et si quae latent, meliora putat.* Y esto sin que yo lo dispute, la misma razon nos dice, que lo que aun en el secreto de la cama se dice mal, nadie lo puede decir en público ni por escrito sin gran torpeza y desórden. Pero dirán, si la palabra hebrea lo significa ¿qué pudo hacer San Gerónimo, sino decir lo que era y vestillo de palabras honestas como lo hizo? A esto digo, que no sé si la palabra tiene tal significacion; mas quando la tuviese, tiene tambien otra muy diferente; porque significa los cabellos y aladares, como habemos dicho, y como enseñan los doctos en aquella lengua. Y así, teniendo esta palabra dos significaciones, y viniendo la una con el propósito que allí se trata tan á pelo, y la otra tan á pospelo, no creo yo que habrá ningun Censor, por injusto que sea, que condene mi parecer, ó no confiese que en cosas de tan poca importancia como esta, algunas palabrillas que San Gerónimo en su translacion puso, admiten mejoría; y esto quanto á este lugar.

En el capítulo 7 en aquellas palabras: *comae capitis tui sicut purpura Regis vincta canalibus;* los seten-

ta Intérpretes trasladan segun está apuntado en el hebreo: *Sicut purpura Rex ligatus in canalibus:* y la letra hebrea recibe la una y la otra manera de trasladar: y ansi yo declaro la una y la otra letra, aunque á la postre me allego mas á la de los setenta, la qual siguió y declaró toda la Iglesia antigua, porque al propósito que allí se trata conviene mejor: pero de qualquiera manera que sea, bien ven los hombres doctos que todo va á un mismo propósito, y que en substancia hace una misma sentencia, que es tratar encarecidamente los hermosos cabellos de la Esposa; porque decirnos: *Sicut purpura Regis vincta canalibus*, es decir, que son de la color de la púrpura quando está en los vasos donde se tiñe ó tiene, que es quando está mas fina y mas nueva; y los cabellos de este color son hermosísimos al juicio de las gentes de aquella tierra. Y si leemos: *Sicut purpura Rex ligatus in canalibus*, es decir, que tienen el color sobredicho, y que con su hermoso color tienen como preso al Esposo en la forma que yo declaro en aquella obrecilla mia; y así por ámbos caminos venimos solamente á decir, que los cabellos de la Esposa son hermosísimos.

Lo último que me achacan está en el capítulo 6

en

en aquellas palabras: *Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt*: donde dicen que digo, que San Gerónimo trasladó lo que á él le pareció, y no lo que halló en el hebreo: en lo que los que lo dicen muestran, que aun no entienden romance; porque las palabras formales que digo son éstas: *San Gerónimo y los setenta Intérpretes trasladan, que me hicieron volar;* y otros, *que me ensoberveciéron; y los unos y los otros trasladan, no lo que hallan en la palabra hebrea, sino lo que parece á cada uno que quiere decir:* „ En lo que no digo que traduciéron mal, sino que traduciéron la palabra hebrea así como suena en su lengua, y no conforme al propósito á que se aplicaba, lo que cada uno entendió; porque el sonido de la palabra es éste: *hiciéronme sobrepujar.* Así á unos pareció, como allí digo, que el *sobrepujar*, era *volar:* á otros que era *ensorbervecerse:* y á uno y otro dá ocasion la palabra original; y yo lo decláro todo y muestro que aun así en el sonido que suena, sin discurrir, ni filosofar mas, hace sentido conveniente, si destrocamos las palabras y entendemos, que es decir: *sobrepujaronme.* Y pues es claro y cierto, que si dice el Esposo, que la Esposa con su vista le ensobervece, esto es, le desvanece y saca de quicios, ó le sobrepuja y

hace fuerza, en todo ello, y por qualquiera manera de ello dice y declara lo mismo, que es el poder que tenian los ojos de la Esposa, para mirándole, hacerse señora de su corazon. No pueden decir que deshecho la vulgata, como dicen; sino que decláro con lo que está sencillo en el original la métaphora y figura de que usa la vulgata; ni ménos tienen justicia en llamarme en esto atrevido, siendo lo que hago obra de hombre estudioso y diligente: pero es imposible que nadie contente á todos, harto es contentar á la mayor parte. Y así concluyéndo esta razon, á VV. S. Suplico, consideren de tanto número de hombres doctos y religiosos, que por espacio de diez años que anduvo en público este mi libro, le han visto y leído, quantos mas son los que le aprueban; pues los que le condenan son dos ó tres solos, y valga y pueda mas en este juicio el sentido de tantos apasionados, que no el antojo de éstos, que demas de ser pocos, son, como VV. S. saben, enemigos mios; los quales si hasta aquí engañosamente en el ministerio de Tribunal tan Santo han vengado en mí sus pasiones, y quanto toca á lo particular de mi persona me han destruido, de aquí adelante es tiempo que hable la verdad, y sea oida de VV. S.; y ya que no puedo ser reparado, que á lo mé-

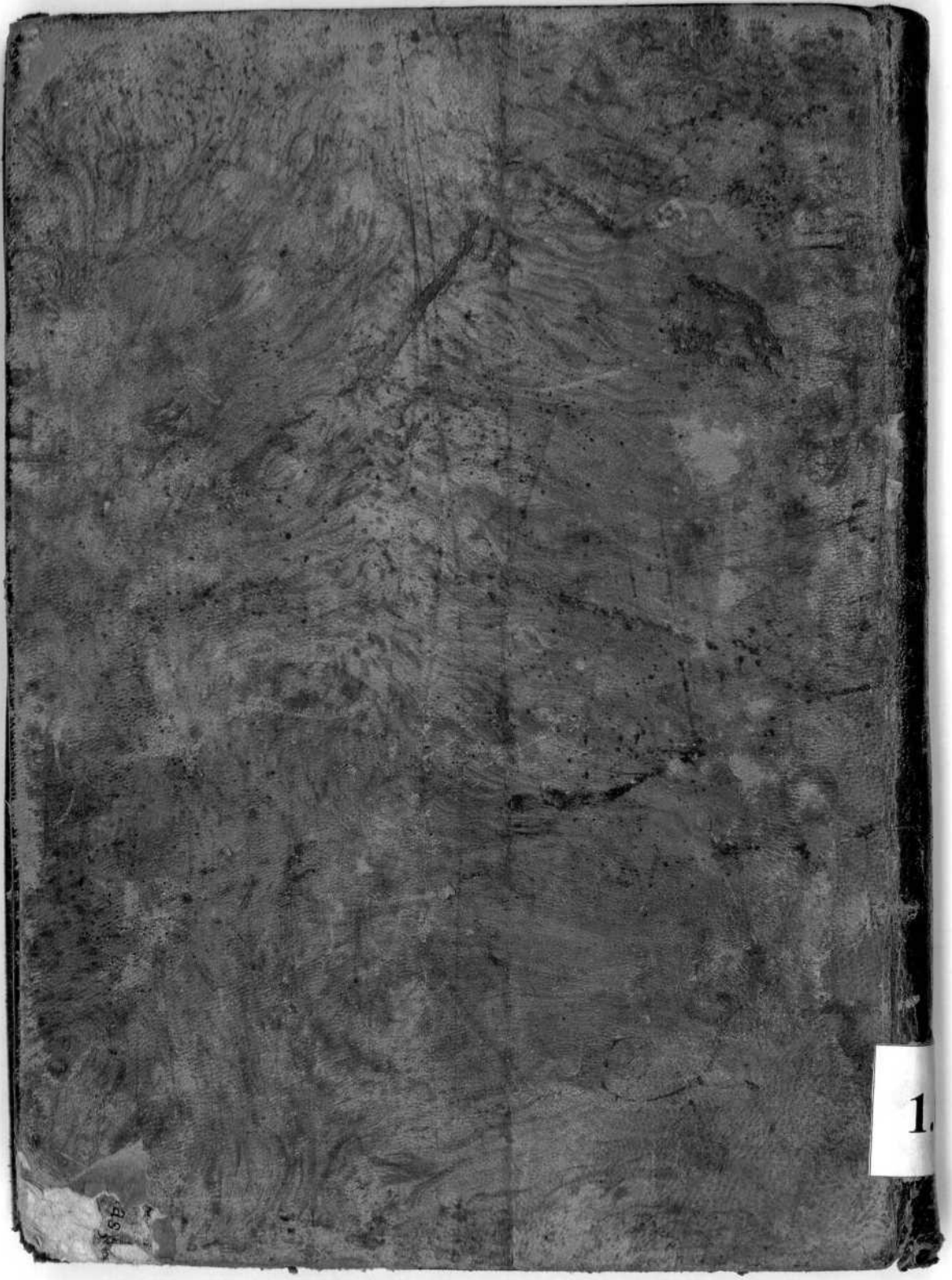
ménos ella lo sea, porque su daño es mal comun, y su reparo es honrar á Dios, que es Padre de la verdad, y merecedor único de todo lo que de veras es honra y gloria.

*Fr. Luis de Leon.*

# ERRATAS.

| *Página.* | *Línea.* | *Dice* | *Lee.* |
|---|---|---|---|
| En el Prólogo n. V. | lin. | 10. *precié*, | lee precie. |
| XII. | lin. | 18. *corra*, | corria. |
| 13. | 16. | *estas*..... | estás. |
| 16. | 12. | *unguestos*... | unguentos. |
| 25. | 1. | *cerbosque*.... | cervosque |
| Id. | 9. | *cerbos*..... | cervos. |
| 28. | 24. | *porpiedad*... | propriedad. |
| 47. | 44. | *sabor*..... | saber. |
| 72. | 20. | *baras*..... | basas. |
| 82. | 8. | *decir*..... | decirse. |
| 88. | 1. | *Albenerran*. | Alvenecio. |
| 91. | 22. | *diententes*... | dientes. |
| 146. | 28. | *los montes*... | los altos montes. |

ESTANTE 2.°
Tabla 8.ª
N.° 16



1.056